



MAPU OBRERO Y CAMPESINO

**BOLETIN  
INFORMATIVO  
EXTERIOR**

**Nº 2**

2/10/76

**MAPU OBRERO Y CAMPESINO**



**2**

**BOLETIN  
INFORMATIVO  
EXTERIOR**

**DIRECCION EXTERIOR**

**DIC. 75 - ENERO 76**

**CHILE**

# HACIA UNA REAL ALTERNATIVA DEMOCRATICA

por J. M. INSULZA

## SUMARIO

HACIA UNA REAL ALTERNATIVA DEMOCRATICA por JOSE MIGUEL INSULZA	3
CONTINUA CON EXITO CRECIENTE GIRA DEL SECRETARIO GENERAL DEL MAPU O-C	27
LA CRISIS ACTUAL DEL FACISMO y LA D.C. y PREI FRENTE A LA JUNTA Y EL PUEBLO. Artículos de Gazmuri.	38
SI, LA RESISTENCIA EXISTE por GABRIEL GARCIA MARQUEZ	48
LAS TAREAS DE LA SOLIDARIDAD	54
LLAMADO A LOS SOLDADOS DE CHILE	61
SALUDO AL PARTIDO COMUNISTA DE CHILE	63
"EL PUEBLO ES VIDA..." Luis Alberto Cervalán ha muerto...	67
IGLESIA Y FACISMO: LECCIONES DE LA HISTORIA por J.A. VIERA GALLO	71
PRESION DEL FACISMO DISUELVE COMITE PARA LA PAZ LA CARTA DE PINOCHET	85
LA RESPUESTA DEL CARDENAL	87
LA OBRA NO HA TERMINADO	90
GRAN ACTO DE MASAS LLENO EL CAUPOLICAN	92
"UMBRAL"	95
LA CONFLUENCIA MAYOR DE NUESTRA HISTORIA Gazmuri, Volodia y Leighton: Mesa redonda.	97

( Opiniones en torno al Documento de E. Frei )\*

Son muchos los que piensan, en Chile y en el exterior, que 1976 será el último año de la criminal tiranía de Augusto Pinochet y sus cómplices. Sin pretender unirnos alegremente a las profecías, no cabe duda que son numerosos los elementos de juicio que ayudan a formarse tal convicción. Por una parte, la política económica de la dictadura ya ha tocado fondo hace tiempo. Su colapso evidente arrastra tras de sí no solo a las capas asalariadas, primeras y principales víctimas de la crisis, sino también a los sectores de la pequeña y mediana industria y comercio, e incluso a amplios sectores de la burguesía nacional. Solo las empresas monopólicas resisten el azote de la depresión, además del capital especulativo, que hace su agosto en un período

\* El ex-Presidente de la República, Eduardo Frei, escribió a fines del año pasado ( 1975 ) un documento titulado " El mandato de la historia y las exigencias - del porvenir ". El escrito circuló privadamente hasta que la Dirección de Comunicación Social de la dictadura autorizó que la Editorial del Pacífico imprimiera 1.000 ejemplares, cuya distribución estuviere a cargo del autor. La autorización se produjo en Enero de este año, luego de profundas divergencias respecto de su conveniencia, reveladoras de las contradicciones que se agitan en el seno de la junta facista.

de crisis e incertidumbre.

El intento de institucionalizar en forma definitiva el facismo, hace crecer aún más la oposición a la Junta, incluso en el seno de la burguesía y la clase política tradicional. La dictación de las primeras Actas Institucionales, tomadas del modelo franquista, es un duro golpe para quienes aún soñaban con la transitoriedad del régimen. Más aún, la creación de un Consejo de Estado muchas veces anunciado, y que en definitiva no inviste ningún poder, es una muestra más de que la participación que el facismo pretende dar a ciertos políticos es simplemente decorativa. No es extraño pues que el aplauso desvergonzado de González Videla haya contrastado con el silencio de Alessandri y la negativa de Frei. El modelo institucional de la Junta la antagoniza abiertamente con quienes creyeron posible una transición rápida y "legal" del poder militar al civil, olvidando las características que tuvo el proceso inverso.

La Junta replica a la oposición con su principal arma : la represión, que teniendo aún como principal blanco a la izquierda dejó hace mucho tiempo de tener carácter exclusivo y se extiende de manera masiva a otros sectores de la población. La acción violenta emprendida en contra del Comité Pro-Paz en Chile, culminada con la detención y tortura de numerosos sacerdotes y laicos, abre aún más la brecha entre la Iglesia y la dictadura. El hecho de que la misma Iglesia después de acceder a la disolución del Comité haya creado una Vicaría para la defensa de los detenidos y la ayuda a los desocupados, demuestra que no está dispuesta a dejarse acallar en el cumplimiento de su misión. Cada día son más voces las que reclaman la disolución de la DINA, el fin de la represión, la libertad de los presos políticos, en forma cada vez más pública. La dictadura no puede responder como quisiera: hacerlo sería desatar un nuevo setiembre de 1973. En la práctica, el incremento de la represión, el recrudecimiento de las detenciones, la brutalidad creciente de los esbi-

rros, dan cada vez más la medida de la impotencia de Pinochet para manejar la situación.

El aislamiento internacional completa el cuadro de la crisis. Incluso el Gobierno de los Estados Unidos comienza a moverse discretamente (aunque sin cesar su abundante ayuda a los fascistas) en busca de una salida menos incómoda. La incertidumbre de la posición internacional e interna de la Junta repercute en la inversión extranjera, que a pesar de contar con enormes facilidades no se hace presente en magnitudes siquiera cercanas a las esperadas. El capitalismo y el imperialismo no creen ya que el fascismo sea una buena inversión, a pesar de su disposición a poner el país en venta.

En todo este cuadro no es extraño que con el comienzo de 1976 hayan aparecido signos ya claros e innegables de disenso en las Fuerzas Armadas. Ni siquiera la Junta intentó desmentir en un primer momento sus problemas internos, saliendo después del paso con un acto militar de características grotescas. Porque es un hecho que la autoridad de Pinochet es cada vez más cuestionada ; dicho cuestionamiento no se limita ya a la viabilidad de la política económica. Pone en duda la vigencia del régimen mismo y propone alternativas de salida. Que estas salidas aún no pueden contrarrestar la fuerza de Pinochet lo demuestra la triste caída de Arellano Stark, como lo demostró hace un año la desaparición de Oscar Bonilla. Pero de un año a esta parte las discrepancias se han agudizado y la sensación de fracaso se ha extendido.

#### 1.- Recambio y Alternativa.

Dentro del contexto descrito cabe evaluar la aparición de las primeras posiciones coherentes que en el campo de la burguesía comienzan a aparecer para proponer alternativas globales a la dictadura militar. Al comienzo sólo la izquierda y los sectores más consecuentemente democráticos del PDC hicieron conocida su actitud

de total oposición. Los políticos del centro y la derecha tradicional buscaron en cambio un entendimiento con la dictadura, con la esperanza de que esta les entregara el poder, después de una breve transición. La voluntad manifiesta de los fascistas de perpetuarse, unida a la profundidad de la crisis y a su percepción de la fuerza que día a día adquiere el movimiento de resistencia, los hace primero desvincularse crecientemente de ella y hoy los lleva a reaccionar ante ella con proposiciones mucho más avanzadas que lo que ellos mismos pensaron apenas un año atrás.

La palabra 'recambio' ha pasado a formar parte del vocabulario político chileno. Con ella se quiso identificar una posibilidad que se barajó a comienzos de 1975 por parte de algunos sectores de la burguesía y el imperialismo, que consistía en un simple cambio de nombres en la cúpula gobernante que permitiera, junto a otras medidas secundarias, mejorar la imagen del fascismo chileno dentro y fuera del país y superar así su situación de aislamiento.

Hoy el término recambio se usa por algunos para identificar la gama mucho más amplia de alternativas que se baraja en todo lo que genéricamente se llama "el campo de la burguesía". De partida digamos que el término nos parece mal empleado y el concepto que entrega es confuso. Por mucho que algunos simplificadores principistas de la política pretendan demostrar lógicamente que da lo mismo la mantención del régimen actual, que una apertura a otros sectores, o que una llamada a elecciones generales, o un retorno a la democracia representativa, o un Gobierno de transición cívico-militar, no cabe duda que cada una de estas fórmulas representa una realidad y una posibilidad política distinta. Es cierto que ninguna de ellas se puede identificar con lo que entendemos como una alternativa democrática real. También es verdad que todas ellas se barajan en lo que fue la oposición al Gobierno Popular. Pero no son lo mismo, y tratarlas como si lo fueran no sólo es una fa-

lacia en los hechos, sino incluso una negación de lo que la clase obrera y el pueblo han logrado en estos dos años y meses. En efecto, todos estos grupos estuvieron alguna vez, por acción u omisión, en favor del golpe. Que hoy algunos vuelvan al concepto de democracia, plena o restringida, que se planteen como problema la participación de la izquierda en la vida política, es una demostración de nuestra fuerza y vigencia. Muchos se dan cuenta de lo que dijimos el primer día: la clase obrera, el movimiento de masas, la izquierda, son indestructibles. Hemos resistido a la represión y al asesinato masivo y somos un factor de la política chilena que es necesario considerar, para buscar una salida o para combatirnos; pero no ya para despreocuparse de nosotros, como pretendieron después del golpe algunos que sacaban alegremente las cuentas de como llenarían el vacío de supuestamente dejábamos.

Como factor participante en la política chilena, en la lucha diaria contra la dictadura fascista, la Unidad Popular no puede dejar de pronunciarse frente a cada una de las alternativas que hoy se plantean como salida a la crisis en que el fascismo ha sumido a Chile. Más aún cuando es política de la Unidad Popular el trabajar hacia el entendimiento con otras fuerzas diversas de las nuestras, en la perspectiva de un amplio Frente Antifascista que derroque a la dictadura y cree en Chile una nueva democracia. Algunas de estas fuerzas, como la Democracia Cristiana, están en todo o en parte detrás de algunas de las alternativas que se formulan. Evitar pronunciarse sobre ellas por la vía del epíteto o la simplificación es una negación de nuestra propia política además de una confirmación para aquellos que esperanzadamente repiten como letanía que "la izquierda no ha aprendido nada". Con la sola limitación de exigir una condena clara a la Junta fascista, debemos ir al diálogo y la discusión con todos, evitando encajonarnos en una posición de aislamiento que ya una vez demostró ser fatal.

## 2.- Las Posiciones de Frei.

Ese es el peligro que hoy se corre ante la toma de posición reciente de Eduardo Frei, en un documento titulado ' El Mandato de la Historia y las exigencias del Porvenir '. Complementado con la declaración-saludo de fin de año de Patricio Aylwin, el documento es una toma de posición clara frente a la dictadura y una proposición de alternativa. Responder a él con altura es un deber. Los partidos de la Unidad Popular no pueden dejarse arrastrar a la trampa de tapar a Frei de frases vagas de condena general. Todos tenemos frente a él numerosas y justificadas pretensiones. Pero lo que el país espera hoy no es un juicio moral, sino un juicio político sobre sus posiciones y una respuesta concreta a ellas.

El documento de Frei persigue varios objetivos, entre los que vale la pena anotar los siguientes :

a.- Es una defensa de su actuación política en los últimos años, tanto durante su Gobierno, como en la fase de entrega del mando a Allende, como durante el Gobierno de la Unidad Popular.

b.- Es un recuento, en una perspectiva muy personal, de lo que significa la tradición democrática de Chile, de la cual él, su Partido y su Gobierno serían herederos.

c.- Es un duro enjuiciamiento de la política del actual Gobierno y de la concepción política que hoy impera en Chile.

d.- Es una propuesta para retornar al sistema democrático, cuyas características se formulan en términos generales.

Hay mucho más en el documento de Frei que los cuatro puntos enumerados. La brevedad del presente artículo nos permite referirnos sólo a ellos, que creemos los fundamentales. Antes es imprescindible hacer, sin embargo, algunas consideraciones generales.

En primer lugar, evaluamos la aparición del documento en sí como un hecho positivo. En primer lugar porque cualquier toma de posición contraria a la dictadura y favorable a

la democracia es positiva en principio. En segundo lugar porque una actitud tan franca de parte de Frei demuestra hasta que punto ha llegado el aislamiento político de la dictadura. Finalmente, porque es indicativo de un movimiento general de la DC hacia la oposición total a la dictadura que Frei no ha dejado de percibir. Su documento representa pues más que su sola persona ; es la voz del sector más reactivo a un entendimiento con las demás fuerzas democráticas, que ha debido recoger sin embargo la voz de sus bases. Representa pues a toda una corriente de opinión que no puede ser dejada fuera del diálogo a menos que se obstine por sí sola a marginarse.

No obstante, al margen de una primera impresión general positiva, resaltan en el documento Frei una serie de omisiones que es necesario discutir. En primer término, no hay ninguna opinión, por suave que sea, acerca del rol de los militares chilenos en el desencadenamiento de la crisis. Simplemente se hace una vez más una alabanza a su tradición y se previene que someter a la Fuerzas Armadas "por un largo período al acelerado desgaste que significa el manejo de una crisis profunda; vincular su prestigio y su nombre a determinadas fórmulas económicas; asociarlas a políticas contingentes o asumirlas ellas directamente, es fatal para su unidad y prestigio y peligroso para el país." (pg. 58-59) (1) Hay después un llamado, basado en "una experiencia mundial " a restituir al país a una forma de convivencia democrática superior. Pero no existe en parte alguna la censura, ni siquiera el recuerdo, de lo que los militares han hecho en estos dos años. Leyendo a Frei, da la impresión de que en Chile hay una dictadura, pero no una dictadura militar, en que el Jefe es nada menos que el Comandante en Jefe del Ejército, y sus pares en las demás ramas sus colaboradores más inmediatos. Frei es clarísimo para atacar a la derecha fascista a quien responsabiliza de todo lo que ocurre, sin siquiera mencionar el hecho de que el agente principal de esa derecha son hoy los militares que dirigen el Gobierno de Chile.

(1) Todas las citas son tomadas del ejemplar mecanografiado que circuló en Chile en Diciembre.

La segunda gran omisión de Frei está en su análisis internacional. Frei hace una larga crítica al Gobierno por su política exterior, por su falta de comprensión para corregir las causas de su aislamiento; previsiblemente hace en este aspecto gala de su mayor anticomunismo. Pero en todas sus alusiones a la política exterior, omite una mención básica: la del rol que el imperialismo jugó en la caída del Gobierno Popular. Frei se defiende de los cargos de haber recibido ayuda norteamericana para su elección; demuestra como supo resistir la presión para entregar el Gobierno a Allende; pero evita examinar lo que ha sido la intervención extranjera en Chile en los últimos años. El trabajo sucio de la CIA y las multinacionales en la política de desestabilización es admitida hoy por el propio Gobierno de los Estados Unidos. Para Frei al parecer nunca ocurrió.

Por último, hay una tercera omisión incomprensible. En Chile se vive hoy una situación de represión que hace apenas tres años nadie hubiera imaginado. El propio Frei lo señala: "El país piensa que el respeto a los derechos humanos que va más allá de toda diferencia de posiciones o ideas, es esencial; que su desconocimiento, en vez de reforzar la autoridad a la larga la debilita; que la tortura jamás puede ser permitida; que el país no puede vivir permanentemente bajo un régimen de excepción; que el imperio del derecho no impide que haya orden y disciplina en una sociedad; que el controlar la violencia no significa métodos que a su vez violenten a millones de personas. La seguridad así conseguida paga un precio excesivo y no resuelve en definitiva los problemas, sino que los acumula, aumentando las tensiones y los odios... Los inspiradores y ejecutores de esta política saben que así piensa la gran mayoría de los chilenos, y como no pueden dar argumentos en contra de posiciones tan lógicas que abrirían un camino a este país, tratan de acallar a los que piensan de manera diferente." (pg. 21).

Frei describe bien la represión, culpa de ella a los fascistas, y como ya dijimos se olvida de los militares. Pero

olvida también mencionar un hecho particular: todos los crímenes que señala se producen en un país donde no ha sido necesario al fascismo liquidar totalmente las instituciones de la burguesía. Salvo el Parlamento (disuelto con el beneplácito de los Presidentes de ambas Cámaras, como Frei no puede sino recordar) el resto de las instituciones se han mantenido. Y el régimen de excepción judicial a que Frei alude es aceptado por la Corte Suprema, así como el Contralor (el mismo que había antes) toma razón impertérrito de decretos que deregán la propia Constitución. El rol de la burocracia del Estado, de las instituciones burguesas en la instauración del fascismo es un hecho de la mayor importancia para juzgar los requisitos y las posibilidades de un real proceso de democratización. Y sin embargo para Frei estos son también hechos inexistentes.

En el contexto general positivo del documento resaltan pues estas tres omisiones. No es nuestro propósito buscar aquí segundas intenciones; pero la verdad es que las interpretaciones para esto pueden ser muy diversas. La argumentación más benévola (que no deja de ser razonable) sería recordar la situación de represión que vive Chile y concluir que no se puede pretender que además de escribir un documento así de crítico, Frei cargue contra los militares, el aparato burocrático estatal, y los Estados Unidos. A esto habría que agregar que Frei siempre ha estado en una posición anticomunista y occidentalista, y por consiguiente no es su costumbre atacar a los Estados Unidos.

Caben, no obstante, otras interpretaciones menos ingenuas y más inquietantes. Así, puede también decirse que en la estrategia Frei es indispensable el acuerdo militar y la bendición americana para restaurar un régimen democrático con elementos similares a los existentes antes de Septiembre de 1973. Frei querría, según esta posible interpretación, garantizar a los culpables la impunidad, a los cómplices la inamovilidad, a los instigadores la estabilidad

de sus intereses.

Dejaremos hasta aquí por ahora esta inquietud, que retomaremos al final cuando examinemos las propuestas concretas de Frei.

### 3.- La Defensa de Frei.

Frei defiende en primer término su actuación como gobernante. Cifras y datos en manos busca demostrar que fue un Gobierno que trajo consigo bienestar, progreso y justicia social, acoplado a necesarias reformas de estructuras (reforma agraria, nacionalización pactada del cobre, organización popular, etc) sin las cuales se habrían producido "trastornos sociales incontrolables". Su Gobierno es, según, Frei, la mejor demostración de que el progreso y el cambio son posibles por la vía democrática. En esto no pretende ser el único, como veremos más adelante, sino el continuador de una tradición republicana más que centenaria.

En cuanto a los ataques de la derecha, que lo acusan de haber abierto con sus reformas el camino al comunismo, Frei los desdeña como provenientes de los mismos que siempre se han opuesto en Chile al cambio: " el resorte de fondo consiste en afirmar que la Democracia Cristiana preparó el camino al comunismo por el hecho de haber iniciado y realizado en Chile profundas transformaciones de orden social, económico, político y educacional. En el fondo está latente en estas personas la vieja tesis de algunos señores del siglo pasado y parte del presente, que sostuvieron que enseñar a leer al 'roto' era un grave error porque enlerra el riesgo de su insubordinación. ... (pg.11)

Por el contrario, dice Frei, el significado de su Gobierno fue llevar adelante cambios que no podían esperar. El camino para detener al comunismo no es cerrar el paso a toda reforma. Los ejemplos : Rusia zarista, Cuba de Batista, Portugal bajo Salazar y Gaetano. En cambio el gobierno DC fue efectivo en hacer retroceder a la izquierda : " Otro

hecho fundamental que ocultan es que las fuerzas marxistas del país habían ido creciendo de elección en elección, culminando en el año 1964, al término de la administración del Sr. Alessandri, cuando obtuvieron, sin el apoyo del radicalismo, la más alta proporción de votos conocida hasta entonces en elección alguna, 39,1%. Por primera vez el año 1970, después de seis años de Gobierno DC, y a pesar de la adhesión oficial del Partido Radical -factor muy importante - vieron disminuída su proporción en el electorado al 36,7%, hecho significativo que nunca se han detenido a analizar". Claro que Frei olvida las diferencias sustanciales entre su programa de Gobierno y el de Tomic, que demuestran que la voluntad de cambio profundo en el país era mucho mayor que el porcentaje de la UP.

Cuando explica porqué entregó el mando a Allende, Frei enrostra a la derecha su inconsecuencia al exigir antes de la elección que se respetara la mayoría relativa y después lo contrario. Recuerda que fue "la Democracia Cristiana la que propuso oportunamente una reforma constitucional para que hubiera una segunda vuelta en la elección presidencial " y la derecha quien se opuso (pg. 13) En la alternativa concreta, Frei hizo lo que muchos Presidentes de Chile hicieron antes que el : respetar la voluntad popular.

En este punto y el anterior, la defensa de Frei es convincente. A pesar de que rechaza con fuerza el "alternativismo", en el fondo busca presentarse como única alternativa democrática. Para su objetivo, magnificar los ataques de "extrema derecha y extrema izquierda" es muy útil. Desde luego, después de los años agitados del Gobierno Popular y en medio de la brutal represión fascista, no faltan quienes añoran los años de Frei, como una época de tranquilidad perdida. Es un hecho que por correcto y adecuado que fuera el programa de la Unidad Popular en lo que respecta al trato a la pequeña y mediana burguesía, y por muchos beneficios objetivos que estas capas recibieran, especialmente en el primer año de Gobierno, el saldo en nuestro favor

fue negativo; la mayoría ( o al menos los grupos más activos) de estos sectores terminaron en contra nuestra. Para esos sectores, hoy hastiados del fascismo, la DC se puede presentar como una salida. Y Frei quiere recordarles eso; quiere sugerirles que existe una fórmula para la paz y la tranquilidad al alcance de la mano.

La defensa de Frei se torna débil, más bien inexistente, cuando pasa a lo que el llama "el revés de la trama", es decir a los ataques que desde la izquierda se le dirigen por su responsabilidad en el derrocamiento del Gobierno de la Unidad Popular. Apenas se defiende de las acusaciones de recibir dinero de la CIA para su elección. Del resto nada, sólo frases generales : " la Democracia Cristiana agotó sus esfuerzos para salvar la democracia" (pg. 35); "Si bien fui un tenaz opositor al Gobierno de Salvador Allende, siempre lo hice dentro de la democracia y el respeto a la ley. No hay un sólo acto que pueda desmentir esta categórica y definitiva afirmación" ( pg. 16).

Por el contrario, hay muchos hechos que sugieren que Frei tuvo conocimiento anticipado al menos del golpe; hay evidencias públicas de que no se opuso a él. Por el contrario, no sólo justificó el golpe fascista, sino que, siendo Presidente del Senado, lejos de hacer prevalecer sus prerrogativas constitucionales, aceptó sumisamente la disolución del Congreso, desde donde tanto había clamado por la "democracia amenazada".

Lo que asombra es que sobre este tema no haya el menor asomo de autocritica. Por último, si alguien no quiere discutir la afirmación de Frei de que "luchaba por la libertad y la democracia", puede al menos ponerle una condición mínima : que reconozca que fue engañado y derrotado. Porque lo que hubo en los meses previos a Septiembre de 1973 fue la manipulación consciente de la gran burguesía y el imperialismo para llevar al país al fascismo, en alianza con un grupo de militares que, según su propia confesión, llevaba varios meses conspirando. Así pues, el 11 de Sep-

tiembre no es sólo una derrota para la Unidad Popular. Es una derrota para todos los partidarios de la democracia, sean o no opositores a Allende, que ven desaparecer de Chile toda libertad y todo derecho. Si alguien no vio entonces su error, ya debería haberlo hecho a estas alturas. Y la ausencia de toda autocritica arroja justificadas dudas sobre la sinceridad democrática de Frei.

#### 4.- El Mandato de la Historia.

Para Frei, "la historia de Chile es la historia de la democracia chilena, respetada y elogiada universalmente". Es una historia con signo positivo, una historia de progreso en la democracia. Para Frei la democracia chilena nunca ha sido decadente y no se le puede juzgar por la crisis de los últimos años, que corresponde por lo demás a una crisis mundial de la democracia. " Si alguien les escucha (se refiere a la derecha) parecería que este país sólo progresó hace siglo y medio en tiempos de Portales, a quien desfilaron para apropiarse de su imagen, y que después, el período entre su muerte y el 11 de Septiembre de 1973, ha sido una etapa en que poco o nada se ha hecho, o todo ha sido obra de políticos corrompidos" ( pg. 17-18). Por el contrario, Chile ha conocido el progreso a través de la democracia, en el plano político y económico, y también en el cultural e ideológico.

Todo este desarrollo democrático se da siempre evitando caer en extremos, que liquidan toda democracia. Por ello, a los ojos de Frei, él, su Gobierno y su Partido son los reales herederos de la historia de Chile : " ¿cómo explicar el berrín del alma de un pueblo el hecho de que existió un Gobierno, y otros antes que este en la hermosa Historia de Chile, en que hubo progreso y libertad, hubo desarrollo económico y justicia, y por tanto la evidencia de que existe la posibilidad de avanzar sin caer en ninguno de los extremos, ni en el fascismo ni en el comunismo." (pg. 4) Entre estos Gobiernos progresistas cuya herencia recoge,

Frei cita a Balmaceda, Alessandri, Aguirre Cerda, Ibañez y otros.

Se produce aquí un curioso encuentro entre Junta militar y Frei: los primeros atacan al segundo como culpable de la primera parte de un caos que comenzó en 1964 y culminó en 1973. Frei se defiende hablando de una interrupción de la historia democrática a partir de 1970. Unos y otros se visten con lo mejor de la historia de Chile, y tratan de mostrar al contrario, y a la Unidad Popular, como aberrantes productos de la crisis de los últimos años. Unos se toman de Portales para mostrar a Chile como un país de tradición autoritaria; otros hacen abstracción de las convulsiones habidas en estos ciento sesenta años, para presentar nuestra historia democrática como un remanso sin accidentes. En su saludo de fin de año, Aylwin pinta así las cosas: "Desde que Chile nació a la vida independiente, afirmó su decisión de gobernarse por sí mismo, es decir que las metas y caminos del quehacer nacional no le sean impuestas por nadie - desde fuera ni desde dentro - sino que sean fruto del acuerdo colectivo." Es esta historia la que el "intento totalitario" de 1970-1973 quiso interrumpir, y la que hoy es cuestionada por el fascismo.

Nosotros pensamos, en cambio, que la historia de Chile, como la de toda América Latina, está llena de intentos, fracasados algunos, exitosos otros, de interferir con esa "decisión de gobernarse por sí mismo", es decir, con la vocación democrática de su pueblo. La relativa estabilidad de que ha gozado el régimen democrático (factor positivo que reconocemos), no puede hacer olvidar ni excluir arbitrariamente de la historia de Chile la insurrección oligárquica contra Balmaceda, el derrocamiento de Alessandri por los militares, la participación de capitalistas extranjeros en la génesis (y en los beneficios) de la guerra del Pacífico. Y para que hablar de historia reciente: ciertamente la Ley de Defensa de la Democracia no marca una etapa demasiado democrática de la vida nacional, ni las actividades de la CIA en Chile son demostración de

una generalizada voluntad de independencia entre los políticos tradicionales chilenos. En cuanto a las Fuerzas Armadas y su tradición, paralela a la de Chile, efectivamente lo es: por eso han habido intentos de golpe militar en contra de no menos de seis Presidentes en este siglo. Por eso cuando González Videla desató la represión contra el movimiento popular y cuando Ibañez estableció la dictadura, contó con su 'valioso' aporte. El autoritarismo de derecha ha sido un peligro latente (y a veces una realidad) en toda la historia de Chile; los atentados contra la democracia han sido lo bastante importantes como para al menos tomarlos en cuenta; la intervención extranjera es, hoy más que nunca, un factor que nadie puede pasar por alto.

Y sin embargo, compartimos las opiniones generales que hablan de una tradición democrática chilena. A ella han colaborado muchos Presidentes y políticos del pasado. Pero no puede decirse que haya sido forjada solo o principalmente por ellos. Por el contrario, si existe tradición democrática, ella pertenece al pueblo y sus organizaciones que han luchado consecuentemente por la democracia a lo largo de toda la historia de Chile. De esta lucha no es posible prescindir cuando se recuerdan los logros del proceso democrático chileno. ¿Como olvidar que tras las leyes sociales del año veinte no está sólo la voluntad de los políticos, sino sobre todo la sangre obrera derramada para conseguir las? ¿Como recordar lo que ha sido la Corfo en el desarrollo nacional, sin mencionar que fue creada durante un Gobierno de Frente Popular? ¿Acaso la organización de los trabajadores, su Central Única, son ajenos a las conquistas democráticas sindicales ocurridas en los últimos veinte años? Sin los Partidos populares, al menos sin alguno de ellos, ninguno de los Gobiernos que Frei recuerda habría sido posible. Sin la lucha de estos Partidos y de las organizaciones de la clase obrera y el pueblo, no habría habido ni Reforma Agraria, ni nacionalización del Cobre, ni Reforma Educacional, ni leyes sociales, ni construcción masiva de viviendas, ni

sufragio universal; para que seguir, si no hay un sólo elemento de progreso en la historia democrática de Chile que no sea fruto de esa lucha. Incluso el propio Frei no puede menos que reconocerlo al preguntarse para justificar las reformas que su Gobierno enfrentó: "¿Puede acaso pensarse que si se hubiera frenado la marcha del pueblo, de los trabajadores, de la clase media, de la juventud, el país tenía una salida?"

La historia de Chile es, pues, una historia de lucha por la democracia, el progreso y la igualdad. Nadie puede negar el rol de muchos demócratas, no marxistas ni izquierdistas, en esa lucha. Pero del mismo modo nadie puede, sin tergiversar nuestra historia, omitir el rol fundamental que la clase obrera, a través de sus organizaciones ha desempeñado, ni echar por la borda el aporte de los partidos populares en la conquista de los derechos democráticos de todo el pueblo.

Reivindicamos, pues, para el movimiento Popular, para la Unidad Popular, el derecho a sentirse también heredero orgulloso de esa "tradición democrática", que nunca ha traicionado, y en cuyo logro ha sido la más consecuente. Ese es precisamente el mejor título para formular y participar en una real alternativa democrática para Chile. Por eso, cuando Frei ( en un párrafo sobre 'el comunismo') dice que "la democracia no puede ser un medio táctico para conquistar el poder " (pg. 56), nadie en la izquierda puede darse por aludido. La democracia real y plena, ha sido siempre un objetivo para nosotros, un objetivo posible y valioso, que hemos buscado alcanzar a lo largo de toda la Historia de Chile.

Explicitar esto no es un mero capricho. Porque lo que Frei quiere demostrar a partir de su visión de la historia de Chile, es la existencia de una gran corriente democrática que se mueve en Chile entre dos alternativas extremas, ambas totalitarias. De su rechazo al 'encuadramiento' del país en un ' esquema obsoleto' de izquierdas y derechas', Frei sacará luego su propia alternativa. Para ello necesi-

ta demostrar que la izquierda no está por la democracia. Pero su interpretación choca con la verdad histórica; y no puede esgrimir ni un sólo ejemplo para probar que la clase obrera y sus partidos han faltado a su tarea. Incluso cuando pretende denigrar al Gobierno de Allende, para mostrarlo como un ejemplo de totalitarismo, sus palabras lo traicionan: " la oposición ejercida en ese período es la misma que se habría hecho en cualquier Parlamento del mundo libre". (pg. 1) Y nosotros agregamos que en ninguna parte del mundo, ni siquiera en el "mundo libre" de Frei habría existido la tolerancia para aceptar el tipo de oposición que el Gobierno Popular enfrentó.

La real alternativa para Chile es hoy fascismo o democracia. Y en el campo de la democracia al cual queremos que se integre también el conjunto de la Democracia Cristiana, está la Unidad Popular; y no como oportunista llegada a última hora, por "razones tácticas", sino como heredera legítima de la mejor tradición democrática del pueblo de Chile.

##### 5.- La Crítica al Modelo Fascista.

Más que detallar la extensa crítica que Frei hace del modelo económico o de otros aspectos de la política de la dictadura, interesa examinar aquí la visión general que entrega acerca del proyecto político que el fascismo pretende llevar a cabo en Chile. En este punto Frei no deja lugar a equívocos : bajo la concepción nacionalista hoy imperante se esconde una "ideología totalitaria y antihumana, un "nacionalismo totalitario de derecha", caracterizado por "su desprecio absoluto a la democracia; por su odio a las organizaciones políticas; por la exaltación de un Ejecutivo dictatorial al que se le asigna en monopolio la interpretación y administración de los supremos intereses de la Patria; por la utilización de este concepto como fundamento de la exclusión social y política de todos los que disienten". Y continúa: " En su práctica concreta el totalitarismo de derecha ha generado experiencias políti-

cas caracterizadas por la existencia de enormes y costosos aparatos represivos; la entrega de la economía a pequeños grupos de grandes monopolios; el dominio de las mentes a través del manejo de la propaganda, la cultura y los medios de comunicación de masas; y la destrucción o aniquilamiento del movimiento obrero." (pg.54)

En este y otros párrafos Frei no deja dudas acerca de la enorme distancia, al parecer hoy inconciliable, que lo separa de la dictadura. Como constatación de lo que ha ocurrido en el seno de la burguesía chilena en estos dos años y medio, su posición tiene una proyección más importante de lo puramente personal. No basta con explicarla diciendo que se trata de una contradicción simplemente secundaria en el seno de la burguesía o atribuyéndola a un puro resentimiento personal. Por el contrario, el hecho de que importantes sectores de burguesía que Frei representa en su crítica al modelo fascista, hayan alcanzado este grado de aversión a la situación vigente, debe ser tomado en cuenta por el movimiento popular para evaluar el grado de avance del movimiento de resistencia y la validez de su estrategia.

El fascismo no es simplemente la dictadura burguesa. Es la respuesta extrema de los sectores más retardatarios de la alta burguesía monopólica, del gran capital financiero, de los círculos terratenientes, del imperialismo, a una situación objetiva de avance del movimiento de masas. Puestos en la disyuntiva de perder sus privilegios o eliminar toda posibilidad de conciliación, eligen esta segunda posibilidad. El Estado burgués deja de ser, por lo tanto, un instrumento de represión y conciliación, para adquirir un carácter puramente represivo. En estas circunstancias, no cabe ya acomodo ni solución intermedia. Para el fascismo la forma tradicional del Estado burgués democrático es tan inaceptable como la democracia avanzada o el socialismo. En el desarrollo de su labor destructiva, los grupos que lo sustentan entran necesariamente en contradicción con otros sectores, con la pequeña y mediana burguesía, e incluso con parte de

la gran burguesía, que son excluidos del manejo del poder, y por consiguiente de las prerrogativas que este entrega. La forma de resolver las contradicciones que el fascismo tiene es sólo la fuerza. En estas condiciones, cualquier contradicción se torna explosiva, y la conciliación no existe, ni siquiera entre los sectores de la burguesía que detentan el poder absoluto y los que están marginados de él. Es por ello que muchos que dirigieron el proceso subversivo en contra de la Unidad Popular hoy se encuentran también en una situación de indefensión. Los mecanismos de defensa y participación que el Estado burgués tradicional les permitía han desaparecido y la represión es la única respuesta posible a sus peticiones. Hablar hoy simplemente de contradicciones interburguesas, sin esta calificación, es negar el carácter fascista del régimen imperante y omitir las importantes consecuencias que de ello se desprenden.

La primera consecuencia es la validez definitiva del análisis que hicimos desde el primer día. En nuestro primer documento público después del golpe (1) mostramos como, aunque la dictadura buscará alianzas amplia para aislar el movimiento popular, su carácter mismo la llevaría fatalmente al aislamiento. En efecto, la aplicación de una política que favorece exclusivamente los intereses de la gran burguesía monopólica y agraria y el gran capital extranjera, supone medidas que recaen no sólo sobre los asalariados, sino sobre el conjunto de pequeña y mediana burguesía, e incluso sobre la burguesía nacional. La aplicación de esta política, además, sólo es posible en situaciones de extrema represión, que comiencen por el movimiento popular, para alcanzar después a cualquiera que se oponga a ellas. Así ha ocurrido en la práctica, y la fractura visible en el seno de la burguesía no es sino una consecuencia necesaria del carácter fascista, gran monopólico e imperialista de la dictadura. Sólo la comprensión de este carácter puede explicar la situación hoy producida.

La segunda consecuencia es la afirmación de la validez de

(1) Las Tareas del Pueblo en la Hora Presente. Comité Central del Mapu Obrero Campesino. Febrero 1974.

nuestra línea. En efecto, la política de Frente Antifascista parte necesariamente del supuesto de que nuestra lucha y el carácter de la dictadura creará condiciones para poner primero a la gran mayoría de los chilenos en contra de la dictadura y luego para unirlos en la acción común en contra de ella. En dicho Frente, hemos dicho, tienen cabida también aquellos sectores de la burguesía - pequeña, mediana, no monopólica) cuyos intereses se opongan objetivamente a la dictadura. Los hechos están demostrando que la movilización de todo el pueblo en torno a la consigna unitaria del Frente Antifascista se va haciendo cada vez más posible. En esta cuestión hemos considerado siempre que la actitud que asume el conjunto de la Democracia Cristiana es un elemento fundamental.

Lo anterior no quiere decir que tomemos la actitud de Frei como medida de las perspectivas del Frente Antifascista. Por el contrario, la formación de dicho Frente supone de sus integrantes una conducta consecuentemente antifascista, democrática y unitaria. En la última parte de este trabajo veremos hasta que punto las proposiciones de Frei cumplen con esa condición. Lo que interesa destacar aquí es lo que está detrás de la posición contra la dictadura que asume Eduardo Frei. Tras ella está el hecho evidente de que hoy el conjunto de la DC se encuentra ya en abierto contraste con la dictadura, y lo están también los sectores y clases de la sociedad chilena que este Partido en parte representa. Frei no hace en esto sino moverse con la corriente que impera en el seno de su Partido sin contrapeso. De allí que de buscar conciliar con la dictadura haya pasado ahora a su actitud de abierta oposición.

#### 6.- Las Proposiciones de Frei.

Para Frei "el régimen democrático es el único que garantiza realmente la dignidad de los chilenos, la continuidad de su línea histórica, y la libertad como elemento esencial de convivencia" (pg. 60). Consecuentemente, propone como tarea la reconstrucción democrática basada en la igualdad, en el respeto de los derechos humanos, en el re-

chazo a toda forma de violencia, en el consenso como forma de percibir el proceso político, en el juego de mayorías y minorías, en que la minoría acepta su carácter de tal, y le son respetados sus derechos. Rechaza por consiguiente cualquier forma de "democracia restringida", pero afirma la necesidad de que la autoridad lleve a la práctica sin interferencia alguna la voluntad mayoritaria.

Fiel a su concepción de "los dos extremos" Frei llama a esta tarea a todos aquellos que la acepten consecuentemente. Rechaza por principio "el comunismo" y el "nacionalismo" y su llamada va hacia la izquierda hasta "quienes sostienen la posibilidad de un socialismo democrático" y hacia la derecha a aquellos que no aceptan el nacionalismo y que han sido capaces a lo largo de la historia de entender las nuevas condiciones que van surgiendo.

Digamos en primer término que las proposiciones de Frei son incompletas. Chile vive un período fascista. Cualquier "reconstrucción democrática" debe tomar en cuenta este hecho, y proponerse por lo tanto formas concretas para eliminar este fenómeno de raíz. Salvo hablar de una Constitución aprobada plebiscitariamente, Frei no propone formas de lograr sus objetivos. Así, da la impresión de que se trata de un mero "esfuerzo moral" para que todo vuelva a la normalidad. Elude así la necesidad de pronunciarse sobre las medidas necesarias de eliminación del fascismo en las Fuerzas Armadas, de hacer justicia por los crímenes cometidos, de enfrentar la realidad de un poder Judicial comprometido con los crímenes del fascismo. Es aquí donde se hacen nuevamente presentes las dudas que provocan las omisiones a que aludíamos antes. Porque si Frei pretende reconstruir la democracia con los mismos que han sido cómplices en la construcción del fascismo, de hecho está proponiendo algo que el pueblo de Chile no puede aceptar.

Se dirá que este rechazo es una llamada a la venganza.

Por el contrario, es un llamado al realismo. Nadie puede hacer abstracción de los dos años y medio de fascismo que, querámoslo o no, están ya inscritos en la historia de Chile. Eliminar de raíz sus causas, adoptar las medidas institucionales para que no se vuelvan a repetir, es la tarea de todo demócrata. Sólo así podrá hablarse de una "democracia renovada". De lo contrario, la democracia llevará siempre en sí los gérmenes de su propia destrucción.

La llamada a la constitución de un centro democrático peca también de irrealismo. No es posible dejar de reconocer que la unidad de la izquierda es factor fundamental en los últimos años de la política chilena, tanto en el Gobierno de Allende como en los años de la represión. No pretendemos idealizar esa realidad. Pero por cierto no puede pensarse que nadie ya se tiene para abandonarla para seguir los llamados de Frei. Así como se habla de falta de realismo cuando se pretende por algunos apostar a una división de la Democracia Cristiana, con mucho mayor razón es necesario contar para cualquier proyecto político con el dato de la izquierda unida, de la existencia de la Unidad Popular.

No pensamos que Frei olvide los dos hechos anotados. Por el contrario, pensamos que su estrategia los toma en cuenta. En las difíciles condiciones que hoy vive el pueblo de Chile, Frei sabe que una salida que ofrezca democracia, aún cuando pague de vaguedad o falta de realismo, puede ser aceptada por muchos. Intenta pues tomar para sí y su Partido el centro político del país, aislando por una parte al fascismo y por el otro a la clase obrera. Frei juega pues a la alternativa totalitarismo-democracia. Totalitarismo es tanto el fascismo como la izquierda. Democracia en cambio el centro democrático con hegemonía democratacristiana.

Hay en la actualidad en el seno de la izquierda algunas posiciones que en esto se parecen a la de Frei. Son aque-

llos que creen todavía posible que la clase obrera por sí sola, sin una adecuada política de alianzas, puede derrotar al fascismo. Rechazan pues, todo posible acuerdo, sobre bases objetivas, con la pequeña y mediana burguesía, y en lo político, con la Democracia Cristiana.

Tanto ellos como Frei olvidan un hecho fundamental. El fascismo se impone en Chile cuando la clase obrera se aísla y cuando los distintos sectores democráticos del país se enfrentan unos a otros inconscientes del peligro que ello encierra. Si en ese momento el peligro fascista no era realidad para ellos, ya debería serlo.

Hemos buscado antes poner énfasis en lo que ha sido el desarrollo de la lucha por la democracia en Chile, y los logros alcanzados en ella. No cabe duda que la situación actual demuestra que esos logros fueron insuficientes. Muchas instituciones, y entre ellas principalmente las Fuerzas Armadas, permanecieron al margen de ese proceso, generándose en ellas pautas de conducta autoritarias que sirvieron de caldo de cultivo al fascismo. Ello demuestra que el único camino real de desarrollo democrático está en la unidad de las fuerzas democráticas. Quienes lo niegan de hecho mantienen viva la ilusión de conciliar con la derecha, o de vivir etapas que hoy no se condicen con nuestro desarrollo histórico.

#### 7.- La Alternativa Democrática.

Hay pues, para Chile, un camino democrático. El supone, en primer término la unidad de todas las fuerzas que están contra la dictadura, no sólo en un acuerdo táctico para eliminarla, sino en un programa para sustituirla por un nuevo Estado, más profundamente democrático y popular que lo que nunca ha existido en Chile. Dicho programa, para el cual las proposiciones contenidas en la declaración de la Unidad Popular de Julio de 1975, debe sentar las bases de un nuevo "estado de derecho"; proponer las medidas económicas para sacar a Chile de la crisis en que la ha sumido la dictadura; enfrentar el problema de la democratización de las fuerzas armadas; contener

medidas para extirpar el fascismo de todos los ámbitos de la vida nacional; restablecer plenamente los derechos humanos, las garantías constitucionales y los derechos laborales y sindicales; dar a Chile una política internacional digna e independiente; recuperar las riquezas entregadas de nuevo al capital extranjero y a la voracidad de los monopolios nacionales; restablecer un régimen pluralista de partidos.

Dicho gran acuerdo democrático y dicho programa sólo es posible en el respeto a todas las corrientes ideológicas que concurren a él, con el único requisito de que tengan una conducta democrática y antifascista consecuente. Supone pues, el desahucio de cualquier intento de división artificial del pueblo.

El documento de Frei no llena estas requisitos, y no puede, por consiguiente, configurar en caso alguno una alternativa democrática válida. Por el contrario, podrá ser atractivo como salida para sectores de la burguesía y el imperialismo que comprenden la precariedad de la Junta fascista y la fuerza que día a día alcanza la resistencia.

Lo que queda pues de positivo no es el texto mismo del documento, o las motivaciones de Eduardo Frei. Por el contrario, su voluntad, siempre apoyada por importantes sectores reaccionarios y por los Estados Unidos, de constituirse en alternativa frente al avance del movimiento popular, es un factor negativo que sin duda pesa sobre la Democracia Cristiana. Sólo el abandono de posiciones alternativistas, y la imposición de posiciones unitarias y democráticas harán posible avanzar hacia un acuerdo de todas las fuerzas antifascistas.

En cuanto a la Unidad Popular, reiteramos nuestra opinión de que en ella deben prevalecer criterios realistas de apertura al diálogo con otras fuerzas democráticas. El rechazo o la condena indiscriminada de todo lo que no es propio sólo servirá para alentar la perspectiva alternativista e impedir el avance real hacia nuestro objetivo histórico.

## CONTINUA CON EXITO CRECIENTE GIRA DEL SECRETARIO GENERAL

---

La gira por el exterior encargada por el Comité Central del Partido MAPU OBRERO-CAMPESINO a su Secretario General, Compañero Jaime Gazmuri, continúa con pleno éxito en Europa Occidental, países Socialistas y América Latina.

Como se sabe, Gazmuri salió clandestinamente de Chile para efectuar una gira mundial con el fin de estrechar los lazos del MAPU O-C con el movimiento obrero internacional y con las organizaciones políticas democráticas que respaldan la lucha del pueblo chileno; colaborar al desarrollo de la solidaridad internacional y ayudar al fortalecimiento, en el exterior, de la unidad anti-fascista de los chilenos. Gazmuri visitó la URSS, la RDA, Cuba, Italia, y Francia. Recientemente ha visitado Holanda, Inglaterra, República Federal Alemana, Bulgaria, México y Colombia.

### HOLANDA

El Secretario General del MAPU O-C se entrevistó en Holanda con numerosas personalidades políticas y de gobierno, además de los dirigentes de las organizaciones que solidarizan con la lucha antifascista chilena en ese país.

Entrevistas y encuentros.-

- Partido del Trabajo : entrevista con Harry van den Bergh, Secretario de Relaciones Exteriores.

- Partido Socialista Pacifista : entrevista con el Senador Van der Speck, y el Secretario de Relaciones Exteriores, Jam Gerrit Harbees.

- P.P.R. : entrevista con Sjef Theunis, miembro de la Dirección.

- Politiek Jongeren Kontakt ( Agrupación de todas las juventudes políticas holandesas). Entrevista con Wim Pollman, Secretario General y - Kees Vives, Secretario de Prensa.

- Gazmuri se entrevistó además con el Sr. Ministro de Desarrollo de Holanda, Mr. Pronk.

- El Secretario General del MAPU O-C fué recibido por James Dorsey, Secretario del Chile Comité de Holanda, y por Mr. Van Lier, Jefe de la Comisión de Refugiados del Gobierno Holandes y miembro del Consejo de Estado y Roel Ferenhaut, Secretario de dicha Comisión.

- Reunión con el Chile Comité de Holanda : asistieron el Presidente Huub Osterhuis, James Dorsey, Jefe Cultural, Max Arrion, del Chile - Comité de Amsterdam y Bauco van der Wal, representante de los comités de solidaridad de Utrecht, Enschede, Rotterdam, y ASVA ( Federaciones Universitarias Holandesas)

- Gazmuri sostuvo también un fraternal encuentro con los representantes de los partidos de la Unidad Popular acreditados en Holanda.

La opinión pública holandesa fué abundantemente informada de la visita y de la posición política del MAPU O-C, y del conjunto de la resistencia chilena.

Entrevistas a Gazmuri fueron difundidas en los diarios "Trouw" y "Vrij Volk". El Canal de TV "Ikora" envió un equipo especial a Italia, el mismo día que Gazmuri iniciaba su gira en Europa Occidental, la que fué difundida posteriormente en Holanda.

Una entrevista de prensa del dirigente chileno fué publicada por los diarios "Den Haagse Courant", "Volkskrant", "NRC Handels Bald", la cadena de radios "KRO" y el noticiero "NOS" de Televisión.

## INGLATERRA

La visita a Gran Bretaña cubrió la gama de partidos que se han manifestado solidarios con la lucha del pueblo chileno, las organizaciones de ayuda a los refugiados, representantes políticos chilenos, y con un vasto grupo de sectores autónomos de gran influencia pública en Inglaterra.

- Partido Laborista : Entrevista con Ian Mikardo, Encargado Internacional de ese Partido; Judith Hart, Ex-Ministro de Ultramar y Miembro del Comité Ejecutivo Nacional del Partido Laborista.

- Ministro del Trabajo, Micheal Foot.

Sostuvo además un encuentro con representantes de sectores cristianos ingleses, que por primera vez se entrevistaban con un representante de la resistencia chilena. Asistieron Jilian Filochowsky, Secretario Ejecutivo del Catholic Institute of International Relations, George Gelbert, Encargado Latinoamericano del Christian Aid, y dos representantes de War of Want.

Las organizaciones de Academics for Chile y World University Service recibieron también a Jaime Gazmuri.

El Secretario General del MAPU O-C se entrevistó también con Alvaro Bunster, encargado del Frente de la Izquierda Chilena en Gran Bretaña.

La prensa inglesa dió relieve inusitado a la visita del dirigente. El diario "The Sunday Times" publicó dos entrevistas exclusivas ( una de las cuales se reproduce in extenso en este Boletín) y los diarios "The Observer" y "Daily Telegraph" publicaron también un servicio periodístico. El Secretario participó además en una reunión de trabajo de un grupo de periodistas ingleses que preparan un film sobre la situación chilena, integrados por periodistas de "The Times" y "Independent Television Network".

## VISITA A LA REPUBLICA FEDERAL ALEMANA

Gazmuri visitó la R.F.A. entre los días 12 y 14 de Noviembre, invitado oficialmente por la Fundación Friedrich Ebert

Durante su permanencia sostuvo reuniones con directivos de dicha fundación, representantes del Partido Social Demócrata Alemán y del Gobierno de ese país, con la prensa y los chilenos de izquierda que viven en Alemania Federal.

Las entrevistas fueron las siguientes:

- Departamento Internacional del Partido Social Demócrata. Gazmuri fué recibido por el encargado del Tercer Mundo, Kleipstieb, y se analizaron en ella problemas relativos a la solidaridad y el futuro político del Chile.

- Diputados Socialdemócratas.

Un grupo importante de diputados de este partido constituyó una asociación de ayuda a los refugiados chilenos - Chile - Hilfe - que ha desplegado un conjunto importante de actividades de solidaridad. El Jefe de la Asociación, Jurgen Vahlberg, el Secretario Ejecutivo Jurgen Oberthreis, y otros parlamentarios, se entrevistaron con el dirigente chileno y una representación del MAPU O-C.

- Entrevista con el Ministro Federal de Investigación y Tecnología H. Mathofer.

- Entrevista con los Jóvenes Socialdemócratas, JUSOS.

Dicha organización es la entidad que agrupa a un mayor número de jóvenes en la R.F.A. y recibió a Gazmuri en la sede de la socialdemocracia en Bonn. Su vicepresidente y encargado internacional, Muller, recibió a la representación del Partido encabezada por el Secretario General.

- Por su parte, la Encargada de América Latina de la Fundación Friedrich Ebert, y otros miembros directivos de la misma, sostuvieron encuentros con Gazmuri.

- Los chilenos agrupados en el MACHI, Comité de Chilenos de Bonn, invitaron al Secretario del MAPU O-C a dar una charla a la sede de la organización.

- También se sostuvo una entrevista bilateral con representantes del P.C.Ch. residentes en Alemania Federal.

### Actividades de Prensa.

- Televisión: Entrevista en el Tercer Canal de la televisión Alemana para el programa " El Tema del Día".

- Agencia E.F.E.: Gazmuri concedió una entrevista al Jefe de la oficina alemana de la agencia de noticias española EFE, sobre la situación en Chile.

- Frankfurter Rundschau, uno de los diarios de mayor circulación en el país, publicó una entrevista a Gazmuri con el título " Unidad efectiva en la clandestinidad".

### Visita a la República Popular de Bulgaria.

La visita a Bulgaria coincidió con los funerales de Luis Alberto Corvalán Castillo, dirigente comunista chileno, hijo del ejemplar dirigente Luis Corvalán, prisionero de la Junta facista (información aparte en este mismo Boletín). Jaime Gazmuri habló a nombre de la U.P. en dichos funerales.

La visita incluyó reuniones al más alto nivel con personeros del P.C.B., organizaciones de masas, y algunos lugares de interés histórico, relacionados con la lucha antifacista y la construcción del socialismo, llevadas a cabo por el valeroso pueblo búlgaro bajo la conducción de Jorge Dimitrov.

#### Entrevistas Políticas :

- Reunión Oficial con el Comité Central del Partido Comunista Búlgaro, representado por el Cro. Telalov, miembro del C.C.; el Cro. Secretario del Partido encargado de Relaciones Internacionales; V.Savov, adjunto del Depto. Internacional y Encargado de América Latina y parte de África y Asia, y el Cro. Metchkov, miembro del Depto. Internacional.

La reunión tuvo un carácter extremadamente cordial y fraterno, y redundó en un afianzamiento de las ya buenas relaciones entre el P.C.B. y el MAPU O-C. El P.C. Búlgaro reafirmó su solidaridad con la lucha del MAPU O-C y de todo el pueblo chileno contra el facismo.

- Como integrante de la delegación chilena a los funerales de Luis Alberto Corvalán, a la que pertenecían también el Vice-presidente de la CUT Eduardo Rojas, Volodia Teitelboim, Camilo Salvo y Luis Badilla, Gazmuri asistió a un encuentro de la mencionada delegación con el Comité Central del Partido Comunista Búlgaro.

#### Reuniones y encuentros con organizaciones de masas:

- Entrevista con el "Comité de luchadores contra el facismo y el capitalismo".
- Entrevista con el "Frente de la Patria", represen-

tado por el Presidente y dirigentes de la Unión Agraria de Bulgaria.

#### - Visita a Lovech.

En la ciudad de Lovech el Secretario del MAPU O-C fue recibido por el pleno del Comité Regional del P.C.B. y cumplió un extenso programa de actividades que incluyó visitas al complejo agro-industrial de la región, un Acto de Mujeres, y visitas a Escuelas. El pueblo búlgaro y sus organizaciones de masas tributaron un caluroso recibimiento al dirigente chileno.

## VISITA A MEXICO

El Secretario General fué recibido en el aeropuerto por funcionarios del protocolo mexicano, las direcciones del P.C.Ch. en México y del P.S. de Chile; Sog tuvo entrevistas con el Sr. Presidente de la República Don Luis Echeverría, con el candidato a la presidencia Don José López Portillo, partidos políticos mexicanos y personalidades políticas, sindicales, culturales y del periodismo mexicano.

### - Entrevista con el Sr. Presidente Don Luis Echeverría.

La reunión se efectuó en el Palacio Presidencial de Los Pinos. La cordial entrevista analizó la realidad de la resistencia chilena y la política económica de la Junta facista. El Sr. Presidente Echeverría reafirmó su reconocida actitud solidaria con el pueblo de Chile y su lucha, y su repudio a la dictadura facista. En el encuentro, de cerca de 45 minutos, el Secretario General del MAPU O-C recibió la personal adhesión del Presidente de México a la lucha del Partido y nuestro pueblo.

### - Entrevista con el Sr. José López Portillo, candidato oficial del PRI a la presidencia de la República.

La entrevista se sostuvo en plena gira electoral del candidato, en la provincia de Aguas Calientes; Lopez Portillo confirmó a Gazmuri su decisión de continuar la política actual de México en relación al facismo chileno y su apoyo a la resistencia chilena.

### - Partido Comunista Mexicano.

Entrevista con el Secretario General del P.C.M. Cro. Arnoldo Martínez Verdugo y cuatro miembros del Comité Central, entre ellos el Cro. Franco, Encargado de Relaciones Internacionales.

### - Partido Popular Socialista.

La delegación del MAPU O-C fué recibida por el Secretario General del PPS, Cro. Cruishank, y cinco miembros del C.C.

- El Secretario del MAPU O-C se entrevistó también con el Cro. Heberto Castillo, Secretario General del Partido Mexicano de Trabajadores, y con el Cro. Secretario General del Partido Socialista del Trabajo.

Durante la visita a México Gazmuri tuvo numerosos encuentros con los representantes de los partidos populares chilenos, por intermedio de sus representantes en ese país. Entre ellas, un encuentro con el pleno del Comité Político, integrado por los partidos de la U.P y el MIR., y diversos encuentros bilaterales con los componentes de la Unidad Popular.

### Encuentros con Personalidades y otras actividades

### - Reunión con el Obispo de Cuernavaca, Monseñor Méndez Arceo.

- Coloquio con Gabriel García Márquez.

- Reunión con Julio Scherer, Director del Diario "Exelxior" de México.

- Reunión con Horacio Flores de la Peña, ex-Ministro de Patrimonio, miembro del Patronato de la Casa Chile y Presidente del CIDE ( Centro de Investigación y Docencia Económica); y otras personalidades.

Por otra parte, el Secretario General del MAPU O-C participó en el Coloquio sobre relaciones políticas y económicas entre Estados Unidos y América Latina en Oaxtepec, en que participaban importantes personalidades latinoamericanas. Además, sostuvo un encuentro con el Comité de Cristianos, organización chileno-mexicana que funciona en Ciudad de México, y un diálogo en la Casa de Chile, donde encontró a los chilenos que viven el exilio y luchan en la solidaridad con los patriotas del interior.

### Actividades de Prensa

- Entrevistas de Prensa difundidas en México :

- Diario "Exelxior"

- Periódico " El Día"

- Periódico " Oposición", órgano oficial del PCM

- entrevistas de Televisión para 2 canales mexicanos

- Entrevista con la agencia "Interpress" (IPS)

- Entrevista con agencias noticiosas de los EEUU.

## Visita a Colombia

La gira en Colombia contempló reuniones con sectores del partido Liberal, el Partido Comunista Colombiano, y personalidades de la Iglesia, gremiales y académicas.

### Contactos Políticos

- Reunión con Apolinar Díaz, Presidente del Comité de Solidaridad con Chile, Senador liberal, de reconocida posición antifascista y gran impulsor de la solidaridad con la lucha del pueblo chileno.
- Visitas al Sr. Presidente de la Cámara de Representantes, Alberto Santofinío, y al Sr. Presidente del Senado, Gustavo Balcazar Monzón. Ambos reafirmaron su posición favorable a la lucha por la democracia en Chile.
- Reunión con un grupo de parlamentarios, todos del partido Liberal, representativos de la posición de defensa de la democracia en Chile sustentada por ese partido.
- Conversación con Luis del Villar Borda, importante representante liberal en la Cámara.
- Reunión con el Comité Ejecutivo del Partido Comunista Colombiano, a la que asisten Alvaro Vasquez, Julio Posada ( Encargado Internacional) y Hernando Hurtado, del Comité Central del PCColombiano. Reunión que transcurrió en un clima de franqueza y camaradería, que afianza las relaciones fraternales entre el P.C. Colombiano y el MAPU O-C.
- Reunión con la UNO, frente político de izquierda, que reafirmó su absoluta solidaridad con la lucha de nuestro pueblo.

### Contactos con personalidades de la Iglesia, Gremiales y Académicas.

- Encuentro con la Dirección del CIAS, centro de investigación social de la Iglesia en Colombia.
- Reunión con el Comité Ejecutivo de la Confederación General de Trabajadores de Colombia. Los trabajadores colombianos, agrupados en las federaciones afiliadas a la CSTC, han desarrollado una intensa campaña de

apoyo a la CUT y de condenación al fascismo.

- Reunión con dirigentes sindicales y gremiales de Bogotá. Asisten más de 150 compañeros, constituyendo un acto de significativa importancia en la gira.
- Reunión con el Comité de EULA, Encuentro Universitario Latinoamericano de Solidaridad con las Universidades Chilenas, a la que asisten varios reactivos de las universidades de Bogotá.
- Reunión con Artistas e Intelectuales en el Congreso Colombiano.

La gira contempló también un encuentro con los principales dirigentes de la Unidad Popular en Colombia, y reuniones bilaterales con partidos de la UP.

### Actividades de Prensa

- Entrevista con el diario " El Tiempo" y "El Espectador" de Bogotá.
- Entrevista con "El Bogotano", de la capital.
- Entrevista para "Voz Proletaria", semanario del Partido Comunista Colombiano.
- Conferencia de Prensa para Agencias Internacionales, AFP, UPI, NOVOSTI, PL Y otros.

## - LA CRISIS ACTUAL DEL FACISMO

## - LA DC. Y FREI FRENTE A LA

## JUNTA Y EL PUEBLO

( ARTICULOS DE JAIME GAZMURI TRANS  
MITIDOS A CHILE POR RADIO MOSCU )  
ENERO 1976

### Número 1

No cabe duda de que en estos dos últimos meses se ha venido produciendo un importante cambio en las situaciones políticas del país. Lo esencial ha sido la incorporación más o menos activa al campo de la oposición a la dictadura de diversos sectores que hasta ayer estaban, ya sea en la colaboración, ya sea en el silencio. Este proceso se ha dado con fuerza creciente tanto en el terreno de las FF.AA., como en sectores importantes de la DC.

La discusión en los altos mandos sobre la política económica de Cauas, y los forcejeos y contradicciones a que dió origen el paso a retiro del general Arellano, demuestran hasta que punto ha llegado la discusión en el seno de la cúspide militar gobernante sobre la política de la camarilla fascista de Pinochet. Por otra parte, el mensaje de fin de año de Patricio Aylwin, y un documento de Eduardo Frei distribuido en diciembre, contienen una crítica a la Junta que estos sectores de la DC no se habían atrevido a formular en estos dos últimos años. Es más, en esos documentos se plantea la urgencia de cambiar el Gobierno y abrir paso a la Democracia. Sin perjuicio de que mantenemos profundas diferencias con muchas de las cuestiones planteadas por ambos dirigentes -y que comentaremos en un próximo programa- es indudable que estamos en presencia de un giro en la política y el tono de el sector de la DC que ellos representan.

A su vez en muchos medios empresariales, ligados fundamentalmente a la industria nacional, cunde la certeza de que este año la situación económica será idéntica o peor a la de 1975, y se preguntan cada vez con más insistencia que si para cambiar la política de Cauas no será indispensable cambiar primero a Pinochet y el actual equipo hegemónico en el gobierno.

Todos estos hechos nuevos no se dan en el vacío. Se dan en el contexto del fracaso en toda la línea de la política de la Dictadura, de la creciente oposición masiva a la Junta, y de la persistencia y desarrollo de la resistencia antifascista activa mantenida todos estos años por el movimiento popular, sus partidos, las organizaciones sindicales de la clase obrera, los jóvenes, las masas de cristianos que se incorporan a la lucha, etc..

El fracaso de la política fascista es ya un hecho evidente para quien tenga un mínimo de juicio. En poco más de dos años, controlando la totalidad del poder, el facismo ha llevado al país a la crisis más aguda de su historia. Esta crisis afecta todos los planos de la vida nacional: económico, social, político, internacional, moral. Es también evidente que la mantención del actual Gobierno y de su política sólo servirá para agudizar dicha crisis a extremos intolerables para Chile. Mientras más se mantenga la actual situación, más complejo, difícil y duro será el proceso de recuperación nacional.

Es también claro que el régimen se sostiene hoy por hoy, con el apoyo exclusivo de los círculos principalmente especulativos de la burguesía monopolística, del fascismo militar -en particular de la DINA manejada por Pinochet- y de algunos consorcios yanquis que han hecho su agosto en estos años en que se ha rematado lo fundamental de la economía y la industria nacional. Hasta el propio Gobierno de los EE.UU., y su Departamento de Estado, que fue el progenitor del engendro fascista chileno -como ha quedado demostrado-, comienza a volverle la espalda. Así ha quedado en claro a raíz de la última votación en la N.U. sobre las violaciones a los derechos humanos en Chile. Pinochet resulta un bucalao demasiado grande, incluso para el imperialismo, a estas alturas del desarrollo de la humanidad.

Sin embargo, aunque aislado y fracasado, el régimen aún tiene fuerza. Fundamentalmente represiva. Y como le consta a cada vez más chilenos, la usa brutalmente. Los últimos acontecimientos demuestran que la Junta está dispuesta a enfrentar toda voz independiente y crítica. La clausura de radio Balmaceda, por ejemplo, es un hecho demostrativo. Para no hablar de la sistemática, creciente, y criminal represión al movimiento popular. Con todo el régimen se encuentra en su grado de máximo aislamiento y debilidad desde el 11 de Septiembre de 1973.

Constituye un imperativo nacional, ponerle fin cuanto antes! En esto está de acuerdo la inmensa mayoría del país. El problema es cómo, con quién, con qué objetivos. Estas son las cuestiones que deben ser planteadas con claridad y resueltas en los plazos más breves por todas las fuerzas democráticas, patrióticas y responsables del país. Escabullir estos problemas y eludir la más resuelta lucha contra la dictadura, es contraer una deuda muy pesada con Chile, su pueblo y su porvenir.

Queremos hoy día reiterar sintéticamente nuestras respuestas a estos problemas, que hemos venido planteando durante todo este período, a través de nuestro trabajo de organización, de propaganda, de agitación, de lucha de masas y de elaboración ideológica en el país.

1. En primer lugar hemos afirmado y afirmamos hoy día con más fuerza la necesidad de construir el más amplio frente antifascista. Sin la unidad de todos los sectores democráticos no es posible derribar a la Dictadura. Concebimos el frente antifascista como una amplia alianza de fuerzas sociales, ideológicas y políticas, que sobre la base de un acuerdo programático claro se proponen la destrucción del fascismo, la construcción de una Nueva Democracia, y la formación de un Gobierno capaz de resolver la crisis nacional.

2. Desde nuestro punto de vista no pueden plantearse a priori, exclusiones en el Frente Antifascista, ni de un lado, ni de otro. Sólo podrían quedar excluidos quienes no se comprometan en el programa común. Desde el punto de vista de clases, el Frente deberá incluir a la clase obrera, el campesinado, la juventud, la intelectualidad, los pequeños empresarios y artesano, el empresariado nacional. Desde el punto de vista polí-

tico, sus componentes fundamentales deben ser las fuerzas de la UP y de la DC, sin perjuicio de que se incorporen otras fuerzas que se identifiquen lealmente con su programa. En un Frente de esta naturaleza la participación de los militares -oficiales, suboficiales y soldados- patriotas, profesionales, y democráticos es un factor fundamental para acelerar el derrumbe del fascismo.

3. El Frente Antifascista se desarrolla en la lucha concreta de masas contra la dictadura y su política. Esa lucha debe orientarse hoy día a la defensa de los derechos humanos, del nivel de vida del pueblo y de las libertades democráticas, aprovechando los márgenes para la lucha abierta que permite el sistema y desarrollando una vasta lucha clandestina de masas. Solo así, el Frente Antifascista nacerá de un auténtico movimiento social de repudio al fascismo, lo que dará base real a los acuerdos que las direcciones de esas fuerzas vayan alcanzando.

4. El programa que propiciamos, y del que la UP ha diseñado sus líneas fundamentales, se orienta en base a tres cuestiones principales:

- La necesidad de efectuar una profunda democratización en el país, de destruir el estado fascista y de construir un Estado de nueva democracia. Es indispensable restituir al pueblo todas las libertades conculcadas. Sin embargo, no habrá democracia real ni estable en Chile, mientras no se democraticen todas las instituciones de Estado, en especial las FF.AA. y el sistema judicial. La depuración y transformación de las FF.AA., el juicio justo y en derecho a los responsables de los crímenes, la transformación profunda del sistema judicial, son elementos inseparables de todo programa auténtica y sinceramente democrático, si queremos ser consecuente con las experiencias de nuestro pueblo en estos años de brutalidad, horror y crimen.

- En segundo término el impulso de una política económica que supere la crisis actual, que reactive el potencial económico del país, eleve el nivel de vida del pueblo, genere ocupación, y en los plazos requeridos sienta las bases del desarrollo independiente del país. El control nacional-estatal de las riquezas básicas del país y de sus sectores industriales y financieros estratégicos, la restitución de las tierras ya otorgadas al campesinado por la R.A. y el desarrollo de ésta, la participación de los

trabajadores en la dirección de la economía, y la garantía a la propiedad y desarrollo de los empresarios pequeños y medianos deberán ser algunos de los aspectos fundamentales de esta política económica.

- Por último el desarrollo de una política internacional independiente, diseñada en interés de Chile, que ligue nuestro destino al de los pueblos que luchan por su liberación y desarrollo, en particular los de América Latina y que restituya al país al lugar de independencia, dignidad y respeto internacional que alcanzó en el pasado y en particular en el Gobierno Popular de Salvador Allende.

Pensamos que sobre estas grandes orientaciones programáticas es posible generar un amplio consenso democrático en el país.

El impulso a la lucha de masas contra la dictadura y la unidad de todas las fuerzas antifascistas y democráticas -ahora y no mañana-, son las grandes tareas que tienen todos los chilenos patriotas en el momento que vivimos.

Durante los últimos meses de 1975 se han comenzado a operar algunos cambios y desarrollos políticos en el interior de la DC, que tienen importancia en el desarrollo de la lucha antifascista, y en general en la acentuación del aislamiento de la dictadura y por tanto en la creación de las condiciones que lleven a su derrota. El sentido general de estos cambios es la acentuación del carácter antifascista abierto de la mayoría abrumadora de la DC, la apertura a la acción común con la izquierda en diversos frentes de masas, y de parte de sus sectores democráticos más consecuentes la búsqueda de acuerdos amplios con la UP que permitan construir un frente común para derribar a la Junta. En este proceso ha sido decisiva la actitud de figuras de gran relieve en la DC -tales como Bernardo Leighton, Rodomiro Tomic, Renán Fuentealba, Claudio Huepe y muchos otros- que desde la primera hora condenaron el golpe fascista, denunciaron el carácter reaccionario y criminal de su política y buscaron que la DC se pusiera en una oposición intransigente a la Junta y buscara entendimiento con el conjunto de las fuerzas democráticas, y en especial con la izquierda. El fascismo respondió a la actitud de estos dirigentes con la expulsión del país como en el caso de Fuentealba; la cárcel y el destierro como a Huepe, y la imposibilidad de regresar al país y un atentado criminal, del que se salvó milagrosamente, como sucedió a Bernardo Leighton. En el país miles de demócratas cristianos se han sumado a la lucha por los derechos humanos, a la solidaridad y defensa de los presos y sus familias, a los esfuerzos por desarrollar una actividad sindical independiente de la Junta que lucha por los intereses de los trabajadores, en suma, a las múltiples iniciativas de resistencia antifascista. Allí se han encontrado con los militantes y las organizaciones del movimiento popular, y se tiende crecientemente a producir la unidad natural de quienes luchan contra el mismo enemigo, y defienden muchos valores y objetivos comunes. Ello no ha significado disminuir las diferencias sobre muchas cuestiones que existen entre los demócratas cristianos y quienes militamos en el movimiento popular, pero ha demostrado que nuestro acuerdo posible sobre los principales problemas del país es mayor que el que podríamos haber supuesto antes de ponernos en la misma trincheira de lucha contra el fascismo.

Hoy día, sectores que en estos dos años no tomaron la actitud política que hemos descrito, se suman a la crítica abierta del fascismo y su política, señalando la necesidad de terminar con la dictadura y abrir camino a la Democracia. Entre las expresiones más significativas de esta nueva posición de algunos, está el documento de Eduardo Frei titulado "El mandato de la historia y las exigencias del porvenir", donde define su pensamiento sobre la situación del país y las líneas gruesas de una política para superar la crisis nacional. Como suponemos que ésta no es puramente una opinión personal, sino que expresa a un sector importante de su partido, ella debe ser tomada en cuenta por el movimiento popular.

Partimos de la base de que en las circunstancias dramáticas que vive Chile, cualquier opinión representativa de un sector nacional que repudie al fascismo y se pronuncie por la necesidad de cambiar el actual Gobierno en una perspectiva democrática es un hecho positivo. Cualquiera haya sido y sean nuestras diferencias, cualquiera haya sido incluso la responsabilidad política en el desencadenamiento de las condiciones que hicieron posible el fascismo en Chile, cualquiera sean los retrasos en formular esas opiniones, toda actitud antifascista y democrática la valoramos positivamente. Por qué? Por la simple razón que contribuyen al objetivo principal que la clase obrera y el pueblo tienen en estos momentos: derribar la Junta y destruir para siempre el fascismo en Chile. En esta perspectiva estamos por la unidad más amplia de todos los antifascistas.

Pero nuestro pueblo no requiere cualquier unidad. La unidad antifascista que aspiramos a construir, si bien no debe excluir a nadie a priori, necesita objetivos definidos, lealmente compartidos, voluntad de luchar en común por esos objetivos, conducción y metas claras. En función de esta necesidad nos parece necesario precisar nuestra opinión sobre algunas cuestiones del documento de Frei.

En primer lugar, compartimos la crítica a la Junta en lo que se refiere a los derechos humanos, a su política económica y social, y a su política internacional. Asimismo su afirmación de que sólo la democracia abre un camino al país para superar la crisis actual. Toda

nuestra política desde el mismo 11 de Septiembre del 73 toma decisivamente en cuenta estos dos elementos. Sin embargo, hay diversos planteamientos que precisamente dificultan, dilatan y amenazan la posibilidad de abrir camino a una auténtica democracia y de crear las condiciones para resolver la crisis. Nos referiremos hoy día sólo a dos de ellos.

El primero tiene relación con el tipo de análisis y conclusiones históricas que contiene el documento. Allí junto con una apasionada defensa de su propio Gobierno, se hace una afirmación general sobre el valor que ha tenido el desarrollo democrático del país hasta 1970. Después? Un período de anarquía y luego a finales de 1975 una crisis nacional que amenaza tan seriamente la sobrevivencia de Chile, que lo obliga a decir su palabra. El golpe de Estado; el desarrollo anterior del fascismo; el asesinato del Presidente Allende; los 30.000 muertos? No existen en el análisis de Frei. Hay 5 años donde se produce una suerte de laguna histórica. Esto no es serio. Por decir lo menos. Y además políticamente tiene muchas consecuencias.

La superación definitiva del fascismo requiere superar asimismo las causas que lo hicieron posible, destruir las bases en que se asienta su poder, corregir los errores de las fuerzas populares y democráticas que le facilitaron el camino. En el análisis de Frei todos estos factores están enteramente ausentes, y no por problemas de espacio precisamente, pues su folleto es bastante extenso. No es posible hoy día, diseñar una política antifascista consecuente si no se tiene en cuenta que en el surgimiento del fascismo el imperialismo y concretamente el Departamento de Estado, la CIA y el Pentágono, tuvo una influencia directa y decisiva; sin considerar que los núcleos de la burguesía monopólica estuvieron activamente dirigiendo su desarrollo; sin tomar en cuenta que la política de los sectores hegemónicos de la DC -cegados por su anticomunismo- llevaron a ese Partido a una línea tan dura de enfrentamiento al Gobierno, que el fascismo pudo contar con la apariencia de un apoyo que realmente no tenía; sin tener claro que la ideología fascista logró penetrar capas importantes de la oficialidad de las FF.AA. Si estos elementos no están en el análisis no es posible diseñar una política antifascista y una recuperación democrática exitosa, auténtica y estable. Nuestro pueblo no podrá superar la tragedia de estos años si no tiene claro las causas.

que la hicieron posible. Todos los demócratas sinceros tienen el deber político de una autocrítica actual. Ello no por una simple exigencia de moral política, sino como el supuesto indispensable para tener autoridad, crédito y respeto ante nuestro pueblo. Por nuestra parte como UP y Partido hemos hecho un esfuerzo serio por analizar los errores del pasado. Después de su extenso documento, el país sigue esperando que Frei haga otro tanto.

La relación entre una comprensión exacta del pasado reciente y las tareas actuales las podemos ejemplificar en un sólo aspecto. Cuando Frei propone su proyecto político, insiste -con razón- en la necesidad de restaurar todas las libertades conculcadas por la dictadura y en generar un ordenamiento institucional a través de la consulta popular. Perfecto! y qué pasará con las FF.AA.? Por ejemplo. La respuesta es que deben retomar su tradición profesionalista y colaborar en las tareas del desarrollo nacional. Resulta evidente que asegurar las condiciones estables para una nueva democracia en Chile tiene hoy día como requisito indispensable efectuar una depuración y transformación profunda de las FF.AA., depuración y juicio a los responsables de los crímenes. El país no podrá jamás volver a vivir en paz, si esta exigencia de justicia elemental no se cumple. Ello no por afán de vendetta, sino de justicia con nuestro pueblo. Transformación de las instituciones armadas en un sentido democrático, única garantía de que el fascismo no tendrá fuerza material para reimponerse. Cualquier alternativa democrática que escamotee estas cuestiones de fondo es incapaz de comprometer a la mayoría de los chilenos en un acuerdo real y responsable y de generar un consenso básico entre todas las fuerzas antifascistas. Y en el documento que comentamos estas cuestiones no están planteadas. Y claro, si en el análisis el golpe de 1973 viene a ser una especie de accidente histórico, de importancia secundaria, estos temas centrales no aparecen en las proposiciones políticas para superar la situación actual.

El otro asunto que nos parece esencial es el del frente capaz de enfrentar y sustituir a la Dictadura. Al tratar este asunto Frei señala que la recuperación democrática no puede conquistarse sin el consenso de la inmensa mayoría ciudadana. Luego añade: "En este

momento debemos superar muchas diferencias, grande y pequeñas, para que esa mayoría pueda expresarse. En ella caben los más diferentes sectores del país que pertenecen o no a partidos y también quienes sostienen la posibilidad de un socialismo-democrático, como ocurre con los movimientos social-demócratas de Europa Occidental". En síntesis Frei excluye de su "inmensa mayoría nacional" a quienes estando por el socialismo, no seríamos democráticos, o no seríamos social-demócratas como los de Europa Occidental. En la práctica esta afirmación pretende excluir de un entendimiento democrático a todas las fuerzas de la UP chilena. Y ello es francamente ridículo, si de verdad se pretende derrotar a la dictadura.

Esta afirmación insinúa que en la izquierda, habría quienes están por un socialismo democrático y otros por uno no democrático, totalitario, y por esa vía se pretende introducir cuñas y divisiones en la UP. Esto no toma para nada en cuenta la realidad de las cosas. El carácter democrático de todos y cada uno de los partidos de la UP, no puede ser negado por nadie que conozca la historia política chilena en este siglo. No hay conquista democrática en el país donde la lucha de los partidos obreros y populares chilenos no haya sido un factor decisivo para lograrla. Por otra parte, no es un misterio para nadie que la UP no es una combinación política monolítica. Hubo, hay y habrán diferencias sobre diversas cuestiones. Pero es evidente también que en la historia de Chile no ha existido combinación política más homogénea, que ha resistido los más duros golpes y derrotas y que mantiene su unidad programática y política fundamental. Ello no es una casualidad. La UP responde a lo más combativo, organizado y revolucionario de la clase obrera y el pueblo de Chile. Sin su concurso decisivo no habrá victoria sobre la dictadura; ni paz, ni progreso, ni democracia real y estable en Chile.

Pretender lo contrario es construir una política sobre la arena, condenada al fracaso.

En diversos sectores del país, civiles y militares, esta simple evidencia política se abre camino cada vez con más fuerzas. En la DC son muchos los que trabajan activamente en esta perspectiva. Aspiramos a que su inmensa mayoría y la DC en cuanto tal comprenda esta exigencia básica para acabar con el fascismo en Chile y abrir las puertas a un nuevo período del país.

## **SI, LA RESISTENCIA EXISTE**

**POR G. GARCIA MARQUEZ**

Después de casi dos años de trabajo clandestino contra la Junta Militar chilena, el secretario general del MAPU Obrero Campesino, Jaime Gasmuri, apareció en Berlín a mediados de julio para asistir a una reunión de alto nivel de los partidos de la Unidad Popular. En la actualidad realiza una gira por diversos países de Europa y América Latina, antes de regresar a Chile en la misma forma en que salió, burlando los férreos controles de la dictadura fascista.

Con 32 años y una fachada de actor de cine capaz de despistar a cualquiera, Jaime Gasmuri se ha distinguido como un hombre que reúne la lucidez teórica y estratégica con la frialdad y la pasión del dirigente revolucionario. Su libro "Aprender las lecciones del pasado para construir el futuro", fué el primero que se escribió, se imprimió y se distribuyó en la clandestinidad de Chile a fines del año pasado (1974).

El partido MAPU Obrero Campesino jugó un papel importante bajo el Gobierno de Salvador Allende, y desarrolla una actividad muy intensa en la clandestinidad, junto con el Mo

vimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR) y los otros partidos de la Unidad Popular. Definido como un partido marxista-leninista, ha penetrado con mucha fuerza en las capas jóvenes del proletariado obrero y del campo, y representa una de las fuerzas más prometedoras de la revolución socialista en Chile.

La semana pasada "en algún lugar del mundo", Jaime Gasmuri sostuvo una extensa conversación con Gabriel García Márquez. Fruto de esa entrevista son estas opiniones realistas y polémicas que García Márquez ha transcrito literalmente para Alternativa.

"Sí, la resistencia chilena existe. Lo que pasa es que hemos tenido que superar nuestra inexperiencia y vencer obstáculos que nuestros impacientes amigos del exterior no siempre conocen. La tarea primera, y la más difícil, fué la organización de la estructura para el trabajo en la ilegalidad, pues nuestros partidos fueron siempre estructuras abiertas sin ninguna experiencia en la lucha clandestina. Es cierto que el Partido Comunista vivió largos períodos de ilegalidad pero ninguna situación anterior puede compararse con las actuales condiciones de represión extrema.

"Hasta ahora el tiempo se nos ha ido en la vinculación de los partidos con las masas para establecer las formas concretas de expresión de la resistencia de masas, y la manera de impedir que la dictadura las aisle. Esta etapa se encuentra concluida.

HAY UNA PRENSA CLANDESTINA QUE CIRCULA MAS QUE LOS PERIODICOS OFICIALES

"Hemos logrado el desarrollo de una actividad de propaganda

y agitación dentro de las masas. Los principales partidos editan periódicos regulares con amplia información y divulgación de las formas de lucha, y estos periódicos tienen una circulación mucho más amplia que la de la prensa del régimen. Con el agregado de que la distribución es un instrumento de desarrollo de la propia organización política.

"Esos periódicos circulan en las poblaciones, en los centros industriales, en los sectores estudiantiles. Nuestro principal objetivo con esta campaña de información es alcanzar las capas medias que en el pasado no estuvieron con la Unidad Popular, y que ahora empiezan a tomar conciencia de su error.

#### HASTA 30 AÑOS DE PRISION CON TORTURA PREVIA POR REPARTIR HOJAS VOLANTES O PINTAR PAREDES

"Otro aspecto muy importante de nuestro trabajo clandestino es el desarrollo de la agitación. Es un trabajo más masivo, más indiscriminado, y se orienta más en el sentido de impartir consignas que en el de divulgar análisis. Se expresa, especialmente, en la distribución de volantes y en la escritura mural, y su importancia puede medirse por la forma en que inquieta a la dictadura: se castiga con 15 a 30 años de cárcel. Además, cada rayado mural provoca una operación militar en gran escala que es cada vez más efectiva. En septiembre pasado hubo quince operaciones de volantes sólo en las calles de Santiago, y la policía necesitó 15 minutos para rodear la manzana. Ahora sólo necesita 3 minutos, lo cual demuestra que la dictadura les presta a estas operaciones una atención muy especial por la rapidez y la profundidad con que penetran en las masas.

#### AUNQUE USTED NO LO CREA, EN SANTIAGO HEMOS REUNIDO EN UN ACTO A MAS DE 5.000 OBREROS

"Este año hemos comenzado a impulsar una lucha de masas más abierta, principalmente en el terreno sindical, no sólo mediante la CUT clandestina sino también con otras organizaciones laborales que han conseguido sobrevivir. En este sentido se desarrolló todo un programa por parte de las federaciones nacionales, inclusive una olimpiada interfederal que había de culminar el 1º de Mayo con un acto deportivo en el estadio de Santiago. La dictadura impidió el acto, pero de todos modos se logró el objetivo primordial, que era romper la inoperancia de los obreros para reunirse. Con recursos como éste hemos conseguido reunir hasta 5.000 obreros en un teatro de Santiago, lo cual es ya un triunfo contra una dictadura que trata a toda costa de atomizar a la clase obrera.

"Estas experiencias nos han permitido pasar a una fase superior, que es la lucha por reivindicaciones en el terreno económico y las libertades sindicales. Hemos logrado en las poblaciones la movilización de miles de cesantes, que en la actualidad representan el 20% de la población activa del país, y hemos conseguido vincular a nuestro frente de lucha algunas fuerzas centristas y de la Democracia Cristiana, a gentes vacilantes y aun a muchos que en un principio colaboraron con el régimen militar.

#### LA JUNTA MILITAR NO SE CAERA SOLA: HAY QUE TUMBARLA. ¿PERO CUANDO ?

"En cuanto a la lucha armada, nuestras ideas son muy claras y realistas. Creemos que la Junta Militar no se caerá sola sino que hay que tumbarla. Pero la experiencia nos indica

que antes de caer, el régimen fascista apelará a todos los recursos de su aparato armado, y no sabemos todavía cuales son sus posibilidades reales. En las condiciones actuales pensamos que la resistencia armada no ayudaría al proceso revolucionario porque nos colocaría en un campo en que el enemigo es más fuerte y nosotros más débiles. De modo que por ahora hemos planteado la lucha en el terreno ideológico, que es precisamente donde el enemigo es más débil.

"No, no es pacifismo sistemático. Entendemos que el objetivo de esta lucha es crear una correlación de fuerzas superior a la del enemigo, incluso en el terreno militar, y que estratégicamente no habrá derrota del fascismo si la resistencia no desarrolla una fuerza que no sea solamente ideológica sino también material. Pero por ahora las condiciones no son favorables a esto último.

#### HAY DOS TENDENCIAS ANTAGONICAS DENTRO DE LA JUNTA MILITAR ¿CUAL PREVALECERA ?

"Hay una crisis objetiva y grande de la política del fascismo en Chile. La Junta no logra las condiciones de su propia estabilidad. Pierde apoyo, e inclusive dentro de las Fuerzas Armadas comienza a producirse un gran descontento. Es cierto que la dictadura no ha perdido el control de esas fuerzas con todo lo que ellas significan como poder coercitivo, pero ya en la cúpula hay conciencia de la crisis de su política, y ésta ha sido muy aguda en 1975. Se manifiestan diversas tendencias en los altos mandos. La dominante, sin duda, es la de Pinochet, y consiste en mantener la orientación actual. El resultado de esas divergencias es que la Junta se agrava sus propios problemas por no encontrar soluciones concretas. Política y socialmente la llevan a una exacerbación de sus métodos y a un empanta-

namiento cada vez más grave con la Democracia Cristiana.

Otra corriente dentro de la Junta busca alguna forma de apertura tanto dentro como fuera del país para salir del aislamiento en que se encuentra el gobierno. Pero el problema para ellos mismos es que cualquier apertura implica por lo menos dos condiciones: una mínima liberalización política y una rectificación completa de la política económica. Creemos que esta última corriente tiene apoyo en sectores importantes del imperialismo.

#### LA GUERRA CON EL PERU ES OTRO RECURSO EXTREMO DE LA JUNTA MILITAR

"La Junta alienta de una manera sistemática aunque no pública la posibilidad de un conflicto con el Perú. El primer objetivo que se persigue con esta campaña es mantener la unidad de las Fuerzas Armadas desviando el centro de atención de la crisis en que la dictadura ha sumido al país, y centrar esa atención en un enfrentamiento eventual con el Perú. En la medida en que crece en el interior de las Fuerzas Armadas la crítica a la conducción de la Junta, crece también la utilización del fantasma de una guerra eventual. Más allá de eso hay también en la dictadura quienes piensan que una agresión al Perú puede ser una manera más activa y directa de comprometer el apoyo de los Estados Unidos a la Junta Militar chilena.

## LAS TAREAS

### DE LA SOLIDARIDAD

#### EL COMBATE A LA JUNTA MILITAR EN EL EXTERIOR

-----  
" ESTAMOS CONVENCIDOS QUE LA CIVILIZACION NO PUEDE PERMITIR NINGUN COMPROMISO DE CUALQUIER NATURALEZA CON EL REGIMEN DE USURPADORES FACISTAS QUE SE AUTO DENOMINAN GOBIERNO DE CHILE "

( Llamamiento de Atenas )  
-----

Entre los días 13 y 16 de Noviembre pasado, se desarrolló en Atenas la Conferencia Internacional de Solidaridad con el Pueblo de Chile, reunión organizada por el Comité Griego de Solidaridad con Chile, en coordinación con el Comité de Continuación y Enlace del Congreso de las Fuerzas de la Paz. La "Conferencia de Atenas" expresa la voluntad de los pueblos del mundo para contribuir con todos los medios posibles a un fortalecimiento aún mayor de la solidaridad con el pueblo chileno en su lucha contra la Junta militar facista. A ella asistieron numerosos representantes políticos chilenos, y delegados de más de 84 países y 37 organizaciones internacionales. Por el Partido MAPU Obrero y Campesino asistió una delegación encabezada por el Cro. José Antonio Viera-Gallo, miembro del C.C. La Conferencia diseñó y aprobó el siguiente plan de acción, que, por su interés y detalle, damos a conocer integralmente :

#### I. LOS OBJETIVOS PRINCIPALES DE LA SOLIDARIDAD

a) La implementación de la Resolución 3219 de la Asamblea General de las Naciones Unidas como también las resoluciones subsiguientes de la Asamblea General y sus diferentes órganos como UNESCO, OIT, etc. y de otras organizaciones internacionales.

En el contexto de estas resoluciones exigir especialmente :

1. Libertad para Luis Corvalán, Exequiel Ponce, Aníbal Palma, Fernando Flores, Pedro Felipe Ramírez, Leopoldo Luna, Bautista van Schowen y todos los prisioneros políticos en Chile.
2. Libertad para el Coronel de Aviación Rolando Miranda, Coronel del Ejército Francisco Rebeco, Comandante de Grupo Ernesto Galaz, Capitán de Bandada Jorge Silva, Comandante de Escuadrón Eladio Cisternas, Teniente Frías, Suboficial Belarmino Constanzo, Teniente del Ejército Carlos Pérez y más de 120 oficiales y personal de la marina, y cientos de otros prisioneros militares en Chile.
3. Libertad para los prisioneros pertenecientes al Comité de Cooperación para la Paz en Chile, y para todos los religiosos encarcelados.
4. El término del terror y de los arrestos arbitrarios y del desaparecimiento de prisioneros políticos.
5. El cierre de todos los campos de concentración y centros de tortura.
6. La disolución de la DINA, la Gestapo de Pinochet.
7. El término del "Estado de Sitio" y los juicios farsescos.
  - b. La intensificación del aislamiento político, diplomático y económico de la junta militar, el boicót a la dictadura facista.
    1. El cese de toda venta de armas, del apoyo a los entrenamientos de la policía, militares, de oficiales y soldados de la junta.
    2. El boicót total a la junta : " Nada para la dictadura facista y nada de la dictadura facista".
  - c. Apoyo moral, político y material a la lucha del pueblo chileno contra la dictadura facista.
    1. Apoyo a la "Plataforma Nacional de Lucha" de los trabajadores chilenos por el derecho al trabajo, por los derechos económicos, sindicales, políticos y sociales.

2. La restauración de los derechos democráticos, humanos y civiles, libertad de prensa y organización, autonomía de las universidades y apoyo a todas las aspiraciones democráticas del pueblo chileno.
3. Apoyo a la lucha unitaria del pueblo chileno para derrotar la dictadura fascista, conquistar la renovación democrática y construir una sociedad libre, independiente y solidaria, que avance por la senda del progreso social.
4. Intensificar la difusión de información sobre la lucha del pueblo chileno y su resistencia contra el fascismo.
5. Intensificar la ayuda material a las fuerzas populares en Chile.
6. Intensificar la ayuda material humanitaria a las víctimas de la represión, especialmente a los miles de niños que sufren esta situación y apoyo a las actividades del Comité de Cooperación para la Paz de las Iglesias de Chile.

## II. RECOMENDACIONES SOBRE ACTIVIDADES FUTURAS

1. Reconociendo la importancia trascendental de una implementación eficiente de las exigencias contenidas en las resoluciones y otras decisiones tomadas por los órganos y agencias especializadas de las Naciones Unidas, la Conferencia designa una delegación de cinco personas para que visite al Dr. Kurt Waldheim, Secretario General de la NU, para que le entregue el mensaje de esta Conferencia al igual que los otros documentos y discutir los pasos a seguir para una implementación rápida de las proposiciones formuladas en los documentos finales de la Conferencia.
2. La Conferencia pide a todos los movimientos y organizaciones de la solidaridad que envíen toda la información pertinente, el material y las peticiones a la NU y a sus órganos y agencias y continúen manteniendo a las organizaciones intergubernamentales permanentemente informadas de los sucesos de Chile.
3. La prevención de juicio para Luis Corvalán, Aníbal Palma, Pedro Felipe Ramírez, Andrés Sepúlveda y otros

dirigentes de los partidos de la UP constituye una tarea primordial y urgente. Con este propósito la Conferencia considera necesario que la Comisión Internacional de Investigación de los Crímenes de la Junta Militar en Chile continúe preparando un contra-juicio público a gran escala que debe iniciarse si la Junta osa comenzar una farsa jurídica.

La Conferencia solicita al Secretario de la Comisión Internacional a proceder a analizar el material probatorio de la inconsistencia política y jurídica y de enjuiciar a los dirigentes de la U.P. por tribunales de guerra de emergencia.

4. La conferencia solicita a cada organización de solidaridad utilizar todos los medios posibles para presionar en la detención de la preparación de esta farsa jurídica.
5. La Conferencia extiende su gratitud a todos los eminentes abogados, miembro de la Corte de numerosos países europeos y americanos quienes han expresado su voluntad de asumir las funciones de consejo de defensa de los líderes de la U.P.
- La Conferencia pide a todas las organizaciones nacionales e internacionales que presten todo su apoyo al Colegio Internacional de Defensa de personas perseguidas por motivos políticos por la junta militar chilena.
6. La Conferencia considera útil recomendar a todas las organizaciones internacionales no gubernamentales representadas aquí y que tienen el status requerido en las NU para enviar observadores a la XXXII Sesión de la Comisión de Derechos Humanos con el fin de tomar parte en la discusión del informe final preparado por el Grupo Especial de Trabajo de acuerdo con la Resolución 8/31 de la Comisión de Derechos Humanos.
- La Conferencia llama a las organizaciones internacionales y a los individuos a continuar enviando a la Comisión de Derechos Humanos de la NU todas las evidencias a su disposición de todo otro material relativo a la violación de los derechos humanos en Chile.
7. La Conferencia le otorga una importancia preventiva enorme a la publicación de nombres de ejecutores de crí-

menes cometidos en contra de los ciudadanos chilenos. La Comisión Internacional de Investigación de los Crímenes de la Junta Militar en Chile ha publicado un Registro de Criminales de la Junta. La primera lista de criminales se ha hecho pública en una reunión ampliada del Secretariado de la Comisión efectuada en Estocolmo el 6 y 7 de setiembre de 1975.

La Conferencia recomienda a la Comisión Internacional continuar publicando listas de los criminales y llama a todas las organizaciones nacionales a informar a la Opinión Pública sobre estas listas. Los mismos hechos de crímenes deben conocerlas.

8. La Conferencia subraya la importancia de la próxima Conferencia General de UNESCO y pide a las organizaciones culturales, científicas y educacionales, a las uniones estudiantiles y a las asociaciones de profesores universitarios que exijan la implementación de las medidas de defensa de la cultura, la ciencia, y la educación en Chile.

9. La Conferencia apoya la iniciativa de los miembros de los parlamentos que participan en ella, dirigida a retirar toda clase de ayuda militar a la junta y recomienda a los miembros de parlamentos a someter a consideración de estos organismos proposiciones que impongan un embargo a todas las ventas y provisión de cualquier armamento o equipo militar al actual gobierno de Chile.

10. La Conferencia apoya las proposiciones concernientes al retiro y adopción de medidas adecuadas al término del entrenamiento o reentrenamiento de oficiales de unidades de las FFAA o de "inteligencia" o policía de Chile, en aquellos países a que esto concierne.

11. La Conferencia señala que en muchos países las organizaciones sindicales han logrado exitosamente y en gran escala apoyar al pueblo chileno a través del boicot económico, rehusando la carga y la descarga de barcos que transportan productos de la Junta y por otros medios.

La Conferencia llama a todos los sindicatos a pasar de boycot parciales y episódicos a un boycot continuo de cualquier convenio comercial, entrega de productos a la Junta, importación de mercancía proveniente de Chile etc.

12. La Conferencia pide a los sindicatos nacionales e internacionales utilizar sus influencias para terminar con la renegociación de la deuda externa de la Junta en el Club de París.

13. La Conferencia propone a la Asociación pro NU publicar una colección de las resoluciones principales, de las decisiones y de otros documentos de las NU ( de la Asamblea General, de órganos y de agencias especializadas) que denuncien la violación de los derechos humanos en Chile y las libertades fundamentales.

14. La Conferencia le otorga una gran importancia a los esfuerzos coordinados en la lucha contra la amenaza del fascismo y entrega su completo apoyo a la convocación de la Conferencia Mundial Contra el Fascismo convocada por el C M P y a realizarse en Patna, India, del 4 al 7 de diciembre de 1975, que contribuirá a desenmascarar aún más la naturaleza facista del régimen de violencia y terror introducido en Chile por la junta.

15. La Conferencia urge la preparación y publicación de una antología internacional de trabajos de prominentes escritores ( prosa y verso) que apoyan la lucha del pueblo chileno contra el fascismo. Este libro debe incluir dibujos. La publicación de esta antología por una editorial de Europa Occidental puede ser seguida por su traducción a varias lenguas.

16. La Conferencia recomienda a las organizaciones nacionales e internacionales de solidaridad con los demócratas chilenos popularizar el emblema gráfico del movimiento de solidaridad.

17. Los participantes a esta conferencia solicitan a las administraciones de radios y TV a que ayuden a efectuar reuniones de TV y conferencias de prensa de solidaridad con la participación de eminentes figuras políticas, escritores, artistas, abogados, sindicalistas y de organizaciones juveniles.

18. La Conferencia solicita urgentemente que se establezcan contactos entre las organizaciones nacionales de solidaridad con el propósito de intercambiar información y sesiones conjuntas sobre la base más amplia posible.

19. La Conferencia resuelve que sus delegados, de vuelta a sus países, difundan de la manera más amplia posible tanto los acuerdos de la Conferencia como de las tareas concretas planteadas.

20. La Conferencia solicita al OCE del Congreso de las Fuerzas de Paz que coordine el trabajo para implementar las decisiones de Atenas. La Conferencia agradece la invitación extendida por la delegación italiana de efectuar una Conferencia Europea de Solidaridad con Chile, en Florencia, el próximo año.

Atenas, .3-16 Noviembre de 1975.

## LLAMADO A LOS PATRIOTAS DE UNIFORME

---

Pinochet y sus secuaces han pisoteado todos los valores del Ejército que fundara O'Higgins, instaurando un régimen injusto y sangriento, que ha llevado al país a la ruina y al pueblo a la miseria.

Pinochet, Merino, Leigh y Mendoza no sólo han traicionado a la Patria, sino que los han traicionado a ustedes.

Han tratado y tratan de formar a los soldados, marinos, aviadores y carabineros en carceleros de nuestro pueblo y torturadores del pueblo de Chile. Soldados y oficiales han sido conducidos a flagelar y a asesinar a hombres, mujeres y niños inocentes y convertirse en carceleros de todo el pueblo de Chile.

Sabemos que muchos de ustedes rechazan esa situación. Distinguimos claramente entre los fascistas y los que no lo son, entre los asesinos y torturadores y aquellos que no aceptan la cobarde degradación del hombre.

La camarilla de traidores abusó de sus posiciones, para prostituir los conceptos de subordinación y disciplina.

El Pueblo de Chile sabe que en las fuerzas armadas no todos son fascistas, no todos son asesinos. El Pueblo de Chile no abriga en su ánimo ningún sentimiento de baja venganza.

Llegará el día de ajustes de cuentas y entonces los asesinos pagarán por sus crímenes. Los que no torturaron, los que no asesinaron no tienen nada que temer. Ellos tienen su lugar al lado del pueblo, junto a los trabajadores. Los que cayeron defendiendo la Constitución, los que han sido torturados o apresados y los separados de las filas, serán reivindicados y honrados debidamente.

Soldados de Chile:

La Junta está contra ustedes. La dictadura es la negación del Ejército. Pinochet es la negación de la dignidad del soldado. La Junta es la personificación de la cobardía, de la traición.

La Unidad Popular llama a todos los oficiales dignos y honestos, a desobedecer las órdenes de los fascistas, a erguir se como herederos de O'Higgins y a ocupar su lugar en la lucha común de todo nuestro pueblo por recobrar la Patria, la libertad, la dignidad, la tranquilidad, la seguridad y el honor, y el ejercicio soberano de la voluntad popular en la vida del país.

EL COMITE POLITICO DE LA UNIDAD POPULAR

Londres, 17 de Octubre de 1975

## SALUDO AL PARTIDO COMUNISTA

---

Moscú, 2 de Enero de 1976.

Compañeros  
Coordinador Exterior  
Partido Comunista de Chile  
PRESENTE.-

Queridos Compañeros:

La Dirección Exterior del MAPU Obrero y Campesino saluda afectuosa y fraternalmente a Uds. y a todos los militantes del Partido Comunista, al cumplirse 54\* de la fundación de vuestro Partido.

Esta fecha es particularmente significativa para todos los partidos de la clase obrera y del pueblo chileno. Desde aquel 2 de Enero de 1922, en Rancagua, y aún antes, desde la constitución del Partido Obrero Socialista, vuestra historia se confunde con la del proletariado de nuestro país.

Recabarren, maestro y fuente de inspiración del movimiento popular chileno, supo reconocer en la débil clase obrera de principios de siglo la que sería la principal fuerza del futuro de nuestra patria. Supo, además, infundirle espíritu de organización y unidad, desarrollar su conciencia mediante la difusión de la ideología revolucionaria.

Desde ese momento histórico la clase obrera tuvo un instrumento orgánico de lucha, una dirección y una forma científica de analizar la realidad social.

Estos 54 años no han sido fáciles para vuestro partido. Habéis conocido la persecución, el destierro y la cárcel. Pero siempre, en la lucha abierta o en la clandestina, habéis sabido defender los intereses de la clase obrera, empujar la rueda de la historia.

Desde que nacimos como partido hemos trabajado junto a vosotros y cada día estamos más seguros que no habrá fuerza capaz de separarnos. Con comunistas y socialistas y con todos los partidos que componen la Unidad Popular luchamos unidos en la conquista del Gobierno Popular, y en los tres años del Presidente Allende y ahora bajo el fascismo. En estos años, hemos podido comprobar que nuestro trabajo común se basa en comunes principios de clase y nuestra unidad ha sido fortalecida.

Este año, por tercera vez no podemos celebrar esta fecha junto a todo el pueblo de Chile. Continúa oprimiendo a nuestra patria el régimen más reaccionario de nuestra historia. Para satisfacer los intereses de una minoría, la dictadura criminal de Pinochet ha tratado de eliminar lo mejor de nuestro pueblo, ha arruinado al país, suprimido toda libertad ciudadana.

Pero la represión sin límites, la muerte, la cárcel y el hambre, no han podido destruir a los partidos de la clase obrera. En este día, en las fábricas, en los fundos y asentamientos, en las poblaciones, en las cárceles, en todo el país, miles de manos anónimas estrechan otras miles en un mudo gesto que sabe de Recabarren, de Neruda y de Corvalán.

Cada día es más evidente el fracaso total de la política fascista. Los propios jefes del régimen toman conciencia de ello. Estados Unidos, confeso de financiar y organizar a los fascistas, ahora toma distancia y trata de jugar nuevas cartas.

Pero Pinochet y su camarilla no abandonarán el poder como simple producto de su fracaso. Hemos coincidido en que para terminar con la dictadura es indispensable

desplegar una gran lucha de masas de todo el pueblo contra la Junta y su política, presentar una alternativa política poderosa y un programa que exprese el consenso de las fuerzas anti-fascistas para superar la crisis nacional.

Para poner fin a la dictadura es necesario terminar con lo que la hizo posible, terminar con la división de los que creemos en la democracia, en la libertad, en la independencia nacional.

Esta es la gran tarea que debemos afrontar con urgencia.

Durante estos dos años hemos podido comprobar que ella no es una tarea fácil. Tanto porque la represión dificulta que el ánimo generalizado de repudio a la dictadura se transforme en resistencia activa, como porque la unidad de todos los antifascistas exige reconocer y superar los errores del pasado.

En la Democracia Cristiana continúan siendo hegemónicos quienes sostienen una "oposición independiente" que en concreto significa negar la unidad de todas las fuerzas antifascistas, de la U.P. y la D.C.

Pero también el movimiento popular no se ha asimilado la magnitud de la derrota que sufrimos; hay quienes no comprenden que los cambios son revolucionarios cuando van al ritmo de la conciencia de las masas, que la unidad de todas las fuerzas democráticas y antifascistas es la condición básica para poner término al fascismo.

Debemos, pues, continuar entregando toda nuestras energías, al interior de Chile y en el exterior, para la rápida constitución de un Frente Antifascista, con un programa que represente a la mayoría del país. La elevación de nuestra unidad y de nuestro combate asegurará que la clase obrera se encontrará en el centro de este vasto frente y podrá orientarlo para conseguir su objetivo del modo más eficaz.

Tenemos grandes tareas por delante, pero sabemos que no hemos estado ni estaremos jamás solos. Tenemos a

nuestro favor a la inmensa mayoría de la humanidad, en especial los países del campo socialista, encabezados por la Unión Soviética, que ha hecho suyas nuestra causa.

Queridos compañeros,

quisiéramos finalmente, entregar por vuestro intermedio un saludo muy especial al querido compañero Luis Corvalán. En estos meses, él se ha convertido con justicia en símbolo de toda la humanidad progresista. Hombrés de todas las ideologías, credos y razas, en todos los idiomas del mundo, exigen su libertad.

Conocemos el inestimable aporte a la lucha de nuestro pueblo que significaría su presencia junto a nosotros y redoblabamos nuestros esfuerzos por arrancarlo de las garras de la dictadura.

Les expresamos, finalmente, nuestro ferviente deseo de éxitos en el nuevo año que se inicia, estando ciertos que vuestros militantes junto a los nuestros, renuevan su compromiso de unidad y de lucha hasta erradicar el facismo de nuestra patria y de la faz de la tierra.

Reciban una vez más nuestros fraternales saludos,

PARTIDO MAPU OBRERO Y CAMPESINO  
DIRECCION EXTERIOR

66

" EL PUEBLO ES VIDA.  
CADA COMPAÑERO QUE CAE ES LA  
SEMILLA DE UN NUEVO COMBATIENTE."

---

A consecuencia de un ataque cardíaco falleció en Sofía, Bulgaria, Luis Alberto Corvalán Castillo, dirigente de las Juventudes Comunistas chilenas e hijo del Secretario General del PCCh Luis Corvalán Lepe. La muerte del joven patriota se produjo el 26 de Octubre pasado y fué consecuencia tardía de las torturas y maltratos a que fué sometido por la dictadura fascista; en efecto, Luis Alberto Corvalán Castillo fué detenido pocos días después de su padre ( arrestado el 27 de setiembre de 1973 ) y sufrió confinamiento, vejaciones y torturas, además de permanecer cerca de 9 meses en el Campo de Concentración de Chacabuco.

El joven militante tenía 28 años, era Ingeniero Agrónomo, titulado en la Universidad de Chile, y durante el Gobierno Popular fué Director de ENAVI. Era casado con la compañera Ruth Vuscovic, quien fuera arrestada junto a él y que actualmente se encuentra exiliada junto a su pequeño hijo Diego.

La muerte de Corvalán es un nuevo sacrificio sumado a la lucha del pueblo chileno. Sin lugar a dudas, las torturas dejaron en su joven organismo, secuelas que el tiempo agudizó fatalmente.

Mientras estaba prisionero en la Isla Dawson, el Secretario General del PCCh dirigió a su hijo, ahora fallecido, la siguiente carta: " Hace algunos días solamente pude tener noticias de tu madre y hermanas. Todas se encuentran muy

67

bien y firmes. Cuando un soldado tiene la retaguardia segura puede combatir tranquilo y estar preparado para todo. Yo por mi parte estoy estudiando, estudiando mucho. También trabajo tallando piedras negras de basalto. Hoy tu pequeño hijo Diego tiene la misma edad que tú tenías cuando fuimos perseguidos por la dictadura de González Videla en 1949 y yo fui relegado a Pisagua. Ese período quedó atrás. Del mismo modo, esta noche negra será superada por la unidad de las fuerzas del pueblo. Así tu hijo crecerá en una nueva sociedad que construya la felicidad para todos".

La repentina muerte del joven Corvalán es un nuevo crimen fascista y un nuevo dolor para el movimiento popular y el pueblo de Chile. Su sacrificio se inscribe en la lucha colectiva por la libertad, la democracia, la vida, " la felicidad para todos ". Su muerte es responsabilidad del fascismo, su vida es patrimonio del pueblo. Luis Alberto Corvalán vive en la lucha de su pueblo y estará con él en la victoria y la vida futura.

-----

INTERVENCION DE JAIME GAZMURI, SECRETARIO GENERAL DEL PARTIDO MAPU OBRERO-CAMPESINO EN LOS FUNERALES DE LUIS ALBERTO CORVALAN

Los funerales de Luis Alberto se realizaron en Sofía, Bulgaria, el 30 de Octubre de 1975. En esa oportunidad, hablando a nombre de los Partidos de la Unidad Popular, Jaime Gazmuri pronunció el siguiente discurso:

Una vez más en estos dos años duros para el pueblo de Chile, despedimos a uno de los nuestros. El crimen y el dolor, la miseria y la explotación son hoy día una realidad que aplasta y afecta a la Patria toda. Miles de hijos de nuestro pueblo, cuyos nombres en muchos casos no se conocen, ni se conocerán jamás, han entregado sus vidas por conquistar una Patria libre, humana, democrática. Así, aquí en esta tierra hermana de Bulgaria, despedimos hoy día al que fuera un hijo digno de un chileno ilustre, a un militante íntegro de un

partido hermano: Luis Alberto Corvalán, víctima del terror despiadado de quienes no se detienen ante nada.

Luis Alberto expresa con su vida, la de tantos otros compañeros de su generación y de su pueblo, que crecieron al calor del combate por construir el futuro de Chile, que llegaron a tener el cielo al alcance de la mano bajo las banderas del Gobierno Popular y que en un 11 de Septiembre vieron truncadas las aspiraciones de tantos, no sólo en la Patria sino en el mundo entero.

Al caer prisionero, los fascistas se ensañaron con particular odio con Luis Alberto. Lo hicieron porque él expresa la voluntad indoblegable de nuestros jóvenes ante el fascismo criminal, porque él parte de una familia proletaria ejemplar. Logró sobrevivir la tortura y la prisión. Liberado por la presión de la inmensa solidaridad internacional que día a día se manifiesta en todo el mundo con nuestra patria, no descansa un minuto, tomó un puesto de trabajo y combate en la dirección de las Juventudes Comunistas en el exterior.

El fascismo es muerte, el pueblo es vida. El fascismo mata cotidianamente de una o de otra manera. La extinción repentina del compañero Luis Alberto, no es sino la demostración palpable de ello. Los rigores de la tortura son la causa directa de su repentina muerte.

Pero el pueblo es vida, cada compañero que cae es la semilla de un nuevo combatiente. En Chile como en otros lugares del mundo el pueblo sobrevivirá al fascismo, la libertad será conquistada y con nuestro triunfo vivirán para siempre tantos y tantos que como Luis Alberto han entregado sus vidas a la patria.

Así, el dolor que nos causa su desaparecimiento, se confunde con la certeza de que el futuro es nuestro.

Al despedir los restos del compañero Alberto Corvalán en nombre de todos y cada uno de los Partidos de la Unidad Popular, hacemos llegar nuestras condolencias y nuestra más profunda fraternidad y solidaridad a la compañera Ruth, su esposa; al

Partido Comunista de Chile; a las Juventudes Comunistas; a su familia y a su padre Luis Corvalán, dirigente ejemplar de nuestro pueblo.

Poco antes de salir de la prisión en un diario mural del campamento Chacabuco, Luis Alberto escribió estos versos:

" Aquí aprendí a conocer  
las manos de los obreros,  
son esas manos  
las que hacen guitarra,  
poema, canción,  
fábrica, historia, amor,  
son esas manos  
las que hacen la vida."

Son esas manos, que hoy día luchan y mañana construirán la Patria libre. Ese día Luis Alberto estará con nosotros no sólo en el recuerdo, sino en la vida de tantos que lucharon junto a él y triunfarán con él.

Compañero Luis Alberto Corvalán, el Movimiento Popular de tu Patria te dice: ¡Presente!  
Con tu ejemplo: ¡Venceremos!

-----

## IGLESIA Y FACISMO: LECCIONES DE LA HISTORIA

por J. A. VIERA-GALLO

---

El año 1975 se celebró el 30 aniversario de la victoria sobre el nazismo y el fascismo. Ha sido, sin duda, la página más dramática de la historia del presente siglo. No sólo por el número de víctimas, sino también por lo que estaba en juego: el destino del progreso humano. La Segunda Guerra Mundial ha marcado a fuego la conciencia de millones de seres humanos, provocando un general anhelo de paz, libertad y justicia.

Desde hace algun tiempo comienza a debatirse públicamente el papel desempeñado por la Iglesia Católica frente al nazi-fascismo. Han surgido numerosas críticas, en especial debido al silencio de Pío XII sobre la persecución de los judíos. Saliendo al paso a esas críticas, el Vaticano ha publicado varios volúmenes de documentos confidenciales, hasta la fecha desconocidos, que dan cuenta de la actuación de la Santa Sede en los difíciles años de la guerra. La obra ha pasado desapercibida para la opinión pública, pese a su notable interés histórico.

Para entender la situación chilena, donde la Iglesia tiene un innegable peso político, resulta útil volver a reflexionar sobre sus relaciones con el fascismo.

El caso chileno es una clarinada de advertencia para el mundo entero. El golpe de septiembre, el bombardeo de la Moneda, la muerte del Presidente Allende y la consecuente represión producen un estremecimiento general. Se trata de un nuevo tipo de fascismo, pero fascismo a fin de cuentas. La atención se fija, también, en la actuación de la Iglesia.

A ésta se la ve cargada de signos contradictorios. El acto religioso de oración celebrado por el Cardenal Silva Henríquez el 18 de septiembre de 1973 aparece como un reconocimiento a la legitimidad del régimen de facto recién instalado en el poder; en declaración pública el Comité Permanente del Episcopado lamenta la salida extralegal, pide respeto por la figura del Presidente Allende y magnanimidad para con los vencidos; una circular confidencial a los episcopados de Europa, EE.UU. y América Latina, enviada por Mons. Oviedo, justifica plenamente el alzamiento militar; por otra parte, son muchas las voces autorizadas que se alzan para criticar la política de la Junta Militar y son incontables los sacerdotes que ayudan a los perseguidos y detenidos. En noviembre de 1973 el Papa hace saber públicamente su preocupación por "las noticias de sangrientas y masivas represiones que vienen de Chile", advirtiéndole que no existe ningún orden estable y justo que pueda fundarse en el dominio de los fusiles. Se organiza el Comité pro Paz, numerosos sacerdotes son obligados a salir del país, cuarenta son detenidos y tres asesinados.

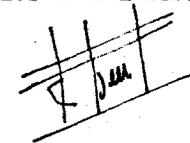
La caída del Gobierno de Salvador Allende produce un profundo impacto en los cristianos de avanzada en América Latina. Parece cerrarse la penúltima puerta: solo queda en pie la "experiencia peruana". Cunde el desencanto, hasta la desesperanza. Se toma conciencia de una cautividad. El 11 de septiembre cambia la perspectiva de miles de hombres y, por cierto, de la Iglesia.

Pero no se trata de un problema exclusivamente chileno. Un alto prelado de la Curia Romana diría, hace un tiempo atrás, a un Obispo chileno: "tengan conciencia que la Iglesia universal será juzgada por lo que haga o deje de hacer la Iglesia chilena". No hay duda que las acciones u omisiones de la Ig-

lesia chilena frente al fascismo triunfante por las armas, influirán en la definición práctica del contenido del post-concilio.

El problema planteado en Chile -Iglesia y fascismo- es una interpelación universal a todos los cristianos.

#### Una evolución doctrinal



Por realismo histórico y por convicción teológica la Iglesia parece haber abandonado definitivamente las ilusiones de reeditar una era constantiniana, caracterizada por un estrecho acuerdo (y confusión) entre la religión y el Estado, las únicas "dos sociedades perfectas" según la teología tradicional. El pacto de la Iglesia con el Emperador Constantino significó no una conversión de la elite gobernante, sino una acomodación de la Iglesia a una estructura de opresión, renunciando al contenido liberador de la prédica apostólica. Así nació la cristiandad, que se rompe con la revolución burguesa, el racionalismo y el liberalismo. La idea de una nueva cristiandad pierde terreno. Subsiste en algunas ideologías "de inspiración cristiana" y en ciertos países. Pero cada vez más la Iglesia se hace más consciente de que debe buscar nuevos caminos de inserción en el mundo, constreñida como está, desde hace décadas, a actuar sin el apoyo de ninguna "potencia católica", como estuvo acostumbrada por siglos.

Ante esta nueva situación, la Iglesia ha hecho su autocrítica y ha proclamado que antes que institución temporal, es "pueblo de Dios en marcha", encargado de hacer vivo un mensaje de salvación que trasciende y atraviesa toda ideología y todo lenguaje, aunque se exprese a través de ellos. La Iglesia se distancia de las instituciones históricas, no para quedar en una dimensión atemporal falsamente espiritualista, sino para buscar la forma de animar con libertad el proceso de liberación. En la nueva visión teológica la historia de la salvación coincide con la historia humana: la plenitud escatológica se edifica a partir de la promoción humana.

Para cumplir su misión la Iglesia se esfuerza por adquirir una profunda conciencia del período histórico que vive, para poder así discernir "los signos de los tiempos" y descubrir la dirección profunda del proceso de constitución del hombre y del mundo. La Iglesia sabe que no puede permanecer neutral o indiferente ante las luchas sociales y políticas; quiere unirse a "todos los hombres de buena voluntad" en la lucha por un mundo mejor.

De aquí que el Concilio Vaticano II postule un nuevo esquema de relaciones con el mundo basado en el diálogo, en el apertre recíproco, en la confrontación y en el acuerdo. Podemos recordar, al respecto, la encíclica "Ecclesiam Suam" verdadero programa pontifical de Paulo VI, estructurada sobre el eje conciencia-renovación-diálogo. Las relaciones Iglesia-mundo se basan, ahora, en la idea de que aquélla es parte integrante del mundo y no algo aparte o separado (lo sagrado por contraposición a lo profano). La Iglesia no se ve más a sí misma lejana, acaparando "un tesoro de verdad", sino una parte activa en la búsqueda de la verdad, que sólo conoce en la fe ("como detrás de un vidrio oscuro" S. Pablo). Día a día los hombres van construyendo la transparencia del mundo; a esa tarea la Iglesia quiere sumarse.

Siguiendo esta línea, la Iglesia ha hecho suyas dos componentes fundamentales de la conciencia contemporánea: el sentido democrático basado en la afirmación del gobierno de las mayorías (soberanía popular), de los derechos y libertades del hombre y de la participación de los ciudadanos en la vida pública; y la evidencia de la injusticia del actual sistema de relaciones nacionales e internacionales. Desde Leon XIII viene abriéndose paso, con altos y bajos, la conciencia democrática.

Esta visión democrática produce un cambio sustancial en la definición de las relaciones de la Iglesia con el Estado: se reconoce la "autonomía de lo temporal" y la legitimidad del pluralismo, se renuncia a la idea de cristiandad. La Iglesia reclama respeto a su "prescindencia política", lo que no impide a su Jerarquía intervenir en ciertos casos considerados extremos. De la unión entre la Iglesia y el Estado, propia del

antiguo régimen, se pasa a un esquema de tolerancia y libertad, que algunos entienden como apoliticismo.

Paralelamente la Iglesia toma conciencia de las injusticias profundas del capitalismo y "del imperialismo internacional del dinero", del colonialismo y del neocolonialismo, incitando a los cristianos a comprometerse en la lucha por un orden social diferente, cuyas características se definen muy vagamente mediante la afirmación de ciertos valores históricos. No hay "un proyecto político cristiano" en oposición o alternativa a otros proyectos de distinta orientación doctrinal. Hay pautas de conducta generales.

En América Latina esta conciencia crítica alcanza su máxima expresión en la reunión episcopal de Medellín (Colombia) en 1968. Se consagra la teología de la liberación, a cuya elaboración no poco han contribuido los grupos cristianos de avanzada en Chile. Se habla de una salvación históricamente construida. Se reconoce la dimensión política de toda evangelización y, por tanto, se exige una permanente referencia de la acción de la Iglesia al marco político general en que tiene lugar. Se insiste en una Iglesia al servicio de los pobres y oprimidos, como el buen samaritano que compromete su vida con el caído. Es justamente la comparación que usó Paulo VI en el discurso de clausura del Concilio para contestar las críticas que acusaban a la Iglesia de excesiva preocupación por el hombre y olvido de Dios. En un continente de miseria y explotación -se dice- la Iglesia debe ayudar a desencadenar un proceso radical de liberación. Es una época de optimismo. Se revisa la posición respecto de la revolución cubana y se condena el contubernio de la Iglesia con Batista. Se auspicia la amplia colaboración con todos los que quieran "la revolución". Está la puerta abierta para la formación de frentes unitarios amplios, como la U.P. en Chile o el Frente Amplio en Uruguay. Avanguardia en esta postura fueron Acción Popular en Brasil y Camilo Torres en Colombia.

Entre ambos momentos de constitución de la conciencia histórica de la Iglesia -el democrático y "el revolucionario"- existe una permanente tensión: mientras el primero parece exigir una prescindencia política, el segundo reclama un mayor compromiso junto a los que luchan. Esta tensión permanece, hasta el momento, sin resolverse y explica muchos de los comportamientos de la Iglesia.

## Las razones de la Iglesia

Este proceso de maduración doctrinal hace que, a diferencia de lo ocurrido en la primera mitad del siglo XX, la Iglesia actual no se entusiasme con la emergencia de movimientos fascistas. Antiguamente -cuando no se conocía su verdadera naturaleza y presentaban una atracción de masas- se veía en ellos una alternativa entre liberalismo y socialismo, que permitiría recomponer el poder social y político de la Iglesia. El tipo humano de la masa católica europea -principalmente capas medias y campesinado- era, a la vez, la componente activa o pasiva de los movimientos fascistas. No su núcleo dirigente, sino su comparsa. Muchos fueron los miembros de la Iglesia que miraron con simpatía y hasta con entusiasmo el fascismo en sus orígenes. Esta actitud positiva trascendía los círculos estrechos del integrista católico. Hubo casos, como el de España, en que la Iglesia como tal se unió a la sublevación antirepublicana y a la guerra civil. El pensamiento de Primo de Rivera en España y Oliveira Salazar en Portugal fueron particularmente atractivos para amplios sectores católicos.

Hoy la situación ha cambiado. La Iglesia española ha tomado distancia del franquismo y públicamente solicita una vuelta a la democracia política. Sus conflictos con el régimen son numerosos. La cantidad de sacerdotes presos en España es considerable. Por su parte, la Iglesia en Corea del Sur tiene una posición crítica ante la dictadura de Park y en Viet-Nam ha favorecido la llamada "tercera fuerza" en contra de la intervención norteamericana y de la tiranía de Thieu. Hoy favorece la reconciliación y reunificación del país. En numerosos países de América del Sur la Iglesia ha pasado a ser "la voz de los que no tienen voz": Brasil, Paraguay, Bolivia, Uruguay y, ahora, Chile.

Tres son, a nuestro juicio, las razones que impulsan a la Iglesia actual a contestar los regímenes fascistas.

En primer lugar su deber, inexcusable, de ayudar al necesitado, al hambriento; al cesante, al perseguido, preso o torturado, al desterrado, a la viuda e hijos del fusilado. En una palabra, al que sufre. Es el deber de misericordia, esencial al cristianismo.

La misericordia es -como lo ha declarado el Arzobispado de Santiago en respuesta a Jaime Guzmán- indiscriminada, gratuita, libre y concreta. Esta actitud primaria de todo auténtico cristiano, choca de inmediato con la postura oficial de persecución, represión, insensibilidad frente al mal causado, con aquella mentalidad que divide a los hombres en buenos y malos, negándoles a los últimos toda dignidad y derecho.

Pero la Iglesia no se queda en esa primera actitud de simpatía vital con el pobre y el afligido. Se interroga también por las causas de la violencia y las luchas fratricidas. Descubre, entonces, una falta de justicia en la sociedad, es decir, una situación en que muchos no tienen aquel mínimo sin el cual se ven imposibilitados de existir humanamente. A esa injusticia social -para poderla mantener- va unida, en el caso del fascismo, la existencia de un poder arbitrario que no ajusta su acción a derecho o cuya legalidad es una burja más de la justicia. Los derechos humanos más esenciales se ven a diario conculcados. Existe una violencia institucionalizada que impide la paz.

La segunda razón de enfrentamiento al fascismo radica, pues, en el compromiso con la justicia, y en la vocación de reconciliación y paz, efecto de un orden social justo. En numerosas ocasiones Paulo VI ha recordado que la paz no puede ser confundida con la aparente tranquilidad impuesta por las armas (la paz de los cementerios), sin un consenso libremente alcanzado; ni con la debilidad y cobardía frente a la injusticia y violación del derecho.

En tercer lugar, la Iglesia ha venido haciendo llamados al compromiso por la transformación de las estructuras capitalistas, causa de injusticias, miseria, odio y pugnas entre los hombres. Este llamado no se refiere solo a cada sociedad nacional, sino que apunta cada vez con mayor insistencia a la necesidad de construir un orden internacional nuevo. La Iglesia ha denunciado el peligro que entrañan las multinacionales y, recientemente, ha apoyado la Conferencia Pan-europea de Seguridad de Helsinki, favoreciendo la distensión. Esta urgencia de cambio se hace más apremiante en continentes subdesarrollados, con millones de hombres que viven en condiciones infra-humanas, sin pan, sin techo, sin ocupación, sin libertad de procrear, al margen de la cultura y la vida política.

La gran limitación de la Iglesia actual, de donde provienen muchas de sus vacilaciones y contradicciones, es el divorcio que ella tiene respecto del mundo obrero. En efecto, la marcada posición oficial de rechazo categórico y casi integral del marxismo y del socialismo, constituye una barrera que la institución difícilmente vencerá. Son muchos los cristianos que lo hacen individualmente o como grupos, tanto en los países capitalistas como en los socialistas, y sobre todo en el Tercer Mundo. Esta separación tiende a disminuir en los momentos de la lucha antifascista, pues en el combate por la libertad y la democracia colaboran personas y grupos de muy diversas orientaciones ideológicas.

#### Las insuficiencias de un esquema

No creemos necesario -por ser de todos conocida- hacer un resumen de lo que ha sido la actuación de la Iglesia en estos años de dictadura militar. Para eso pueden consultarse publicaciones especializadas. Nos interesa, en cambio, proponer a la discusión una hipótesis interpretativa del por qué de esa actuación, teniendo como telón de fondo lo sucedido con el nazifascismo en Europa.

Nuestra hipótesis -y solo como tal debe ser tomada- es que la tensión latente entre las dos componentes de la conciencia histórica de la Iglesia actual -la democrática y la de compromiso social- se manifiesta en toda su dramaticidad en la acción de la Iglesia chilena frente a la Junta Militar. Ambos elementos, e in embargo, impulsan a la Iglesia a rechazar la dictadura como forma estable de gobierno. El grupo católico integrista y fascista está claramente aislado dentro de la Iglesia. La amenaza de excomunión a Jaime Guzmán es buena prueba de ello. Sin embargo, la falta de síntesis entre los dos elementos señalados produce una cierta ambigüedad en la posición de la Iglesia.

En definitiva parece primar el primer elemento -el democrático liberal-, lo que induce a la Jerarquía a aplicar el esquema de relaciones Iglesia-Estado surgido a partir de León XIII y que alcanza su mayor desarrollo -al menos en lo que al fascismo se refiere- con Pío XII. Este esquema básico se desarrolla durante Benedicto XV con su proclamación de neutralidad en la 1ª

Guerra Mundial y Pío X con la creación de la Acción Católica. Durante Pío XI el esquema sufre una suerte de involuación debido al acercamiento hacia el fascismo y la firma del tratado de Letrán que pone fin a "la cuestión romana". Pío XII vuelve a ese esquema y lo aplica en la 2ª Guerra Mundial. Es ese mismo esquema el que se encuentra en la base de la actuación de la Iglesia chilena frente a la Junta Militar.

Desde Pío XII hasta el presente han pasado muchas aguas por el mundo: la guerra fría ha dado paso a la distensión, se ha producido la desestalinización, se ha afianzado la hegemonía imperialista -últimamente debilitada en Asia y África-, se ha consumado el proceso de descolonización y el Tercer Mundo reclama sus derechos. El Concilio Vaticano II acentúa la línea del compromiso con el proceso histórico y valora diversamente el fenómeno socialista y comunista. De hecho recoge los elementos que ponen en cuestión los fundamentos mismos del esquema vigente hasta Pío XII. Sin embargo, la Iglesia -a falta de una alternativa bien probada- sigue aplicándolo, pese a sus insuficiencias y limitaciones, que se hacen patentes en los momentos críticos, como el de Chile.

Para detectar este fenómeno de supervivencia cultural que tiende a acentuarse en estos últimos años del papado de Paulo VI, haremos un paralelo entre el esquema que el Vaticano usó durante Pío XII para relacionarse con el fascismo y el esquema empleado por la Iglesia chilena frente a la Junta Militar. El método puede parecer simplificador por su esquematismo. Estamos conscientes que el tema es complejo. La historia no se repite y nunca se escribe en blanco y negro. Pero preferimos correr el riesgo de la simplificación a fin de aventurar una interpretación que sirva para comprender mejor el momento político por ~~que~~ el que atravesamos.

Dejemos de lado las etapas del auge fascista en Europa y centremos la atención en el momento en que se revela tal cual es, en toda su barbarie: estamos en los albores de la 2ª Guerra Mundial.

Pío XII, según se desprende de los documentos vaticanos, fija la posición de la Iglesia en los siguientes términos:

1.- Neutralidad de la Iglesia y de la Santa Sede en la guerra. No toma partido oficialmente, lo que no quiere decir que no use su peso moral y diplomático para influir en el rumbo de los acontecimientos. El Papa se niega a condenar la invasión Nazi de Polonia, que desencadena el conflicto.

A medida que avanza la guerra, la intervención de Pío XII será cada vez más directa, aunque casi nunca será pública. Baste recordar, a modo de ejemplo, sus esfuerzos por evitar la expansión de la guerra, especialmente a Italia y a España ( llega hasta ir personalmente a ver a Mussolini para pedirle que declare la neutralidad de Italia ), por declarar a Roma "ciudad abierta" desmilitarizándola, su apoyo discreto al golpe de Badoglio a fin de mitigar los males de una derrota para Italia, y -sin duda lo más significativo- su entendimiento de largo alcance con el Presidente Roosevelt de los EE.UU., en quien deposita las esperanzas de victoria y de paz futura. Estas intervenciones llegaron a ser tan precisas y pragmáticas que pese a su conocido anticomunismo, autorizó a los obispos norteamericanos para lograr influir a la opinión pública católica de EE.UU. en el sentido de que no se opusieran a la ayuda militar norteamericana al ejército soviético en el segundo frente; para lo cual el Vaticano elaboró una interpretación muy particular de la encíclica "Divini Redemptoris" que prohibía ayudar, en cualquier forma, al comunismo.

Esta actitud de neutralidad formal del Vaticano provoca numerosas y reiteradas protestas de los países en guerra, de ambos bandos, pero muy especialmente de las potencias del Eje que esperaban contar con el apoyo vaticano a la "cruzada antisoviética". Cuando Pío XII percibe que Alemania perderá la guerra, se inclina, entonces, cada vez más en favor de los aliados.

2.- Organización de una vasta campaña internacional de ayuda a las víctimas de la guerra y de la persecución nazi y fascista, en particular a los católicos. El encargado de llevarla a cabo era Mons. Montini ( Pío VI ), a la sazón Pro-secretario de Estado.

Se imparten instrucciones a todos los Episcopados, se pone en práctica un plan especial de ayuda a los polacos y se define la "operación Brasil" destinada a favorecer una migración masiva de hebreos a ese país. Sin embargo, la guerra y la naturaleza de los regímenes fascistas impiden que esta ayuda sea verdaderamente eficaz. Muchos de los socorros no llegarán nunca a sus destinatarios, como ocurre, por ejemplo, con la ayuda destinada a Polonia. La "operación Brasil" también fracasa. Los Nuncios Papales y los encargados de organizar la asistencia en cada país se lamentan sin cesar del escaso éxito de las medidas adoptadas y de las trabas que colocan los nazis. El Vaticano logra, pese a todo, salvar numerosas vidas y confeccionar una lista bastante completa de prisioneros de guerra ( en términos relativos ), que pone en conocimiento de los familiares y amigos.

3.- Presiones diplomáticas y privadas sobre los gobiernos fascistas para que pongan atajo a las represiones y mitiguen su política, sobre todo en el campo bélico ( que se respeten las leyes de la guerra y las convenciones internacionales sobre trato a los prisioneros ) y en todo lo relativo al racismo.

Estas actuaciones confidenciales son innumerables y llenan la mayor parte de las páginas de los volúmenes vaticanos. Van desde los contactos realizados con Mussolini a través de un jesuita de confianza o mediante la intervención del Conde Ciano ( católico, yerno del dictador, que fuera su Ministro de Relaciones Exteriores y Embajador ante la Santa Sede, y que posteriormente fuera ajusticiado en Verona por orden de un tribunal fascista ), hasta las presiones sobre Hitler formuladas a través de Mons. Roncalli ( Juan XXIII ), Nuncio en Estambul, y del Embajador alemán en esa ciudad, Franz Von Papen ( católico, amigo personal de Hitler ). A ello habría que añadir la correspondencia privada del Papa con los obispos, particularmente con los alemanes, incitándolos a adoptar una posición de conjunto en concordancia con el Vaticano. En algunas de ellas Pío XII exhorta a algunos obispos a predicar abiertamente contra algunos aspectos del régimen nazi, como ocurre con el Cardenal de Múnster.

4.- Negativa a formular una condena pública clara y precisa del fascismo y, en especial, de la persecución a los "enemigos políticos y raciales del Eje". Para justificar el silencio se invocan dos razones:

- a) la neutralidad internacional del Vaticano y la prescindencia política de la Iglesia;
- b) se afirma que una medida como esa agravaría la represión, produciendo el efecto contrario al buscado.

Este es el punto más atacado del esquema: el silencio del Papa, su no ruptura con el fascismo. Ultimamente las críticas se han dirigido a su silencio por la represalia de las Fosse Ardeatine en Roma el 23 de marzo de 1944, donde fueron asesinados 340 personas escogidas al azar. Casos como este existieron cientos en la barbarie nazi-fascista.

Estos cuatro elementos configuran, en síntesis, el esquema de acción de la Iglesia frente al fascismo en la primera mitad del siglo. Hay variaciones, por cierto, de país a país. Pero en líneas generales estas son las directrices comunes.

Cuando decimos que el Episcopado chileno ha aplicado el mismo modelo de relaciones Iglesia-Estado, no queremos con ello afirmar que su actitud sea idéntica o similar a la de Pio XII. El mencionado esquema no es un conjunto rígido de principios susceptible de una sola aplicación a las cambiantes circunstancias históricas; por el contrario, admite una gran flexibilidad mediante la acentuación de alguno de sus elementos. Desde luego podemos sostener que la acción de la Jerarquía de la Iglesia chilena frente al régimen militar ha sido más crítica y enérgica que la de Pio XII frente al fascismo. No en vano han pasado estos 30 años. El madurar del proceso chileno revela, a la vez, la supervivencia del esquema aun después del Concilio, y sus evidentes limitaciones.

Veamos como se ha aplicado el esquema referido.

1.- La Iglesia proclama que no es función suya "poner o quitar gobiernos" y exige que se respete su neutralidad política; ofrece su colaboración a la dictadura en todo lo que sea en bien del país, igual como lo hizo antes con el gobierno de Allende.

Posteriormente este punto ha sufrido una variación negativa: en la declaración "Evangelio y Paz" del año pasado los obispos, contradiciendo su primera declaración pública después del golpe, justifican el alzamiento militar afirmando que "contribuyó a apartar un serio obstáculo para la paz".

2.- La Iglesia organiza, en colaboración con las demás Iglesias cristianas y la comunidad israelita, una vasta campaña de ayuda a los refugiados, a las víctimas de la represión, a los cesantes y a quienes carecen de alimentos. El Comité para la Paz ha cumplido hasta su clausura por presión de Pinochet, un amplia, difícil y abnegada labor. Ahora la Iglesia sigue su labor de socorro a través de la Vicaría de la Solidaridad en desafío al gobierno. Por su parte la Nunciatura Apostólica en Santiago ha dado asilo político a más de 50 personas perseguidas, de las más diversas ideologías y tendencias.

3.- Desde el inicio del régimen la Iglesia ha presionado sobre los militares para morigerar la represión, lograr al menos un mínimo respeto a los derechos humanos y conquistas de los trabajadores, y cambiar la orientación de la política económica, todo ello con escasos resultados prácticos. Pinochet ha dictado diversos decretos-leyes reglamentando las funciones de la policía secreta, la forma y condiciones de las detenciones y los derechos de los prisioneros, pero todos ellos han sido sistemáticamente violados por el gobierno, como le consta a la Iglesia y a los tribunales (éstos han guardado un doloso silencio). La Iglesia ha difundido sus denuncias por estos atropellos.

La prensa italiana ha dado a conocer lo que llama una petición-ultimatum presentada por los Obispos a Pinochet después de la reunión episcopal de San José de la Mariquina del 10 al 17 de diciembre pasado. Las principales demandas serían: fin de la tortura, amnistía general para los presos políticos, cierre de los campos de concentración, autonomía del poder judicial, respeto por la libertad religiosa, reincorporación al trabajo de todos los despedidos por razones políticas, disolución de la DINA, proporción de información

inmediata a las familias de los detenidos, libertad para los sacerdotes y religiosas encarcelados, libertad de enseñanza, asistencia a los niños hambrientos, restitución a la Iglesia de las universidades católicas, etc. La unanimidad del Episcopado se habría logrado gracias a una carta personal del Papa a los obispos.

Lo cierto es que no sería éste el primer memorandum de críticas que la Iglesia consigna en manos del dictador.

4.- Hasta ahora el Episcopado no ha condenado clara y nitidamente el régimen de fuerza imperante en Chile. Lo que más se acerca a una condena fué la amenaza pública de excomunión formulada por el Cardenal Silva Henríquez con ocasión de la polémica con Jaime Guzmán, en contra de todos aquellos que incitaran a los fieles a desconocer la legítima autoridad de los obispos, que pretendiesen dividir la Iglesia o entorpecer su acción pastoral.

Las limitaciones del esquema indicado las ha demostrado la historia: insuficiencia en el orden de la acción práctica e insuficiencias en el orden teológico, lo que provoca una inadecuada inserción de la Iglesia en la historia.

Sin embargo, es un hecho que el neo-fascismo del siglo XX encuentra ante sí una Iglesia rehacia a sus llamados. Los sectores integristas son claramente una ínfima minoría, aun que audaz ( como lo han revelado en Chile), que contesta la autoridad eclesial. Por su parte la Iglesia ve con alarma el renacer del fascismo y constata las insuficiencias de su acción.

Todo parece indicar que la realidad exige, por ser tajante, que la Iglesia de un paso más y se arriesgue en el terreno de la experimentación, por fidelidad evangélica y por sentido histórico.

## PRESION DEL FACISMO DISUELVE COMITE PARA LA PAZ

### LA CARTA DE PINOCHET

Santiago, 11 noviembre de 1975.

Su Eminencia Reverendísima  
Don Raúl Cardenal Silva Henríquez  
Arzobispo de Santiago  
P R E S E N T E .

Eminencia:

He querido hacer llegar a V.E. la profunda preocupación que me causa una campaña, que ha alcanzado niveles que no podría ignorar, y cuyo objetivo evidente es el de producir la equivocada impresión que existirían diferencias entre la Iglesia Católica Apostólica Romana y el Gobierno de Chile.

Esta acción desarrollada por los más diversos medios ha sido impulsada por terceros y sería un grave error para la armonía que debe existir entre la Iglesia Católica y el Gobierno que presido, el permitir que estos sectores, en concomitancia con declarados enemigos de la Patria, continuaran en su nefasto intento. De fructificar estos hechos, muchos de ellos en forma artificial, traería como resultado un doloroso efecto y el único perdedor sería Chile.

De lo anterior y tras un sereno análisis de los acontecimientos públicos y de sus proyecciones tanto en el interior como en el exterior del país, nos lleva a buscar las raíces de

algunos de los acontecimientos, encontrándolas en el Comité Pro-Paz.

Por ello hemos considerado que el mencionado Organismo es un medio del cual se valen los marxistas-leninistas para crear problemas que alteran la tranquilidad ciudadana y la necesaria quietud, cuya mantención es mi deber principal de gobernante.

Será, pues, un positivo paso para evitar males mayores, el disolver el mencionado Comité.

Frente a esta situación, Eminencia, e invocando su buena comprensión, es que estimo de toda conveniencia se adopten las medidas pertinentes a fin de que este Organismo llegue a su término.

Lo saluda con el afecto de siempre su invariable amigo que lo aprecia y distingue.

(fdo). AUGUSTO PINOCHET UGARTE  
General de Ejército  
Presidente de la República.

## LA RESPUESTA DEL CARDENAL

---

Santiago, 14 noviembre de 1975.

EXCELENCIA:

He recibido y considerado atentamente su comunicación de fecha 11 de noviembre, referida a las actividades del Comité Pro-Paz y que plantea la conveniencia de poner término a las mismas, en beneficio de la tranquilidad ciudadana.

Debo manifestar primero, francamente, mi parecer en el sentido de que el Comité Pro-Paz ha estado desarrollando, en medio de circunstancias muy difíciles, una tarea asistencial de clara raigambre evangélica y enmarcada en la legislación vigente. El que la pureza del servicio prestado ha ya podido ocasionalmente empañarse por la interposición de elementos ajenos a su sentido originario, es un riesgo inherente a toda obra de bien, del que ninguna institución puede infaliblemente exonerarse. Las informaciones de que dispongo fundamentan, en mi caso, un juicio global sobre la acción del Comité, muy diferente del que trasuntan las palabras de V.E., a cuyo tenor el mencionado Organismo sería simplemente un medio utilizado por los marxistas-leninistas para alterar la quietud del cuerpo social. Es cierto - como lo expresé públicamente, al celebrar su segundo aniversario ( 30-X-1975 ) - que en ésta, al igual que en toda obra humana, se dan limitaciones e insuficiencias; pero se dan también, y en medida prevalente, nobles y sinceros empeños, coronados por una fecundidad que sólo Dios co

noce, aunque hemos podido apreciar sus destellos. De ahí que no me sea posible compartir el juicio de V.E.

Con la misma franquesa debo, en seguida, expresar mi convicción de que la medida preconizada por V.E. - en el sentido de que procedamos a disolver el Comité - acarreará con toda probabilidad - dentro y sobre todo fuera de Chile - daños sensiblemente mayores que los que pretende evitar. No nestamente quisiera, en esto, equivocarme; pero las tendencias y experiencias hasta ahora disponibles apuntan inequívocamente en esa dirección. Si así resultare no será nuestra la responsabilidad.

Las Iglesias que concurrimos a la formación del Comité hemos, sin embargo, analizado el planteamiento de V.E. con todo el respeto y profundidad que la investidura del exponente y la gravedad del caso requieren. Teniendo en cuenta que las mejores intenciones chocan, a veces, con imágenes o prejuicios insuperables, y que la eficacia de una obra de misericordia se resiente cuando genera - sin pretenderle - animadversiones desproporcionadas al bien que procura, hemos acordado aceptar esta exigencia del Supremo Gobierno, con la expresa reserva de que la labor caritativa y religiosa desplegada hasta ahora por el Comité, en favor de quienes sufren diversas formas de pobreza, continuará desarrollándose dentro de nuestras propias y respectivas organizaciones eclesiales, y siempre en un marco de fraternal colaboración ecuménica.

Tales Iglesias entienden contribuir así, con no escaso sacrificio, al afianzamiento de una relación positiva y de recíproca comprensión entre el Gobierno y los distintos credos religiosos; relación que estiman de máxima importancia para las tareas de desarrollo y paz que con urgencia enfrenta nuestra nación.

Los trámites de disolución del Comité, y el cumplimiento de allí resultantes demandarán, para su ejecución, de un tiempo razonable. V.E. estará oportunamente informado sobre el particular. Por nuestra parte confiamos en que la sociedad y el Gobierno que la representa, sabrán acoger con espíritu

ecuníime y reconocido a quienes abnegadamente pretendieron servir, desde el Comité, los altos intereses de la misericordia.

Finalmente hago presente a V.E. que la pluralidad de Iglesias que conforman el Comité y de organismos que colaboran a su mantenimiento, nos obliga a comunicar a todos ellos el contenido de las cartas en que se ha cristalizado esta decisión; de tal manera que su tenor no podrá permanecer privado.

El sacrificio que esta decisión importa nos permite esperar que, en tiempo no lejano, le será restituida a la jurisdicción civil su plena competencia en las materias hasta ahora objeto de la acción del Comité, con la consiguiente creación de un ambiente de paz social en el país, y de una imagen extraordinariamente positiva en el extranjero.

Saluda a V.E. con sentimientos de particular estima su afmo. servidor,

RAUL CARDENAL SILVA HENRIQUEZ  
Arzobispo de Santiago

A SU EXCELENCIA EL  
PRESIDENTE DE LA REPUBLICA  
GENERAL D. AUGUSTO PINOCHET UGARTE/

ULTIMO MENSAJE DEL COMITE PARA LA PAZ

## " LA OBRA NO HA TERMINADO "

-----  
El Comité de Cooperación para la Paz en Chile, disuelto a fines del año 1975, difundió en Chile un mensaje de Navidad que refleja cabalmente los fines enteramente humanistas que tal institución perseguía, y deja en claro, de manera dramática, la gigantesca importancia que le cupo en los oscuros tiempos que vive la patria. El mensaje señala con precisión a quienes servía y pertenecía el Comité: " a los perseguidos, los prisioneros, los cesantes, los humillados, los que sufren y los que intentan aliviar el sufrimiento". Las Iglesias Chilenas se comprometen a continuar, desde sus propios organismos, la tarea iniciada.  
-----



**COMITE DE COOPERACION  
PARA LA PAZ EN CHILE ★**

El Señor será  
el árbitro de las naciones,  
el juez de pueblos numerosos.  
De las espadas forjarán arados,  
de las lanzas podaderas.  
No alzará la espada  
pueblo contra pueblo,  
no se adiestrarán para la guerra.

( Profeta Isaías)

No es usual recordar la Navidad de Nuestro Señor Jesucristo con una carta.

Hemos querido este año reflexionar en conjunto con el mundo cristiano sobre algo que nos es propio:

EL COMITE DE COOPERACION PARA LA PAZ EN CHILE

Es a los hombres de hoy a quienes pertenece esta Ins-

titución Ecuménica de las Iglesias : a los cristianos, los creyentes, los hombres de buena voluntad, y sobre todo, a los perseguidos, los prisioneros, los cesantes, los humillados, los que sufren y los que intentan aliviar el sufrimiento, los que dan consuelo y quienes lo requieren.

En esta evangélica labor, que se canalizó a través del Comité, han participado los cristianos, sea con su apoyo, su interés o su aporte. Con ello se ha podido atender a más de cuarenta mil personas en estos dos años y dos meses de existencia.

Gracias a ello existen cinco Policlínicas en Santiago que han prestado más de 40.000 atenciones médicas a personas excluidas de los servicios de salud.

Gracias a ello hemos podido apoyar la labor solidaria en 300 Comedores Infantiles en Chile que dan alimento a 35 mil niños y en más de 50 Bolsas de Cesantes.

Gracias a ello se ha dado asistencia jurídica en lo penal y laboral a más de doce mil personas detenidas o dejadas cesantes.

Gracias a ello se han financiado 136 empresas de trabajadores que han dado trabajo a 2 mil personas.

En esta obra Solidaria y Ecuménica han trabajado más de 300 funcionarios del Comité, entre religiosas, pastores, sacerdotes, médicos, asistentes sociales, abogados, nutricionistas, dentistas, matronas y administrativos.

En esta obra Ecuménica y Solidaria se ha recibido el aporte financiero del Consejo Mundial de Iglesias y de muchos otros organismos evangélicos, católicos y no confesionales.

Pero la obra no ha terminado. Con esta Navidad debe surgir el compromiso de los cristianos a continuar, con mayor fuerza, la labor iniciada. La responsabilidad con el hombre es de todos.

Que esta Navidad reafirme tu compromiso de amor y verdad hacia el que sufre. La Paz del Señor esté contigo.  
COMITE DE COOPERACION PARA LA PAZ EN CHILE.

Diciembre.1975.

A PESAR DEL TERROR

## GRAN ACTO DE MASAS

### LLENÓ EL CAUPOLICÁN

PRIMERA GRAN MANIFESTACION PUBLICA - LA NAVIDAD  
UNIO MAS QUE NUNCA A LA IGLESIA Y LOS PATRIOTAS -  
FIESTA PARA LOS NIÑOS Y LUCHA POR LA LIBERTAD

Un lleno total del Teatro Caupolicán marcó una fecha clave en el desarrollo de la solidaridad combatiente y la lucha democrática en Chile. Un acto, convocado por la Vicaría Sur de la Iglesia Católica de Santiago, reunió a obreros, campesinos, jóvenes, gente del pueblo, familias enteras con sus hijos, en una gran ceremonia de Solidaridad. Su objetivo primordial era unificar esfuerzos para dar una Navidad humana a los niños chilenos. La entrada: un regalo, de cualquier tipo o nivel.

Adhirieron al acto numerosas organizaciones de base, de origen apostólico, sindical, campesino, artístico. De todo el país convergieron en el Caupolicán la JOC, Juventud Obrera Católica, la AUC, Asociación Universitaria Católica, la Federación de la Construcción, la Federación del Metal, los trabajadores de UNICOOP, la Federación Campesina Ranquil, la Federación Unidad Obrero Campesina, y muchas más. Se hicieron presentes artistas populares, a pesar de que se trataba de pleno mes de Diciembre, Patricio Renán, Maiten Montenegro, Luz Eliana, Ana González, e incluso Antonio Zabeleta, quien fuera identificado anteriormente por algunas actitudes colaboracionistas con el fascismo, pero que sin embargo se unió a la fiesta popular y fue aplaudido finalmente por los participantes al acto. La animación estuvo a cargo de locutores que se turnaban, Fredy Hubbe, Miguel Davagnino y otros, mientras Radio Chilena lo transmitía a todo el país. A medida que el espectáculo iba tomando cuerpo, el entusiasmo del público se expresaba

en consignas llenas de sentido, tales como : " Paz, Amistad, y Solidaridad", " Paz, Amistad, Justicia y Libertad".

Luego del acto artístico hicieron uso de la palabra, en representación de los trabajadores asistentes, Carlos Morales, Presidente de la Federación Unidad Obrero Campesina, UOC, y el Vicario de la Zona Sur, Gustavo Fenon.

Morales señaló el significado del acto, en la medida en que los niños eran los principales perjudicados por la situación que vive el país. Durante su intervención se hicieron simbólicas entregas de regalos a niños de poblaciones. Luego Morales se refirió a la creciente unidad de criterio y de acción entre los trabajadores y la Iglesia. Más adelante indicó que los trabajadores allí reunidos no podían dejar pasar la oportunidad para referirse a los graves problemas del país, y al hacer esta referencia manifestó que eran los trabajadores los principales afectados por la crisis de la economía y de la sociedad chilena. " Ante esta situación- dijeron los trabajadores chilenos estamos : por poner fin a la inflación; poner fin a la cesantía; libertad para todos los presos políticos y respeto a los derechos humanos; la necesidad de hacer elecciones sindicales libres, de dar participación a los sindicatos en las grandes decisiones nacionales que los afectan, y un conjunto de otras reivindicaciones relativas a los campesinos, sindicatos de la ciudad, etc. Al finalizar su intervención el público, de pie, coreaba la consigna : "Amnistía. Amnistía.", sin que nadie se moviera de sus lugares.

#### UN MOMENTO PARA LA HISTORIA

Quizás sin captarlo inmediatamente los trabajadores allí reunidos, con sus hijos y sus familias, entre obreros, campesinos, jóvenes, pastores de la Iglesia, estaban abriendo una brecha al terror y la represión, gritando de voz en cuello la libertad, en un acto público difundido a todo el país.

El acto concluyó con la intervención del Vicario Apostólico de la Zona Sur, Gustavo Fenon. Este señaló que estaba allí en representación y como delegado personal del Cardenal Arzobispo Raúl Silva Enriquez, lo que fue entusiastamente aplaudido por los trabajadores.

El Vicario hizo alcances al significado cristiano de la Navidad, y la importancia de privilegiar a los niños, "los más afectados por la situación". En seguida se refirió a la nueva unidad que estaba surgiendo entre los trabajadores y la Iglesia, "profundamente promisorio". "Este acto - dijo - con participación de los trabajadores, los jóvenes, representa en forma simbólica el futuro del país, por una sociedad más justa, más libre, más humana".

El acto mantuvo el mismo entusiasmo y la misma fuerza desde las 10 de la mañana hasta las 3 de la tarde. Constituye la más importante movilización de base del último tiempo, encarna objetivos concretos y unidad de acción desde la base, simboliza el espíritu entusiasta y combativo de un pueblo que entiende que la supresión de la libertad y el reino del terror son una pesadilla superable, y que la unidad y la lucha pueden efectivamente construir una nueva patria.

# umbral

organo del centro de estudios por la democracia

Recientemente ha aparecido en Chile una publicación, cuya portada reproducimos, cuyo objetivo es - según su primer editorial - "hacer frente a los intentos de liquidación ideológica de la democracia". La publicación lleva como nombre "UMBRAL", aparece como "Organo del Centro de Estudios por la Democracia", y es, en la práctica, un serio esfuerzo de personalidades de inspiración democrática, sin distinción de credo o ideología partidista, para la defensa de los valores democráticos esenciales, valores que se encuentran en el centro de la lucha del pueblo chileno contra la dictadura militar.

Reproducimos, por su interés, algunos párrafos del primer número de "UMBRAL".

"UMBRAL" representa, en el ambiente empobrecido de la cultura chilena actual, una novedad. Hace para cumplir un papel que ninguna otra publicación actual realiza, algunas porque no lo desean, otras porque sus intereses o intenciones son más vastos o más exclusivos."

"Hoy día, el poder de facto desarrolla una inmensa ofensiva destinada a desacreditar a la democracia como idea política." "El proyecto de crear en su reemplazo una cultura política autoritaria, dogmática, burocrática, y simpatizante, dentro de la cual la tolerancia y el cuestionamiento

## LA CONFLUENCIA MAYOR DE NUESTRA HISTORIA

### DEBATE UNITARIO EN ROMA:

GAZMURI ( MAPU O.C. )

TEITELBOIM ( P.C. )

LEIGHTON ( D.C. )

---

El 10 de septiembre se realizó en Roma una discusión de mesa redonda, sobre la situación de Chile y sus perspectivas. Participaron en ella Volodia Teitelboim, miembro de la dirección del Partido Comunista de Chile; Jaime Gazmuri, Secretario General del Partido MAPU Obrero y Campesino; y Bernardo Leighton, dirigente del Partido Demócrata Cristiano. Este debate fue dirigido y organizado por el periodista italiano Paolo Donat-Catin, del diario "La Gazzeta del Popolo" de Turín (DC), que publicó dos amplias versiones de él en sus ediciones del 11 y 12 de septiembre.

El texto de la mesa redonda es el siguiente:

DONAT-CATIN: El golpe militar producido en Chile hace dos años ha llevado al país a una condición económica (y obviamente política), que definir como "desastrosa" es poco. Es inútil citar cifras de la tasa de inflación, etc. ¿Qué es lo que me interesa ver en este debate? Me interesa ver el momento en el cual se ha

97

to racional son considerados ilegítimos y pecaminosos, donde se enseña que el sometimiento al "diktat" de la autoridad es la única conducta aceptable".

"...se trata de defender y reivindicar los valores democráticos esenciales: libertad, participación, igualdad, solidaridad. Ellos forman parte de la cultura humanista de la época. Sin su realización plena y orgánica no puede concretarse la emancipación humana o la búsqueda del bien común o la realización de un auténtico proyecto nacional".

"UMBRALE" nace para "criticar a aquellos que aspiran a un orden político donde la autoridad se cree depositaria de la verdad, intérprete incontestable del Bien, donde la libertad de elegir y pensar es la libertad de someterse al pensamiento correcto, donde el derecho de participar no depende de la voluntad del sujeto ni del marco de la ley, sino de los deseos del amo, donde la igualdad no puede buscarse ni conquistarse sino debe esperarse de la benevolencia".

"Esos valores hoy día negados son los que queremos reivindicar. La libertad política que es derecho de pensar y de decir, que es el derecho de crear con otros, de organizarse y de actuar, de competir por el poder con la única limitación de respetar el orden constitucional legítimo, emanado de la decisión del cuerpo colectivo de los ciudadanos".

"Para defender esos valores nos juntamos, chilenos venidos de diferentes familias ideológicas. Creemos que nuestras particularidades y diferentes concepciones de la sociedad no se pueden realizar sin la democracia. El ideal de sociedad al que aspira cada uno es muy diferente, pero creemos en la necesidad de la libertad, de la participación, de la igualdad."

"Umbral tiene las puertas abiertas para todos los que aspiran a participar en esta empresa de afirmación y de desmitificación"

producido el golpe de estado; en el país había evidentemente un quiebre de las fuerzas políticas, entre las fuerzas sociales. Probablemente por una parte estaban las fuerzas precisamente enemigas de la Junta Militar, es decir, la Unidad Popular, etc. Por la otra estaban muchas fuerzas sociales, clases, capas y categorías sociales que, aún sin apoyar directamente al régimen de Pinochet, le daban un respaldo sustancial. Hoy, a la distancia de dos años, el consenso con respecto a la Junta Militar, cuál es? ¿Es el mismo consenso de masas, con el país dividido en dos, o hay una recuperación en el interior de las fuerzas sociales que habían apoyado al régimen saliente? Prácticamente, repitiendo desde otro punto de vista la pregunta, los que apoyaron a Pinochet directa o indirectamente hace dos años, ¿lo apoyan ahora? ¿o hay una parte que comienza a separarse, o que se ha separado ya de esa posición?

GAZMURI: Yo creo que una de las características de la situación del país a los dos años de la existencia de un gobierno fascista, es que los alineamientos sociales y políticos que hoy día se producen en el país no tienen que ver con los alineamientos sociales y políticos que se producían durante el último período del gobierno del Presidente Allende, y durante el primer período posterior al golpe fascista. Durante el período revolucionario del 70 al 73 la estrategia del fascismo y la reacción logró arrastrar a la oposición al gobierno del Presidente Allende a vastos sectores de las capas medias, de los propios sectores de los trabajadores, etc., que de una u otra manera enfrentaron al gobierno por cuestiones particulares o generales a su movilización, contra el Gobierno de la Unidad Popular. Creó un clima que apareció en un momento en que el intento de derribar el Gobierno del Presidente Allende

tenía un apoyo social y político más o menos importante. Jugaron un papel importante en esta movilización -dirigida esencialmente por la derecha más reaccionaria- capas numerosas de los comerciantes, de los transportistas, de los jóvenes estudiantes secundarios, etc. Y, por tanto, si esas fuerzas no tuvieron muchas veces una participación directa en el golpe fascista, tuvieron una actitud inicial de apoyo, o de tolerancia o de simpatía, frente al Gobierno de la Junta. Si vemos en perspectiva estos 2 años, yo diría que esa situación ha cambiado radicalmente. Porque hoy día hay un amplio consenso anti-Junta en el país. Por diversas razones, tanto las fuerzas que protagonizaron el Gobierno del Presidente Allende, como muy amplios sectores, se enfrentan diariamente a la política del fascismo. Ha habido tiempo suficiente para que la dictadura manifieste su verdadero carácter, tanto en su política económica -que de hecho atenta contra los intereses de la inmensa mayoría de las capas y clases de la población- como en su carácter represivo y criminal en su aspecto político. Por tanto, esas dos circunstancias, el carácter brutal del fascismo -que es una experiencia que nuestro pueblo nunca vivió en su historia independiente- como una política económica ultra-reaccionaria que afecta de una manera directa y cotidiana los niveles de vida y los intereses de la inmensa mayoría de la población, hacen hoy día que un descontento y una oposición a la política del fascismo, se hagan cada vez más activos hacia la política de la dictadura y todo lo que ésta representa en nuestro país. Este descontento se expresa de diversas maneras y no es arriesgado para nadie decir que incluye a la inmensa mayoría de los chilenos, cualquiera haya sido su posición -durante el período del gobierno del Presidente Allende- respecto de los problemas fundamentales que el país vivió durante ese período. Por tanto, hoy día se ha pro-

ducido una nueva alineación, donde una muy ínfima minoría mantiene actitudes de apoyo o simpatía hacia la Junta Militar -y yo diría que se reduce constantemente y una muy amplia mayoría manifiesta de distinta manera, muchas veces de distintos puntos de vista, su oposición.

LEIGHTON: Yo concuerdo en gran medida con la apreciación que hemos escuchado respecto de la actual situación existente en el país. Por información que he recibido, se podría establecer exactamente lo que decía nuestro amigo en el sentido de que grandes sectores sociales y políticos que en un comienzo tuvieron una actitud partidaria de la dictadura por sus propias razones, han abandonado esta posición y están ahora en abierta lucha contra la política y los procedimientos de la Junta fascista. Dentro de la Democracia Cristiana, de donde yo recibo mayor información, este fenómeno no ha sido muy claro; para algunos sectores importantes que tuvieron complacencia pensando que la dictadura iba a ser breve, que pronto se restablecería el régimen constitucional-democrático, hoy la situación es totalmente distinta. Hoy están totalmente en contra de la política de la dictadura y de la dictadura misma, y están de acuerdo en que éste es un régimen que debe terminar pronto para bien del país. No se hacen ilusiones de que este proceso de término de la dictadura sea corto, pero están en esa línea. La razón de esto me parece, en primer lugar, una razón política. Nuestro país no tenía una tradición que lo programara para una dictadura como la que ahora sufre; en la forma en que se instaló un régimen de este tipo, después de un golpe de una violencia jamás pensada y jamás vista en América Latina y tal vez en ningún otro sitio del mundo. Eso, por una parte. Por otra parte, el sistema de represión que se inició desde el primer momen-

to y que ha continuado hasta estos mismos días. Hace dos o tres días, una semana a lo más, un diputado de demócratacristiano acaba de ser detenido y está preso en el norte; aparte de otros parlamentarios que continúan detenidos y de uno que fue muerto hace ya algún tiempo después del golpe (no demócratacristiano, sino de otro partido de la Unidad Popular, del Partido Radical). Estos hechos han configurado en la Democracia Cristiana una posición de abierta lucha contra la Junta. Este fenómeno existe también en otros sectores sociales y políticos. De modo que yo coincido en esta parte de la reunión en que la situación actual es totalmente diferente a la que hubo el 11 de septiembre y en el período inmediatamente posterior. Aparte de la situación económica que ha sido desastrosa. Las FF.AA. dijeron que iban a restablecer la Constitución: no la han restablecido, sino que al revés, han tratado de consolidar un régimen de represión dictatorial. Prometieron solucionar o aliviar la situación económica del país, particularmente en los sectores laborales: tampoco lo han hecho, sino al contrario, han agravado la situación económica, han hecho aún más pesada la carga de falta de trabajo, de carestía en los sectores laborales. Todo esto ha contribuido al hecho que estamos constatando: una oposición creciente y fuerte contra la dictadura en Chile, para lo cual evidentemente habrá que seguir la lucha, pero que es un factor positivo en este momento contra el régimen dictatorial.

TEITELBOIM: El complot contra Salvador Allende tiene dos puntos de partida. Un punto interno, derivado de las fuerzas afectadas por su programa y por los cambios que introducía en la sociedad y en la economía chilena; y un punto de partida externo, determinado también por los sectores afectados por su polif-

tica de nacionalización. O sea, se juntaron dos estados mayores de la conspiración. El estado mayor de la conspiración con mayor experiencia, sofisticación, es, por cierto, aquél que trabajaba desde lejos y que estaba vinculado a las multinacionales. Que cualquiera dijera esto hace 4 ó 5 años, podía parecer una fabulación fantástica, de alguien que trataba de buscar enemigos muy remotos. Pero es un hecho configurado documentalmente en el Senado norteamericano, en su prensa, que este complot nació esencialmente en el Pentágono, en la CIA. Hay confesión plena; hay admisión del Presidente de los Estados Unidos, Ford; hay admisión del Secretario de Estado, Kissinger; hay admisión del Director General de la CIA, William Colby, en esta materia. Ellos saben cómo conspirar. Saben que para producir el derribo de un gobierno dañino a sus intereses, es menester crear en torno de él el vacío político y el caos económico. El vacío y la minoría política de un régimen que había nacido, un Gobierno que había nacido minoritario, puesto que no tenía la mayoría absoluta de los votos, pero que en las elecciones de Abril del año 71, seis meses después de la elección de Salvador Allende y cuatro meses después de haber asumido el Gobierno, se convirtió virtualmente en el 50%. Este proceso de crecimiento de su apoyo electoral, popular y social, debía ser quebrantado. Para quebrantarlo, necesitaban dos movimientos: un movimiento político y un movimiento, digamos, orientado hacia clases sociales determinadas. El movimiento político debía divorciar profundamente las dos fuerzas principales de la vida política chilena: la Unidad Popular y la Democracia Cristiana. Fuerzas que habían manifestado, a través de los programas de los candidatos presidenciales Salvador Allende y Radomiro Tomic, un amplio margen de concordancia en muchas materias. Y había también que quebrar la posible unión de un bloque social que agrupara junto

a la clase obrera y a los campesinos, a las capas medias. Había que separar a las capas medias y había que intentar también la división dentro de los trabajadores. Este plan se orquestó conjuntamente con la creación del caos económico. Aquello que según la nueva retórica de la CIA o del Pentágono se llama "desestabilización de un país", mediante el empleo de todos los recursos tendientes a crear el colapso económico: el mercado negro, la especulación, el tráfico con la moneda, la desesperación de la gente, la guerra psicológica y también el terrorismo político. Este último jugó un gran papel (a la luz de los acontecimientos que siguen produciéndose hoy, porque sólo la semana pasada el "New York Times" publica la información acerca de la participación del Pentágono en el atentado y en el asesinato del Comandante en Jefe del Ejército René Schneider), y fue también un arma mortífera, maestra, que se usó para generar un estado de desesperación dentro de la población chilena, no atribuible a la Unidad Popular ni atribuible a la Democracia Cristiana: atribuible a los que estaban detrás de este complot. Para mí, el momento más grave de este divorcio -cuando empieza el fin del Gobierno de Allende- es cuando se produce, mediante un abismo de sangre, la separación violenta entre Democracia Cristiana y Unidad Popular. Y está determinada por el asesinato de un dirigente demócrata-cristiano, Pérez Zuñovic, atribuido a una organización fantasma: la Vanguardia Organizada del Pueblo. Curiosa organización que no tenía antecedentes previos, ni tuvo antecedentes posteriores; puramente instrumental y creada para un asesinato que debía surtir efectos políticos profundos. Esta gente levantó la crítica contra el Gobierno de Allende porque a pesar de su irrestricto liberalismo en el sentido de la libertad total -porque en Chile había libertinaje- se hablaba de los posibles atentados contra la libertad. Por lo tanto, se suponía

que estos críticos eran partidarios de la libertad mil por mil. Así consiguieron aislar al Gobierno de Allende. Y en el momento de su mayor aislamiento y cuando estos problemas hicieron mella incluso dentro de la Unidad Popular, llegó el instante de dar el golpe. Por cierto, la Unidad Popular no fue partidaria de él. Dentro de la Democracia Cristiana, creo que había mucha confusión. Y algunos hicieron un mal cálculo, en el sentido de que el golpe era la rectificación de un estado para ellos incompatible con la libertad -cosa en la cual hay un profundo error- pero que sería, dentro del plazo de seis meses, reemplazado por la reinstauración de un régimen en democracia y en libertad. Han pasado cuatro veces seis meses y la Junta ha desahuciado para siempre, por lo menos por su parte, toda idea de un retorno a la vida democrática. Ha instaurado, en el hecho, el fascismo. Es un fascismo dependiente. Es un mo fascismo que toma mucho del fascismo italiano, del nazismo alemán, adaptándolo específicamente a las condiciones chilenas. Pero así ha sido también el desencanto. Prometieron el milagro chileno, porque ellos impondrían el orden frente al desorden; en el terreno del costo de la vida, del trabajo, de la disciplina... Han hecho el anti-, ilagro! Y en este momento yo creo que la Junta tiene mucho menos respaldo que el que tuvo el Gobierno de Salvador Allende en el peor de sus momentos, en el momento más crítico. En Chile no tiene ningún respaldo político, salvo el de grupos fascistas y el de grupos de extrema derecha. Y tiene un respaldo político exterior que también es un respaldo político lleno de dudas, porque tienen que pagar un precio en desprestigio frente al mundo que es demasiado alto. Y por que también incide en el panorama político interno de los EE.UU. donde la complicidad del Departamento de Estado, del Pentágono, de la CIA y por lo tanto del Gobierno de los EE.UU., es un arma de combate del Partido Demócrata contra el Partido Republicano. Esto hace que la administración, el Gobierno norteamericano, car

que sobre sus espaldas con un peso muy grande. Por todas estas razones yo creo, coincidiendo con lo expresado aquí por Gazmuri y por Leighton, que en este instante la Junta no tiene otro apoyo que las bayonetas; y este apoyo es un apoyo que comienza a temblar por que la duda también empieza a penetrar dentro de los cuarteles. Y se preguntan: ¿para qué se hizo el golpe? Y muchos creen que fue un profundo error. El problema para ellos es cómo desandar el camino; cómo volver a los cuarteles después de tanta sangre derramada.

DONAT-CATIN: Después de lo que hemos escuchado, me siento obligado a pasar al fondo del siguiente tema. Sobretudo Volodia ha hecho referencia a Estados Unidos. Y Estados Unidos es como un emblema de diversas cosas. Y a su responsabilidad en el golpe de Estado, en la creación de una situación, de un estado de ánimo en la población, un conjunto de cosas a través de las cuales el golpe ha sido, digamos, "justificado", según ciertos puntos de vista. El apoyo social al golpe de estado no es el mismo que se vio en el momento del golpe. La pregunta que podría surgir con bastante facilidad se refiere precisamente al problema americano, a EE.UU. ¿Se puede pensar que las próximas elecciones norteamericanas de 1976 podrán o podrían traer consigo alguna hipótesis de cambio de la situación, ya que el régimen de Pinochet ha nacido, seguramente, de un apoyo que no es chileno sino que llega desde fuera? Yo recuerdo otro ejemplo que es bastante similar, aunque en un cuadro diferente; una situación diferente en su partida. También Grecia ha tenido una evolución desde el golpe de estado, seguramente en un proceso estrictamente interno griego, si bien en situaciones diferentes, repito, y también una evolución causada por factores más políticos que económicos (mientras en cambio en Chile lo económico prevalece hoy obviamente

a la atención de todos; evolución que aún siendo interna ha sido ayudada hasta cierto punto por los mismos factores externos que habían ayudado a los militares a tomar el poder... Casi un vuelco de la situación. Me interesa el ejemplo de Grecia para ver si hay alguna posibilidad de semejanza en el futuro entre la situación de Grecia, recentísima, y la situación chilena. No hago la comparación casualmente sino porque me parece que entre todos los factores políticos, militares, etc., probablemente hay una semejanza entre los casos griego y chileno. Bien, entonces ¿piensan Uds. que surja alguna posibilidad de cambio interno en Chile como consecuencia de las elecciones norteamericanas?

LEIGHTON: Me parece que es evidente que los acontecimientos ocurridos en EE.UU., los acontecimientos políticos internos, siempre tienen una repercusión en los países latinoamericanos. También en Chile. Sin embargo, creo que hay que tener en cuenta un hecho y es que Estados Unidos se llama "Estados Unidos" y podría decirse "muchas situaciones unidas". No sólo son Estados Unidos, sino que opiniones unidas. Estados Unidos no es uno solo. En EE.UU. siempre hay diversidad de grupos con influencia; diversidad de grupos políticos y sociales con influencia; diversidad de grupos capitalistas con influencia; diversidad de grupos trabajadores también con influencia; y entre todos ellos, no siempre con la misma posición. De tal manera que para mí, EE.UU. hoy por hoy tiene con respecto a la Junta Militar una actitud compleja. Hay sectores que apoyan todavía a la Junta, bastante menos de los que la apoyaron al comienzo y de lo que hicieron para preparar el golpe militar. Pero hay otros sectores que no apoyaron los preparativos del golpe militar; no estuvieron con las acciones de la

ITT o con sectores del Pentágono o de la CIA. Al contrario. Estuvieron en contra de ellos dentro del país y ahora continúan en una línea política muy contraria a la dictadura. Si estos últimos sectores obtuvieran éxito en la elección del próximo año, la elección presidencial de EE.UU., es evidente que sería una situación bastante perjudicial para la dictadura chilena. Pero pienso yo que, aún cuando no ganaran ellos, de todas maneras en EE.UU. el ambiente general, como decía —aún dentro de los republicanos, que son los sectores que apoyaron la preparación del golpe militar y posteriormente a la dictadura— esta colaboración ha disminuído, porque se han dado cuenta que apoyar a ciertos gobiernos en el mundo, es bien poco lo que sirve. Seguramente trae ventajas para los intereses de algunos sectores económicos en el país respectivo, como lo señalaba Volodia. Para las multinacionales, es evidente que la política de la Junta Militar ha sido provechosa. Pero, para los sectores democráticos, para el prestigio de EE.UU., apoyar a una dictadura como la chilena es profundamente inconveniente. Y de ahí que se produzcan, aún en esos mismos sectores, diferentes reacciones frente a la situación chilena. Yo vengo regresando de Londres, donde estuve cerca de la Unión Inter-Parlamentaria mientras celebraba su conferencia. Nos juntamos allí diputados de todos los partidos que estamos en contra de la Junta Militar. Tuvíamos la oportunidad de agradecer a la conferencia y a sus dirigentes la actitud que ha tenido la Unión Inter-Parlamentaria, a la cual asistían 91 parlamentarios de todo el mundo (el Consejo es representativo, no es toda la Conferencia que debe tener 500 ó 600 parlamentarios; el Consejo es únicamente de los jefes de las delegaciones de los distintos países). Se votó contra la Junta Militar chilena, apoyando el voto de condenación a esta Junta y a sus procedimientos, 78 parlamentarios. No existió ni siquiera un voto a favor de la Junta Militar chilena. Ni el de Estados Uni

dos, ni el de Brasil, ni el de España. Hubo solamente tres abstenciones: dos pertenecientes a España y una de Argentina. Esto revela que en estos países, algunos de los cuales todavía mantienen mucha amistad con la Junta Militar, la opinión de los pueblos mismos es muy clara en orden a que no puede estar apoyándose a gobiernos dictatoriales, de la violencia y del extremismo a que ha llegado la dictadura militar. Por consiguiente, si bien yo creo que lo que pueda ocurrir en EE.UU. al próximo año sería -en caso de que ganaran las fuerzas más consecuentes con la democracia norteamericana- favorable para Chile, de todas maneras la situación interna de los EE.UU. en los sectores más consecuentes con la democracia y con la propia tradición del país, y más convencidos de que hay intereses en los EE.UU. que ni siquiera han servido al interés profundo de ese país, cualquiera sea el resultado, siempre allá se irá formando una opinión contraria, como ya está en marcha, a la dictadura militar chilena y favorable al restablecimiento de la democracia en mi país.

GAZMURI: Sin duda, en el aislamiento de la dictadura, el aislamiento internacional ha desempeñado en estos dos años un papel decisivo. Ese aislamiento se produce como fruto, fundamentalmente, de un muy extenso movimiento de solidaridad con la lucha antifascista de nuestro pueblo y por el intenso movimiento de repudio que un régimen fascista como el de Chile hace brotar en todos los sectores progresistas y democráticos del mundo. No hay duda de que ese ha sido un factor que ha incidido con fuerza en el desarrollo de los acontecimientos políticos en nuestro país en estos dos años. La solidaridad con Chile es muy amplia y muy profunda; no es una pura solidaridad de gobiernos, de direcciones de partidos; sino que tie-

ne una gran expresión de masas, particularmente en los países que construyen el socialismo, en los países que luchan por la democracia, en los países que luchan por la liberación nacional en el tercer mundo; y también, en la solidaridad con Chile confluyen muchas fuerzas ideológicas: el movimiento obrero internacional, la social-democracia, las fuerzas democráticas de inspiración cristiana, en fin, todas las fuerzas que de una u otra manera están por el desarrollo de una Humanidad que crezca en paz. Esos sentimientos han adquirido también fuerza en el interior del pueblo de EE.UU. y se han expresado también en sus instituciones políticas, en el Congreso. Ahora ¿hasta qué punto un cambio en la situación del Gobierno de EE.UU. puede repercutir en la situación del país? A mi juicio, es una cuestión que no es tan fácil predecir hoy día. Porque tengo la impresión de que la cuestión principal que a estas alturas del desarrollo del proceso chileno es capaz de alterar la situación, es la creación, el desarrollo en el país, de una alternativa democrática y popular a la Junta Militar. La solidaridad juega un papel fundamental. Los cambios en EE.UU. tienen también su repercusión. Pero incluso con este gobierno, el apoyo a la Junta tiene que ser indirecto, solapado, bajo tierra. No puede ser un apoyo abierto precisamente porque la solidaridad internacional ha logrado tal desarrollo, que un apoyo abierto al fascismo chileno constituye un factor de desprestigio político internacional, que incluso gobiernos reaccionarios como el de Ford tienen que medir dos veces antes de estar dispuestos a correr

Pero yo diría que en ese sentido lo fundamental, desde el punto de vista nuestro, es que los sentimientos de repudio a la Junta en EE.UU. se sigan desarrollando, incluso como se han desarrollado bajo un gobierno republicano. Desde el punto de vista nuestro, no es muy fácil pronosticar cuál sería la

política oficial del gobierno de EE.UU. con un gobierno demócrata. Hay algunas experiencias en América Latina que no son muy felices respecto de la intervención de los gobiernos demócratas, lo cual ha cambiado mucho también. Lo importante a nuestro juicio es que hoy día no es posible prever. Personalidades de importancia en la política interna, particularmente del Partido Demócrata, han tenido actitudes más claras respecto de la situación chilena, que personalidades del partido ahora en el gobierno. La idea básica sobre esta pregunta es que, desde el punto de vista nuestro, lo fundamental es todo lo que podamos desarrollar para que en EE.UU. crezca y se desarrolle, en todos los sectores más democráticos y más progresistas del pueblo y de la política norteamericanas, los sentimientos de repudio al fascismo. Por cierto, la política del fascismo le crea a EE.UU., incluso a la actual administración, problemas políticos internacionales serios. Y desde el punto de vista de la solución de fondo a los problemas del país, lo principal es el desarrollo en Chile de la resistencia y la construcción de una alternativa política, una alternativa de poder a la Junta fascista, cuestión que cada vez más en nuestra lucha se pone como el objetivo principal, sin desconocer la influencia que tiene el desarrollo de los acontecimientos internacionales.

TEITELBOIM: Acerca de la posibilidad de que las próximas elecciones presidenciales de 1976 en Estados Unidos puedan aportar una hipótesis de cambio en Chile y también acerca de si existe alguna posibilidad de semejanza que en Grecia, en cuanto a la caída de la Junta Militar en Chile. Por cierto que lo de Grecia es un proceso que venía madurando

desde adentro, determinado por los griegos mismos, y el factor desencadenante fue el hecho de la fallida aventura de los coroneles griegos respecto de Chipre, con la intervención turca. Esto desmoronó el "heroísmo" inmenso de los coroneles griegos, capaces de masacrar a su pueblo desarmado. Es igual al heroísmo de Pinochet. Cuando tuvieron que verse con otro ejército cayeron como un castillo de naipes que se desploma a un soplo. Yo creo que la situación chilena no es exactamente la misma de Grecia, desde el punto de vista del factor externo, lo que nadie ha pretendido sostener. Creo que en cuanto a la posibilidad de cambio a raíz de las elecciones norteamericanas, yo invertiría el orden de los factores. Creo que si nadie hubiera dicho nada sobre Chile en el mundo, y si el pueblo chileno no lo hubiera resistido a su modo, desde el fondo de su conciencia, en EE.UU. reinaría hoy un gran silencio. EE.UU., su opinión pública, se ha movido impulsado a veces por la mala conciencia, cuando ya el clamor universal sobre un crimen internacional no puede dejar de ser escuchado. Esto sucedió con Viet-Nam, que al principio fue una especie de "operación necesaria" para defender la "civilización occidental" y la "civilización cristiana", en un país que tiene católicos pero que sobretodo tiene budistas. Sólo después, cuando aquéllo se convirtió en la más dura de las guerras de EE.UU., la conciencia norteamericana comenzó a despertar y los sectores más responsables dijeron que era menester poner fin a la guerra. En Chile, el sentimiento de rechazo de EE.UU. -salvo los sectores más radicalizados que reaccionaron en todo el mundo desde el primer momento- fue una especie de consecuencia del impacto mundial. Y en este sentido, Chile no puede ser acallado en EE.UU., porque ese pequeño país es un factor, dentro de los factores políticos internos de los EE.UU., y también es un arma

electoral. Al decir arma electoral me refiero a la gente que piensa sobre todo en las elecciones como una posibilidad de escalar posiciones, de ocupar el poder; sobretodo a la dirección del Partido Demócrata; muchos demócratas tienen una posición crítica respecto de la administración republicana, y la tienen en este sentido con razón. Y se ha operado un cambio que es importante. En un Mercurio reciente leo la carta de una lectora, una señora de apellido Alemparte, y dice: "mientras en EE.UU. sigan teniendo influencia señores como Mac Namara o los Kennedy, no hay ninguna esperanza de que la Junta sea apreciada de una manera justiciera". Es decir que el propio Mac Namara, que jugó un papel bastante nefasto durante la guerra fría, es ahora un hombre que está en contra de esto. ¿Porqué? Porque lo de Chile es demasiado evidente. Porque éste es un crimen en la vía pública, en que los norteamericanos han dejado las huellas de las manos y de los pies, en que por primera vez en la historia de la CIA han tenido que confesar abiertamente que sí intervinieron, y que intervinieron las compañías transnacionales. Entonces, yo creo que el proceso ha sido a la inversa: el problema de Chile ha llegado a EE.UU. y rebotará en EE.UU. Porque Pinochet es un aliado incómodo, es lo que llamamos en Chile "un bacalao a la espalda". Apesta. Es una hija horrible del Departamento de Estado, con la cara manchada de sangre, informe; no puede ser presentada en sociedad. Les gustaría otro. Ojalá defendiendo sus privilegios. No hay que olvidar que cualquiera sea el gobierno en EE.UU., republicano o demócrata, hay detrás una fuerza invisible muy poderosa, que no sólo es la CIA, que es más que la CIA, que son las transnacionales, que es el imperialismo, que es el sistema de los monopolios. Por eso creo que es tan grande el trauma causado en la humanidad por el crimen de Chile, que incluso ha llegado a los EE.UU. Y por eso el señor Pinochet puede correr con el Departamento de Estado el mismo destino que Thieu, o sea, siendo hijo del Depar-

tamento de Estado, el Departamento de Estado lo sacrifique, claro que ya un poco tarde, pero lo sacrifica. Puede pasar lo mismo con Pinochet. Cuando Thieu cae, Pinochet se viste de duelo y dice: "Hay potencias que prometen mucho pero que después abandonan". Y declaró su consternación por la caída de Thieu. Con él, con Pinochet, puede pasar lo mismo que con Thieu.

DONAT-CATIN: Pasaremos del tema externo al tema interno. Ello me lleva a plantear, como forma de provocar el intercambio de opiniones, la resistencia al régimen de Pinochet. ¿Cómo está organizada? ¿Existe en términos precisos, en el interior del país? Yo no conozco mucho, y la ignorancia de la opinión pública italiana sobre la situación interna de Chile es muy grande. La posibilidad de crear una alternativa interna en Chile, de enfrentar al fascismo, éstos son los problemas de que se trata. Preciso los dos puntos: la resistencia chilena, su realidad; qué tipo de entendimiento existe para la resistencia internamente; y otro interrogante: las fuerzas políticas chilenas y los partidos políticos -Comunista, Socialista, MAPU, MIR, pongámoslos a todos- la Democracia Cristiana, ¿existe una unidad orgánica antifascista de esos partidos? ¿Se cree que es preciso recorrer el camino de la unidad antifascista en forma orgánica, en forma dispersa? Vamos a este punto de la resistencia interna chilena...

TEITELBOIM: Yo creo que el primero que debe hablar es el compañero que viene de adentro.

GAZMURI: Lo que a mí me interesa decir sobre este problema es que la resistencia a la dictadura comienza el 11 de Septiembre. Quien mejor simboliza este espíritu,

por cierto, es Salvador Allende, quien no hace un sacrificio inútil, un puro gesto heroico, sino que hace un gesto político para indicar la voluntad de lo que él representa en ese momento. Y en ese momento representa más que la Unidad Popular. Representa la tradición y la historia de nuestro pueblo, su lucha contra el injerto fascista. Por eso la figura de Allende se agranda y hoy día es una figura en la que se ven representados muchos chilenos que no estuvieron con ese Gobierno, que incluso se opusieron a ese Gobierno. Esto se expresa además en la creación de muy amplias vinculaciones, tanto en la base social como en los sectores de las direcciones políticas de los distintos partidos y organizaciones democráticas; se va creando un clima de discusión y de acción conjunta que abre camino a la formación de un frente formal. Esta conversación que tenemos aquí, en el fondo, es el fiel reflejo de lo que ocurre cotidianamente en Chile. En las fábricas, obreros de distintos partidos políticos y tendencias ideológicas luchan con fuerza por reconstituir sus organizaciones sindicales y hay grandes avances en la lucha del movimiento sindical chileno; hay las iniciativas en torno a la defensa de los derechos humanos, de la solidaridad con los compañeros perseguidos y presos, con sus familias; en la organización de la masa de los cesantes para que expresen de alguna manera la lucha contra la política económica de la dictadura; en el trabajo en las Universidades donde, a pesar de las condiciones muy difíciles, organizamos por lo menos una protesta, una movilización contra el atropello a la Cultura que provoca la Junta en nuestra Patria; entre los estudiantes que desarrollan una actividad muy intensa de agitación y de organización de la masa estudiantil mayoritaria antifascista, etc. El desarrollo de la resistencia que es múltiple, que se expresa hoy día fundamentalmente a través del trabajo ilegal y del comienzo de una lucha

de masas contra la política de la dictadura, no alcanza todavía el carácter de un frente formal de las diversas fuerzas que se oponen a la dictadura. Hemos avanzado, primero, en el desarrollo en el país de la Unidad Popular. Hoy día, en las condiciones incluso de clandestinidad, la Unidad Popular ha podido conquistar su funcionamiento colectivo, orgánico, como frente político. La política de la UP, por cierto, es el desarrollo de un amplio frente antifascista. Nos ha parecido muy importante para desarrollar esa política del frente antifascista, recomponer el nivel de unidad política que alcanzamos en el período anterior. Por tanto, no es una unidad cerrada sino que una unidad abierta. Y pensamos nosotros que en esa perspectiva es un gran paso el que hemos logrado conquistar en el país, que ha sido reafirmado en nuestra última declaración conjunta. Se desarrollan amplias vinculaciones con numerosos sectores de la Democracia Cristiana en todos los niveles: en los políticos, los sindicales, en el movimiento estudiantil, etc., y se desarrollan acciones conjuntas en muchos campos tras demandas y luchas concretas, reivindicativas, democráticas, en torno a los derechos humanos. Por tanto, si bien no existe un frente antifascista formal que esté constituido por las direcciones máximas de las fuerzas antifascistas del país, si no hemos logrado todavía configurar un programa antifascista definido de todas esas fuerzas, hemos avanzado mucho en lo que yo llamaría la creación de un movimiento real antifascista que va encontrando sus coincidencias en la acción práctica antifascista y que, además, expresa de múltiples maneras su voluntad de dar un paso más allá y de ser capaces de llegar a un tipo de acuerdo. Y que éste no signifique el acuerdo para luchar contra los aspectos más reaccionarios y represivos de la dictadura, sino que signifique el acuerdo de ser capaces de construir una alternativa de poder para desarrollar en Chile una

política que dé estabilidad y un destino independiente. Otro aspecto que es necesario enfatizar, a nuestro juicio, es el desarrollo de los sentimientos de descontento y de oposición a la dictadura de Pinochet en el seno de las FF.AA. Estas actitudes se expresaron también con bastante fuerza el mismo día del golpe. Hubo varios centenares de militares y carabineros que se opusieron activamente al golpe. Si no pudieron oponer una resistencia mayor fue porque esos sectores se encontraban sin dirección. No se pueden dar hoy día, desgraciadamente, los nombres que sabemos de esos soldados patriotas -oficiales, suboficiales y tropa- por que la mayoría de ellos se encuentra todavía prisioneros de la dictadura, y han sido quienes han sufrido más la prisión y la tortura del fascismo, junto a los militantes del movimiento popular. Pero al margen de eso, muchos sectores militares que fueron arrastrados al golpe militar, que creyeron en la intensa propaganda reaccionaria y de carácter anticomunista de la Junta, incluso en la patraña del "Plan Z" -este invento según el cual nosotros habríamos estado a punto de dar un contragolpe- constituyó un tipo de propaganda que caló en alguna medida en las FF.AA. Pues bien, se produce sobretudo durante el último año y con creciente fuerza, una frustración muy grande en gruesos sectores de la oficialidad, de la suboficialidad y de la tropa. Eso se expresa en el país de muy diversas maneras, aunque todavía no en forma orgánica. Todavía eso no tiene una conducción, una organización política -por así llamarla- que le dé un cauce; pero comienzan a aparecer en los cuarteles, crecientemente, rayados en los baños con consignas antifascistas. En los círculos familiares, la crítica de los militares al Gobierno de Pinochet es cada día mayor. Hay muchos sectores militares que son cada vez más renuentes a desempeñar el papel de verdugos, de agentes represores, lo cual Pinochet obliga a hacer hoy día a las FF.AA.

Y sin duda, este factor que se comienza hoy día a desarrollar como una expresión ya masiva en las FF.AA., que no encuentra todavía cauces orgánicos para expresarse, es un factor que tiene una enorme importancia en el desarrollo de la resistencia antifascista, que para nosotros siempre ha sido un movimiento que también incluye a todos los soldados y militares democráticos y honestos. Este factor estará cada vez más presente en el desarrollo de los acontecimientos chilenos.

TEITELBOIM: Yo suscribo enteramente la versión testimonial y de actor directo en la forja de la resistencia, que le ha tocado jugar a Jaime Gazmuri. Y por eso es lógico que el hable en primer término. Yo puedo hablar desde lejos, conociendo -claro- mi país y viviendo en cada momento pendiente de él y recibiendo información, Pero, con Chile se ha producido en el mundo -junto con un inmenso movimiento solidario- una reacción sobre el concepto de "resistencia". ¿Qué es el concepto clásico de resistencia? El concepto clásico de la resistencia italiana contra el fascismo, contra el nazismo en general, el concepto más reciente de la resistencia vietnamita; que en un momento se plasma, culmina, en una resistencia armada. Creo que esta fase, como culminación, no está tampoco excluida de Chile y es posible -yo no digo que sea inevitable- pero es posible, y nosotros no sentimos por ella la aversión o la negación que se nos supone, que por la naturaleza del régimen se desemboque en una forma de insurrección popular como la que vivió Italia en 1944 y 1945. Pero nosotros no quisiéramos creer que, no obstante la persistencia del fascismo por largo tiempo -en Italia durante 20 años, 13 años en Alemania- no hubo una cierta forma de resistencia. Pero el fascismo de Pinochet no es el fascismo de Mussolini ni el

fascismo de Hitler. Es un fascismo sin partidos; es un fascismo sin movimiento de masas; que no tiene tampoco las motivaciones heroicas de crear un gran imperio, un Reich de mil años, o un fascismo de cien años, por todo el siglo XX según Mussolini, aunque ellos lo digan. Repito: es un fascismo dependiente. Pero la resistencia en Chile nace, por así decirlo, de una manera silenciosa y por su propia naturaleza, clandestina. Y cuando es clandestina tiene que guardar secreto sobre muchas cosas. Pero yo creo que la mayor parte de los partidos políticos tienen la convicción de que hay que prepararse para todo, y de que terminó la época de ponerse barreras o prohibición en cuanto a los métodos. Hay una cosa clara. Creo que en general partimos de la idea de que esta liberación o esta explosión, no va a ser la explosión de un grupo sino la explosión de una inmensa mayoría nacional que llega a la convicción de que este régimen es insostenible, y que por lo tanto hay que derribarlo por todos los caminos; primero debilitándolo al máximo, aislándolo totalmente, quitándole base de sustentación. No todos estuvieron desde el primer momento de acuerdo con esto. Recordemos que algunos se hicieron ilusos en el régimen. Yo pensé que la Democracia Cristiana no podía aceptar a la Junta, porque para mí la Junta, el fascismo, era la negación misma de la Democracia Cristiana, por encima de algunos cálculos de personajes o de tendencias que hubiera allí. No la podía aceptar. Y recuerdo que en un momento primero manifestamos que para nosotros era absolutamente evidente que la Democracia Cristiana, a través de un proceso gradual, se iría colocando más y más en contra de la Junta. Entonces, la resistencia en Chile crece. Ahora es la formación de la red. Esa red está en todas partes. Está en cada fábrica, en cada población modesta. Está de alguna manera en las Universidades. Y es una conciencia -que no existía tan clara, no diré hace dos años, sino hace un año atrás, pero que ahora es una conciencia clara- que esta gente tiene que irse.

Nosotros creemos en la necesidad del Frente Antifascista. Y estamos unidos por un pacto antiguo que mantiene su vigencia -no obstante diversas peripecias- con el Partido Socialista, con el Partido Radical, con el MAPU Obrero y Campesino, con el MAPU, con la Izquierda Cristiana. Nosotros hemos propuesto un pacto a la Democracia Cristiana. No lo hemos propuesto a un grupo de la Democracia Cristiana, sabiendo que dentro de la Democracia Cristiana hay gente que es más antifascista que otra, y sabiendo que hay gente que ha estado desde el primer momento contra la Junta y otros que no estuvieron. Pero nosotros no somos los llamados a juzgar: éste es problema interno de la Democracia Cristiana. Y lo que nos interesa es que, incluso equivocados de ayer vean claro hoy -eso es mucho más importante- y actuemos juntos mañana. La Democracia Cristiana dice: al frente "no". Coincidencias, unidad de acción, es decir lo que dicta la vida, no poner nosotros una etiqueta, sino que vayamos marchando conforme a las exigencias del país, del pueblo, de la necesidad. Y en realidad es la Junta la que nos está uniendo. Y la Junta nos va a unir cada vez más. Porque al fin y al cabo hemos caminado un buen trecho. Esta reunión misma, con un hombre tan definido contra la Junta como fue desde el primer momento Bernardo Leighton, no sé si hubiera sido posible hace un año atrás. Pero ahora, como decía Gazmuri, hay muchas reuniones en Chile entre distintos sectores políticos que antes no se juntaban y que están trabajando en el movimiento sindical, en el movimiento estudiantil, en todas partes. ¿Por qué? Porque es el único camino. Nosotros no hacemos objeciones ni de nombres ni de formas de organización. Pero el Partido Comunista, yo hablo como tal, ha planteado que de una posición de no-unidad se ha pasado a una cierta posición de convergencia en los hechos. Finalmente llegaremos a la unidad. Para esto, es muy im-

portante lo que se está produciendo ahora. A dos años, el país comienza a conocer fórmulas alternativas, reemplazos a la Junta; de una Junta que hace dos años, o hace un año, anunciaba punto menos que era un régimen a perennidad. Que pasarán generaciones, decían. Yo creo que hay que tirar las cartas sobre la mesa y proponer ideas. El Partido Comunista acaba de publicar un manifiesto al pueblo de Chile, en Santiago, que para mí tiene el valor de ser una síntesis de proposición de plataforma programática. ¿Cuál es la característica de esta plataforma programática? Buscar los denominadores comunes. Y el primer denominador común es derribar a la Junta. El segundo denominador común es pensar que después de la Junta no puede haber el gobierno de un partido, ni siquiera de un grupo de partidos, sino de todos los que derribaron a la Junta, para restablecer los valores que la Junta destruyó. No es una repetición textual o una resurrección idéntica y literal de la Unidad Popular, sino en la fórmula que corresponda. Ud. habla de fórmulas tradicionales; yo creo que los comunistas nunca aceptaremos ser una fuerza tradicional. Una fuerza histórica puede ser. Es decir, la tradición en aquello que... "los muertos ayudan a luchar a los vivos". (RISAS).

LEIGHTON: Hay tradiciones y tradiciones...

TEITELBOIM: Pero, para mí, lo más importante es que en este supremo trance de la vida chilena, la más tradicional de las instituciones del mundo, la Iglesia, y particularmente la Iglesia Católica, tiene un lugar junto al pueblo. Concretamente: en la defensa de los Derechos Humanos. Un lugar muy destacado. Como lo tienen otras confesiones. Y esto hace que se produzca la confluencia mayor de nuestra historia entre sectores espirituales o ideológicamente destintos que, sin em-

bargo, encuentran una ecuación común ante un gran drama y una gran odisea nacional. A mi juicio, esta ecuación no puede ser coyuntural. No puede terminar el día que sea derribada la Junta, sino que tiene que ser suficientemente creadora como para articular una confluencia que permita caminar adelante en la construcción de una nueva sociedad chilena, que conjugue estos valores. Porque, al fin y al cabo, hemos descubierto que tenemos algunas coincidencias muy profundas en relación al pueblo, al hombre, en relación a la economía chilena; en relación a lo que es Chile tradicionalmente hablando, desde el punto de vista de sus valores históricos y como futuro.

LEIGHTON: Refiriéndome a la pregunta concreta que hacía el moderador sobre la existencia actual de la resistencia en Chile, pienso que la versión que ha dado Gazmuri de esta resistencia es una versión muy completa. Porque él la ha podido vivir y creo que en gran parte también, se comenzó a construir —como muy bien decía— desde el mismo 11 de Septiembre hacia adelante. Yo mismo pude conocer en alguna medida cómo se fue formando, desde ese mismo momento del golpe militar, la oposición a la dictadura, a sus procedimientos, a su violencia, a su represión, a su antipatria, que fue característica desde el primer momento de este movimiento. Yo estuve cinco meses en Chile hasta que fui invitado por los demócrata-cristianos a venir a Italia, y cuando ya estaba planeando mi regreso a Chile. Pinchet decidió que yo era muy peligroso en Chile. No sé si también será peligroso en Europa. Pero él me prohibió volver a Chile, de manera que no puedo volver. Pero, como también decía Volodia, desde afuera he percibido este proceso —él lo ha percibido también— de consolidación de la resistencia en el país a lo que ha sido la dictadura. Pienso que se ha ido extendiendo la necesi-

dad de que termine este régimen tan contrario a nuestro modo de ser nacional. Esto ocurrió dentro de la Democracia Cristiana y según las informaciones que he recibido, hoy es inmensamente mayoritaria, unánime podríamos decir, esta actitud de los demócrata-cristianos en Chile, que refleja la actitud de la gran mayoría del pueblo chileno. Pienso que también en esta resistencia hay factores como los que aquí se han señalado, particularmente por Volodia. Esta realidad de la Iglesia, de las iglesias. La verdad es que las Iglesias protestantes, incluso la Iglesia judía, han tenido una actitud de condenación a los procedimientos antihumanos de la dictadura. Son elementos que están contribuyendo a consolidar la resistencia cívica. Pienso que hay que emplear, y de hecho los están empleando en Chile, todos los medios que cada cual considera moralmente aceptables para enfrentar a la dictadura; y pienso, en consecuencia, que todo lo que sea contribuir a este esfuerzo interior, como lo ha hecho la solidaridad internacional -elemento esencial en esta labor de reconstitución democrática chilena- hay que hacerlo. Puedo manifestar algo que dije hace pocos días en otra entrevista. Muchas veces la Junta cree que se ha cambiado la opinión mundial respecto de ella por que no se publica nada y cree que el silencio significa rectificación de juicios respecto de la dictadura. Me parece que se está viendo muy clara la equivocación. En estos días, elementos de información muy importantes de radio, televisión, de prensa, aquí en Italia y en otros países de Europa y del mundo en general, entiendo que también en EE.UU., están demostrando que la opinión que hay contra la Junta no sólo es la misma, sino que es más fuerte, más extensa y más decidida. Habían guardado silencio porque, naturalmente, no todos los temas pueden estarse tratando todos los días en los medios de difusión. Me parece que la resistencia está demostrando su existencia y, como tam

bién aquí se ha dicho, no podrá demostrar y publicitar todo lo que hace y lo que piensa hacer. Yo tengo antecedentes de que se está consolidando. La versión que daba Gazmuri respecto de estas coincidencias de acción concretas entre elementos de diferentes partidos, yo también las he conocido por otros medios. Es muy importante, tendremos que examinar, la Democracia Cristiana no es fácil que pueda llegar a consolidar un pacto o un frente. Pero creo que eso hay que dejarlo un poco al tiempo. Lo importante es hacer cosas concretas, no estar peleando entre nosotros, sino pelear con Pinochet. Ese es el adversario nuestro. Simbólicamente, porque por cierto no es él el adversario, es todo el sistema instaurado por él y por otros. Ese es nuestro adversario. Contra él estamos en lucha y me parece que este es fundamentalmente el sentido de nuestra acción común, y creo que se irán superando dificultades para cada vez esta labor sea mayor. Yo pienso que en un país puede un gobierno -no llamemos gobierno porque esta es la ocupación de un poder público- puede caer por efecto exclusivamente de un ambiente moral, espiritual, psicológico, popular, mayoritario, que haga irrespirable para esa ocupación del poder su existencia. Eso, yo creo que ha ocurrido en otras partes. Con muchas diferencias, en nuestro propio país hemos tenido algunas experiencias, que revelan que es posible hacer caer una dictadura con sólo la fuerza moral de un pueblo unido y decidido. Naturalmente que no hay que confiar solamente en eso. Hay que hacer tareas que, por cierto, los que tienen que resolverlas son los que están allí. A nosotros, afuera, nos corresponde colaborar desde acá, prestar nuestro concurso y coordinar esta solidaridad internacional que, a mi juicio, ha sido un elemento esencial en la resistencia chilena y que espero -estoy seguro- continúa y lo está demostrando esta propia reunión.